

cuadernos de

Nuestra américa



NUEVA ÉPOCA. NÚMERO 011. / RNPS 2529 / ISSN: 2529-9849

abril-junio 2024

Política Exterior venezolana.
Unión Cívico-Militar bolivariana.
Proyecciones externas Venezuela.

CITMA
CERTIFICADO

CONSEJO EDITORIAL

Dr. C. José R. Cabañas (CIPI)
Emb. Rogelio Sierra (ISRI)
Dr. C. Ramón Pich Madruga (CIEM)
Dr. C. Raúl Rodríguez Rodríguez (CEHSEU)
Dr. C. Mario A. Padilla Torres (CIPI)
Dr. C. Ruvisei González Sáez (CIPI)
Dra. C. Sunamis Fabelo Concepción (CIPI)
Ms. C. Claudia Marín Suárez (CIPI)
Ms. C. Yoslan Silverio González (CIPI)

CONSEJO ASESOR

Dr. C. Armando Rodríguez Batista (CITMA)
Dr. C. Olga Fernández Ríos (Academia de Ciencias)
Dr. C. Jorge Hernández Martínez (CEHSEU)
Dr. C. Olga Rosa González Martín (CEHSEU)
Dr. C. Leyde E. Rodríguez Hernández (ISRI)
Dr. C. Jorge Casals Llano (CIPI)
Dr. C. Raynier Pellón Azopardo (CIPI)
Dra. C. Irene León Trujillo (Ecuador)
Dr. C. Nguyen Xuan Trung (Viet Nam)
Dr. C. Yuan Dongzhen (China)
Dr. C. Fabio Marcelli (Italia)
Dr. C. Juan Ignacio Castien Maestro (España)

COORDINADOR-EDITOR

Ms. C. Elio Perera Pena

REDACCIÓN

Equipo creativo de RUTH Casa Editorial

DISEÑO DE PORTADA Y MAQUETACIÓN

Equipo creativo de RUTH Casa Editorial

DIRECCIÓN

3ra. Ave., NO. 1805 entre 18 y 20,
Miramar, Playa,
Zona postal 13, La Habana, Cuba.
Teléfono: 7206 3098
revcuaderamerica@cipi.cu
Sitio web: www.cna.cipi.cu

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, siempre que se indique la procedencia.

cuadernos de Nuestra América

NUEVA ÉPOCA.
NÚMERO 011 / RNPS: 2529 / ISSN: 2959-9849
ABRIL-JUNIO 2024

El Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI) es una institución de carácter académico adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba (MINREX), fundada el 25 de noviembre de 2010.

Cuenta con más de 40 investigadores-profesores. Mantiene estrechas relaciones de intercambio y colaboración científica con centros de investigación, universidades, y organizaciones académicas de Cuba y otros países.

El CIPI tiene la misión de contribuir a la actualización periódica de la planeación estratégica y la ejecución de la política exterior cubana, mediante la realización de investigaciones y estudios, a mediano y largo plazos, en el campo de la política internacional y las relaciones internacionales. Las direcciones principales del trabajo de la institución son la investigación científica, la elaboración de Escenarios de Política Internacional, la organización de eventos y las publicaciones.

Revista disponible en:

Centro de Investigaciones de Política Internacional

<http://www.cna.cipi.cu/cna>

Acervo Histórico Diplomático de México

<https://portales.sre.gob.mx/acervo/nuestra-america-isri/429>

RUTH Tienda

<https://ruthtienda.com>





En este número

5 Nota del Consejo Editorial

Espacio Diplomático

7 El ideario bolivariano en Fidel Castro y Hugo Chávez / *Ms. C. René González Barrios*

Artículos

12 La política exterior de Venezuela bajo la Presidencia de Hugo Chávez: principios, intereses e instrumentos /
Dra. C. Arantxa Tirado Sánchez

36 La política exterior bolivariana frente a la política de máxima presión de Estados Unidos en el periodo 2019-2022 /
Ms. C. Indira Herrera Yera

45 Visión y proyección de Hugo Chávez ante la hegemonía de Estados Unidos /
Lic. Sergio de Jesús Jorge Pastrana y Dra. C. Maira E. Relova Chacón



56 Las relaciones entre la Federación de Rusia
y la República Bolivariana de Venezuela /
Dr. C. Mario Antonio Padilla Torres

66 Tendencias y comportamiento electoral
en Venezuela: antesala a las presidenciales
de 2024 / *Dr. C. Willian Espronceda Rodríguez*

75 Venezuela: Apuntes sobre su recuperación
económica / *Alejandro Rosés Pérez*

82 Aportes político-militares de la Revolución
Bolivariana / *Ms. C. Elio Perera*

Nota del Consejo Editorial

En la Sección Espacio Diplomático, el director del Centro Fidel Castro Ruz, Ms. C. René González Barrios, analiza el ideario bolivariano en Fidel Castro y Hugo Chávez. La confianza de Fidel en el pueblo venezolano y en lo que este significa no solo para Cuba, sino para toda la América Latina y el Caribe, recibió una carga energizante con la irrupción del comandante Hugo Rafael Chávez Frías en la vida política venezolana, hecho que despertó en Fidel un especial interés. Pronto lo identificó como bolivariano puro y sincero, amante de la historia, hombre de pueblo y patriota, “el mejor amigo de Cuba”.

En la Sección de Artículos, la Dr. C. Arantxa Tirado analiza cómo la llegada al poder de Hugo Chávez supuso un punto de inflexión en la política venezolana, tanto en la esfera doméstica como en la internacional. La instauración de la V República se tradujo en un viraje, en la proyección exterior de Venezuela. El país inició un activismo internacional que lo colocó en un lugar destacado del sistema internacional de post-Guerra Fría. El liderazgo de Hugo Chávez trastocó la correlación de fuerzas en la geopolítica regional siguiendo unos lineamientos de política exterior que, en términos generales, eran novedosos. En resumen, el artículo de Arantxa Tirado profundiza en los principios, intereses e instrumentos de la política exterior venezolana desde el momento inicial de la Revolución Bolivariana hasta la partida física del presidente Chávez.

La Ms. C. Indira Herrera Yera, especialista en Relaciones Exteriores en nuestra Cancillería, analiza la política exterior bolivariana frente a la política de máxima presión de Estados Unidos (2019-2022). Al recrudecimiento de las presiones económicas y el estímulo de divisiones dentro de la unión cívico-militar, se sumaron los intentos de aislamiento diplomático y una brutal campaña de desinformación. La política exterior bolivariana se reajustó para hacerle frente a esas amenazas externas y al impacto multisectorial

de las sanciones impuestas por Estados Unidos sobre la sociedad venezolana en su conjunto.

La política exterior venezolana en su enfrentamiento a las agresiones provenientes de Estados Unidos es analizada por el Lic. Sergio de Jesús Jorge Pastrana y por la Dra. C. Maira Relova. Ambos autores remarcan la gestión presidencial desde la llegada al poder de Hugo Chávez, enfatizando en la labor antimperialista y latinoamericanista procedente de Venezuela.

El Dr. C. Mario Antonio Padilla Torres trata las relaciones actuales entre Rusia y Venezuela, y el respeto mutuo a la soberanía de ambas naciones. Relaciones que actualmente se encuentran en planos superiores, destacándose los intercambios de visita de alto nivel.

El Profesor del Departamento de Sociología, de la Facultad de Filosofía, Historia y Sociología de la Universidad de La Habana, Dr. C. Willian Espronceda Rodríguez identifica patrones de comportamiento, y la tendencia electoral entre chavistas y opositores venezolanos desde 1998 hasta el 2021, particularizando fundamentalmente en las elecciones de carácter nacional.

Alejandro Rosés Pérez, estudiante del Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI) “Raúl Roa García” aborda las tendencias positivas en los indicadores económicos venezolanos, y enfatiza en los elementos que a su juicio permitirán el mantenimiento de la profundización de los niveles de recuperación.

El Ms. C. Elio Perera resalta que Hugo Chávez formuló un proyecto nacional revolucionario, bolivariano y de alcance continental, desarrollado y sustentado desde sus preceptos originales por el Gobierno del presidente Nicolás Maduro. Como consecuencia de ese pensamiento han sido detectados y frustrados atentados, intentos de otros Golpes de Estado desde la extrema Derecha, y varios Planes desestabilizadores, por lo que el presidente Maduro continúa la profundización en el estudio de las Amenazas que se ciernen sobre la nación bolivariana.

Sea este No. 011 de la revista *Cuadernos de Nuestra América* motivo de evocación al aniversario 20 de la creación de la Alianza Bolivariana de Nuestra América (ALBA) por la que tanto ha hecho Venezuela desde su creación; un homenaje a los 70 años del nacimiento del comandante Hugo Chávez, y un reconocimiento, aunque muy modesto, con todo el ímpetu desde las Ciencias Políticas y las Relaciones Internacionales, a las victorias del hermano pueblo bolivariano.



a continuación

Espacio Diplomático

[IR AL ÍNDICE](#)

El ideario bolivariano en Fidel Castro y Hugo Chávez

The Bolivarian ideary of Fidel Castro and Hugo Chávez

Ms. C. René González Barrios

Director del Centro Fidel Castro Ruz

Fecha de recepción: junio 2024

Fecha de aceptación: junio 2024

Los pueblos de Venezuela y Cuba son privilegiados por muchas razones, entre ellas, la dicha de ser herederos del pensamiento y las enseñanzas de dos gigantes morales: Simón Bolívar y José Martí. Sin lugar a dudas, junto a Benito Juárez, fueron los políticos más preclaros de este continente en la etapa fundacional de su vida republicana.

El Libertador de América y el Apóstol de la independencia de Cuba, inspiraron hombres, levantaron pueblos, y elevaron el espíritu patrio y orgullo nacional de los hijos de estas tierras. Identificaron males, peligros, enemigos y soñaron cómo vencerlos y encontrar las vías hacia un futuro de prosperidad y bienestar soberano.

Bolívar fue faro de luz americana, el inspirador mayor, el referente de resistencia, optimismo, victoria e independencia; la fuerza volcánica y magnética que transformaba y unía. Fue la principal inspiración ideológica de José Martí. A través de Martí, llega Bolívar a Fidel, y lo contagia con su esplendoroso legado espiritual y político.

Fue Fidel un lector insaciable, en especial de la historia, con preferencia la de América y Cuba. En esas lecturas descubrió la pasión del Padre de la Patria cubana Carlos Manuel de Céspedes por Bolívar, la presencia de venezolanos en el Ejército Libertador durante las guerras cubanas por la independencia, las tres expediciones venezolanas del *Virginius*, las referencias frecuentes de los generales Máximo Gómez y Antonio Maceo al Libertador y del sueño de ambos en dar a España un Ayacucho cubano en las cercanías de La Habana.

En los libros conoció Fidel la historia de aquel joven cubano que, tras arribar a La Guaira el 20 de enero de 1881, entró en Caracas al anochecer y sin quitarse

el polvo del camino, ni preguntar dónde se comía o se dormía, averiguó cómo se llegaba a la estatua de Bolívar. Allí, con los mudos árboles altos y olorosos de la plaza como únicos testigos, lloró frente a la estatua que parecía que se movía, como un padre cuando se le acerca un hijo.

Ese joven era Martí, el hombre que admiró a Bolívar como al "...Padre Americano...", a quien "¡Los cubanos lo veremos siempre arreglando con Sucre la expedición, que no llegó jamás, para libertar a Cuba!", quien reconocía a Venezuela como "...la Jerusalén de los sudamericanos, la cuna del continente libre...", confesara haberviajado a Caracas a trabajar, lo que en su febril pasión patriótica era sinónimo de "...verdaderos días de fiesta..." y que sellara su compromiso con esta tierra cuando escribió, "...Deme Venezuela en qué servirla: ella tiene en mí un hijo".

El periodista español Ignacio Ramonet, en la introducción a su libro *Cien Horas con Fidel*, destaca que, en la oficina del líder de la Revolución Cubana, junto a su inmensa biblioteca, dispuestas en las estanterías o sobre mesitas a ambos extremos de un sofá, se apreciaban una figura en bronce y un busto del Apóstol José Martí, una estatua de Simón Bolívar, otra de Sucre y un busto de Abraham Lincoln. Además, realizada con alambre, una escultura del Quijote a lomos de Rocinante. Una muestra del ambiente

“
...Deme
Venezuela en
qué servirla: ella
tiene en mí un
hijo.”

bolivariano, martiano y quijotesco que acompañaba el entorno de trabajo del líder de la Revolución Cubana.

Identificado profundamente con el pensamiento solidario, independentista y antimperialista de El Libertador, Fidel le rindió culto a Simón Bolívar desde la propia guerra de liberación, nombrando así un Frente Guerrillero. No es casual que designara como primer embajador de la naciente Revolución en Venezuela al historiador Francisco Pividal Padrón, uno de los más grandes y profusos biógrafos de Bolívar en este continente. Tampoco que su primera visita al exterior, apenas 23 días después del triunfo de la Revolución, fuese a Caracas, como Martí, para rendirle tributo al héroe inspirador y dar testimonio de gratitud al pueblo venezolano que hizo suya la causa revolucionaria cubana. Allí declaró:

“¿Hasta cuándo vamos a permanecer en letargo, fuerzas indefensas de un continente a quien El Libertador concibió como algo más digno y grande? ¿Hasta cuándo vamos a estar divididos, víctimas de intereses poderosos? La consigna ha de ser la unidad de las naciones [...]. Venezuela ha de ser el país líder de la unidad de los pueblos de América, pues Bolívar es el padre de la unión de los pueblos de América”.

En el discurso político del líder de la Revolución cubana, Bolívar fue referente permanente. A él acudió varias veces en aquel histórico viaje, donde insistió en la necesidad de la unidad continental como garantía del desarrollo y la soberanía de nuestros pueblos. Así expresó el 24 de enero ante el Parlamento:

“Los latinoamericanos no nos vamos a quedar a la zaga del mundo, bastante hemos estado ya en la cola; vamos a adelantar, vamos a hacer lo que es un mandato de los tiempos. Y, además, ese fue un ideal de los que fundaron esta república; yo estoy seguro de que no las concibieron así. Bolívar no concibió a América así, no la concibió así, concibió otra América. Y, como si adivinara cuál iba a ser su destino, durante largos años sufrió en vida lo que sufrió, porque aquella inteligencia clara que adivinaba el porvenir, aquel estadista que era Bolívar, comprendió las dificultades en que nos íbamos a encontrar, y, claro, esas dificultades que, en sí ya

existían, vinieron a aumentarlas los traidores, los parásitos, los grupitos de ambiciosos que tanto daño le han hecho a la América”.

Pocos meses después, en la Explanada Municipal de Montevideo, Uruguay, el 5 de mayo de 1959, volvía con la idea bolivariana de la unidad:

“Parécenos que, si se presentaran hoy ante nosotros, desde Bolívar hasta Martí, desde San Martín hasta Artigas, y con ellos todos los próceres de las libertades de América Latina, nos reprocharían al ver cómo nos encontramos todavía y se preguntarían si esta es la América que ellos soñaron, grande y unida, y no el racimo de pueblos divididos y débiles que somos hoy”.

Guiado por la fuerza inspiradora de la Patria de Bolívar, el 29 de agosto de 1960, en el acto de graduación de los maestros voluntarios a su regreso de la Sierra Maestra, celebrado en el Teatro Auditorium, en La Habana, Fidel refería:

“¡Venezuela, Venezuela es uno de los pueblos más heroicos y revolucionarios de este continente! ¡Venezuela es un país donde hay una tremenda conciencia revolucionaria! ¡Venezuela es un país donde hay una tremenda conciencia antimperialista! ¡Venezuela es un país que ha tenido que sufrir mucho la opresión de las tiranías militares y la explotación de los monopolios yanquis! ¡Venezuela no es un país cruzado de brazos! ¡En Venezuela hay un pueblo que es amigo de Cuba! ¡Venezuela es el pueblo de donde surge Simón Bolívar, y de Venezuela surgieron los soldados que dieron la libertad a la mitad del continente sudamericano! ¡Y ese pueblo de Venezuela está ahí! ¡Ese pueblo de Venezuela no lo maneja la cancillería yanqui como pueda manejar a un grupo de muñecos en una conferencia de la OEA!”.

Esa confianza de Fidel en el pueblo venezolano y en lo que significaba no solo para Cuba, sino para América, recibió una carga energizante con la irrupción del comandante Hugo Rafael Chávez Frías en la vida política venezolana, hecho que despertó en Fidel un especial interés. Pronto lo identificó como bolivariano puro y sincero, amante de la historia, hombre de pueblo y patriota. Al respecto, expresó:

“Sin un hombre como Hugo Chávez, nacido de cuna humilde y formado en la disciplina de

“
De esa alianza
e identidad
de sueños
y esperanzas
nació el ALBA[...]
”

las academias militares de Venezuela, donde tantas ideas de libertad, unidad e integración latinoamericana fueron sembradas por Bolívar, no habría surgido en este momento decisivo de nuestra América un proceso de tanta trascendencia histórica e internacional como el actual proceso revolucionario en ese hermano país”.

Meditando sobre el primer encuentro personal con Chávez el 13 de diciembre de 1994, decía Fidel al periodista Ignacio Ramonet:

“Fue una pura casualidad. Me enteré de que Eusebio Leal lo había invitado a dar una conferencia sobre Bolívar. Y quise conocerlo. Lo fui a esperar al pie del avión. Cosa que sorprendió a mucha gente, incluido al propio Chávez. Pero yo estaba impaciente por verlo. Nos pasamos la noche conversando. [...] Quería saberlo todo de él. Y me dejó impresionado [...] Por su cultura, su sagacidad, su inteligencia política, su visión bolivariana, su gentileza, su humor [...] ¡Lo tenía todo! Me di cuenta de que estaba frente a un gigante de la talla de los mejores dirigentes de la historia de América Latina”.

Chávez sintió no merecer aquel recibimiento cuando lo esperó el Comandante en Jefe Fidel Castro al pie de la escalerilla del avión. Al respecto diría:

“Yo no merezco este honor, aspiro a merecerlo algún día en los meses y en los años por venir [...]” y añadiría “[...] Esperamos venir a Cuba en condiciones de extender los brazos, y en condiciones de mutuamente alimentarnos en un proyecto revolucionario latinoamericano [...]”; palabras proféticas que el tiempo se encargaría de legitimar.

Nació una relación muy especial entre ambos líderes. Tuvo Chávez para el líder de la Revolución Cubana, frases de profundo respeto y admiración.

“Fidel es un soldado, soñador, ejemplo sin duda para todos nosotros y para generaciones enteras de latinoamericanos, caribeños y de luchadores del mundo”.

“Fidel no le pertenece solo a Cuba, le pertenece a este mundo nuestro, a esta América nuestra”.

Y agregaba:

“Patria es Humanidad: es el legado del que es viva encarnación el Comandante Fidel Castro”.

Más de una vez Chávez se refirió a Fidel como a un miembro de su propia familia. “[...] Fidel para mí es un padre, un compañero, un maestro de la estrategia perfecta [...]” y en sus discursos lo citaba como paradigma de ética política y humanismo revolucionario. Decía Chávez:

“Fidel le puede mostrar la cara con integridad plena y con moral absoluta, no solo al pueblo cubano, sino a todos los pueblos del mundo. Cuba bloqueada, casi sin recursos desde el punto de vista material, pero conducida por Fidel y construida por su pueblo ha entrado al siglo XXI en una situación social que envidian los pueblos de América Latina y el Caribe. He ahí diferencias para la historia que quedan y están ya sembradas en el juicio de la historia”.

De la unidad de ideas y principios revolucionarios nació una nueva, potente y contagiosa fuerza revolucionaria en América, derivada de la alianza estratégica entre la Revolución bolivariana y la Revolución cubana. Ya no era Cuba la única voz que sin tapujos desafiaba, desenmascaraba y enfrentaba las políticas imperiales. La voz del Comandante Hugo Rafael Chávez Frías llevaba, como la de Fidel, la

valentía del pensamiento bolivariano y martiano, que sostienen la ideología política de ambas revoluciones, esencialmente solidarias y antimperialistas.

De esa alianza e identidad de sueños y esperanzas nació el ALBA, el 29 de abril de 2006. Habían cooperado desde 2003 en la implementación del sistema de misiones como Barrio Adentro, Sucre, Robinson y con el método de alfabetización “Yo sí puedo”; en 2004 con la Operación Milagro y en 2005 con la plataforma comunicacional *Telesur*, todos ejemplos sólidos de la visión integracionista y solidaria que compartían ambos líderes.

El 5 de marzo de 2013, falleció el Comandante Hugo Rafael Chávez Frías. Fue uno de los días más dolorosos para el líder de la Revolución Cubana. El 11 de marzo, a las 12 y 35 a.m., Fidel concluía su Reflexión titulada *Perdimos nuestro mejor amigo*, en la que expresó:

El 5 de marzo, en horas de la tarde, falleció el mejor amigo que tuvo el pueblo cubano a lo largo de su historia. Una llamada por vía satelital comunicó la amarga noticia. El significado de la frase empleada era inconfundible. Aunque conocíamos el estado crítico de su salud, la noticia nos golpeó con fuerza. Recordaba las veces que bromeó conmigo diciendo que cuando ambos concluyéramos nuestra tarea revolucionaria, me invitaría a pasear por el río Arauca en territorio venezolano, que le hacía recordar el descanso que nunca tuvo.

Nos cabe el honor de haber compartido con el líder bolivariano los mismos ideales de justicia social y de apoyo a los explotados. Los pobres son los pobres en cualquier parte del mundo.

“Déme Venezuela en qué servirla: ella tiene en mí un hijo”, proclamó el Héroe Nacional y Apóstol de nuestra independencia, José Martí, un viajero que, sin limpiarse el polvo del camino, preguntó dónde estaba la estatua de Bolívar.

Martí conoció el monstruo porque vivió en sus entrañas. ¿Es posible ignorar las profundas palabras que vertió en carta inconclusa a su amigo Manuel Mercado vispera de su caída en combate?: “[...]ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y por mi deber —puesto que lo

entiendo y tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso. En silencio ha tenido que ser, y como indirectamente, porque hay cosas que para lograrlas han de andar ocultas[...].”

Habían transcurrido entonces 66 años desde que el Libertador Simón Bolívar escribió: “[...]los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la Libertad”.

El 23 de enero de 1959, 22 días después del triunfo revolucionario en Cuba, visité Venezuela para agradecer a su pueblo, y al gobierno que asumió el poder tras la dictadura de Pérez Jiménez, el envío de 150 fusiles a fines de 1958. Dije entonces:

“[...]Venezuela es la patria de El Libertador, donde se concibió la idea de la unión de los pueblos de América. Luego, Venezuela debe ser el país líder de la unión de los pueblos de América; los cubanos respaldamos a nuestros hermanos de Venezuela”.

He hablado de estas ideas no porque me mueva ninguna ambición de tipo personal, ni siquiera ambición de gloria, porque, al fin y al cabo, la ambición de gloria no deja de ser una vanidad, y como dijo Martí: “Toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz”.

Así que, por tanto, al venir a hablarle así al pueblo de Venezuela, lo hago pensando honradamente y hondamente, que si queremos salvar a la América, si queremos salvar la libertad de cada una de nuestras sociedades, que, al fin y al cabo, son parte de una gran sociedad, que es la sociedad de Latinoamérica; si es que queremos salvar la revolución de Cuba, la revolución de Venezuela y la revolución de todos los países de nuestro continente, tenemos que acercarnos y tenemos que respaldarnos sólidamente, porque solos y divididos fracasamos”.

¡Eso dije aquel día y hoy, 54 años después, lo ratifico!

Debo solo incluir en aquella lista a los demás pueblos del mundo que durante más de medio siglo han sido víctimas de la explotación y el saqueo. Esa fue la lucha de Hugo Chávez.

Ni siquiera él mismo sospechaba cuán grande era.

¡Hasta la victoria siempre, inolvidable amigo!

Fidel Castro Ruz

Bolívar y Martí. Fidel y Chávez. Torrentes inspiradores de pueblos que iluminan el porvenir de América.

a continuación

Artículos



[IR AL ÍNDICE](#)

La política exterior de Venezuela bajo la Presidencia de Hugo Chávez: principios, intereses e instrumentos¹

Venezuelan foreign policy under the presidency of Hugo Chávez: principles, interests and instruments

Fecha de recepción: mayo 2024

Fecha de aceptación: junio 2024

Dr. C. Arantxa Tirado Sánchez

Doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y Doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesora asociada al Departamento de Ciencias Políticas y Derecho Público de la UAB y profesora colaboradora de la *Universitat Oberta de Catalunya* (UOC) en el Grado de Relaciones Internacionales.

e-mail: arantxa.tirado@uab.cat

ORCID 0000-0002-6928-1803

Resumen

La llegada al poder de Hugo Chávez supuso un punto de inflexión en la política venezolana, tanto en la esfera doméstica como en la internacional. La instauración de la V República se tradujo en un viraje en la proyección exterior de Venezuela. El país inició un activismo internacional que lo colocó en un lugar destacado del sistema internacional de post-Guerra Fría. El liderazgo de Hugo Chávez trastocó la correlación de fuerzas en la geopolítica regional siguiendo unos lineamientos de política exterior que, en términos generales, eran novedosos. El presente artículo profundiza en los principios, intereses e instrumentos de la política exterior venezolana desde el momento inicial de la Revolución Bolivariana hasta la partida física del presidente Chávez.

Palabras clave: política exterior, Venezuela, Hugo Chávez, geopolítica.

¹ Este artículo es una reproducción adaptada de un capítulo de mi tesis doctoral "La política exterior de Venezuela bajo la Presidencia de Hugo Chávez: principios, intereses e impacto en el sistema internacional de posguerra fría" presentada en enero de 2016 en la UAB para obtener el Doctorado en Relaciones Internacionales e Integración Europea.

Abstract

The coming to power of Hugo Chávez was a turning point in Venezuelan politics, both domestically and internationally. The foundation of the V Republic meant a transformation in Venezuela's foreign projection. The country began an international activism that placed it in a prominent place in the post-Cold War international system. Hugo Chávez's leadership overturned the correlation of forces in regional geopolitics following foreign policy guidelines which, in general terms, were novel. This article delves into the principles, interests and instruments of Venezuelan foreign policy from the initial moment of the Bolivarian Revolution until the death of President Chávez.

Keywords: foreign policy, Venezuela, Hugo Chávez, geopolitics.

Introducción

Con la llegada al poder de las fuerzas bolivarianas en 1999, en Venezuela, no sólo se produce un cambio de ciento ochenta grados en la política interna del país, sino también en la externa. En consonancia con los nuevos tiempos, la política exterior chavista se declarará revolucionaria y acometerá una serie de cambios, tanto con relación a sus principios como a sus objetivos y alianzas internacionales, que permiten hablar de un punto y aparte, si bien en los primeros años la política exterior bolivariana mantuvo ciertos elementos de continuidad con las políticas exteriores precedentes.

Estos cambios han llevado a algunos autores a tildar a la política exterior bolivariana como dinámica y audaz (Blanco y Linares, 2008: 49), así como "disidente respecto a las anteriores administraciones" (Villarreal, 2008: 7). Pero también ha sido acusada de ser una política exterior distorsionada, alejada de la neutralidad de otras etapas por culpa de su fuerte sesgo ideológico (Toro Hardy, 2008) o una política exterior personalista (Garrido Rebolledo, 2009: 107), debido al empuje y el activismo del presidente Chávez. Sus críticos sustentan dos interpretaciones acerca de la política exterior chavista: a) Que el estilo "demagógico", "populista", "agresivo y de confrontación de Chávez" estaría enfocado a ganar apoyos en lo interno, apelando al sentimiento nacionalista, que no darían ningún beneficio a

Venezuela; b) Que lo que mueve la política exterior bolivariana es la búsqueda del poder por el poder del presidente Chávez. Su ambición personal estaría detrás de una política exterior que, nuevamente, no sería del interés del conjunto de los venezolanos (Ellner, 2011: 251).

Pero lo cierto es que la política exterior bolivariana se dio en un nuevo contexto internacional, la posguerra fría, que suponía un nuevo marco en las relaciones internacionales y, por extensión, en las interamericanas. Un marco donde la hegemonía estadounidense y sus políticas neoliberales encontraban cada vez mayor rechazo entre los pueblos latinoamericanos y, poco a poco, también entre los gobiernos de izquierda que fueron poblando la región. Chávez captó las posibilidades de este nuevo momento y las usó a plenitud, tanto en su política exterior como en su diplomacia personal (Medina, 2007: 22).

La Venezuela chavista aportó un nuevo paradigma a las relaciones internacionales, el paradigma bolivariano, opuesto a la hegemonía estadounidense, basado en una postura antiimperialista, integracionista y en las alianzas estratégicas en materia energética de carácter extracontinental (Romero L., 2007: 2-3).

La proyección exterior de la Revolución Bolivariana (1999-2012)

La política venezolana ha recabado el interés, para bien o para mal, de gran parte de la opinión pública internacional, de la academia y los movimientos políticos. Esto ha sido así porque tanto la oposición como las fuerzas gubernamentales han considerado la arena internacional como uno de los campos de batalla de sus diferencias políticas o han involucrado a actores extranjeros en sus disputas.² En el caso de

² Un ejemplo de ello fue la creación en Ecuador del Grupo de Amigos de Venezuela el 15 de enero de 2003. Ésta fue una iniciativa del Gobierno de Brasil en la que participaron, además, los gobiernos de Chile, España, Estados Unidos, México y Portugal para mediar en la enconada confrontación que mantuvieron Gobierno y oposición durante 2002 y parte de 2003. Su misión era respaldar las iniciativas de la OEA para mitigar la crisis que había generado el golpe de Estado de abril de 2002 y el posterior paro petrolero. Para ello la OEA había creado, a través de la resolución 833, una Mesa de Negociación y Acuerdos el 8 de noviembre de 2002 en la que instaba a las partes a llegar a una salida negociada “de buena fe” que se tradujo en la celebración del referéndum revocatorio en agosto de 2004 (Romero, C. A., 2004: 128).

“
La Venezuela
chavista aportó
un nuevo
paradigma a las
relaciones inter-
nacionales[...],”

la oposición para buscar la aquiescencia ante sus intentos de derrocamiento del presidente Chávez, hacerse con aliados internacionales que sostuvieran esta estrategia o para transmitir a la opinión pública internacional su versión de la realidad del país. En el caso de las fuerzas gubernamentales, para proyectar los logros de la Revolución Bolivariana en aras de conseguir apoyo de movimientos y pueblos que respalden las políticas chavistas y eventuales aliados políticos que pudieran contrapesar desde sus respectivos cargos gubernamentales las acciones de ataque contra la Revolución Bolivariana.

Lo anterior permite entender por qué los asuntos de la política interna de Venezuela se convirtieron en protagonistas de la prensa internacional. Nunca antes Venezuela había estado bajo el escrutinio internacional como desde que Hugo Chávez llegó a la Presidencia. Su política exterior rupturista, carismática, fue pronto conocida en el mundo entero. Pero también su política interna, hasta el punto de protagonizar portadas de la prensa en países donde antes no se había seguido con ese nivel de interés

la realidad venezolana.³ Carlos A. Romero apunta la importancia de lo “interméstico” para comprender la política exterior venezolana actual, esto es, la internacionalización de la política interna (Romero C.A., 2006: 10) a la par que la “domesticación” de la política exterior (Romero C. A., 2006: 31).

Como en todos los países, hay una interacción dialéctica entre la política exterior y la política interna. En el caso de la Venezuela bolivariana, dicha interacción es todavía más acusada, pues no se trata solamente de una política exterior que refleje los cambios en la política interna de manera mecánica, sino que, en paralelo, la política exterior bolivariana “determina en ocasiones, cambios o transformaciones sustanciales del proceso político interno” (Romero L., 2007: 4).

Uno de los propósitos de la política exterior venezolana bajo la administración de Hugo Chávez fue proyectar su proceso político al exterior difundiendo la nueva realidad que se vivía en el país, visualizada por el Gobierno venezolano como una revolución democrática (Fernández *et. al.*, 2006: 14) que emanaba de un cambio profundo hecho por los de abajo para los de abajo. Así, Venezuela dejó a un lado la proyección de la democracia liberal de mercado para pasar a proyectar la democracia participativa y protagónica que estaba en la base de la Revolución Bolivariana. Estos elementos de quiebre, junto a otros, llevan a algunos analistas a calificar la política

exterior bolivariana como una política de Gobierno, no de Estado (Romero C. A., 2004: 129).

Además, la Venezuela bolivariana se autodefine como un país suramericano, revolucionario y bolivariano (Ojeda Medina T, 2010: 158), lo que condiciona su proyección externa y las alianzas que establece en el mundo. Al realizar esta afirmación se coloca dentro de los países que suponen un desafío a la actual hegemonía de Estados Unidos en el mundo y, especialmente, en el continente americano y las islas del Caribe.

Con la llegada de la Revolución Bolivariana, Venezuela inicia una intensa aceleración de su activismo internacional (Romero, C. A., 2006: 214). Este protagonismo contrasta con el segundo plano que el país había tenido en su relación con el mundo, calificado en su momento por el Gobierno venezolano, quizás de manera un tanto injusta, como “pasividad histórica”. Se produce una redimensión de la política exterior de Venezuela “condicionada por las limitaciones y las posibilidades que brinda un momento de transición en la estructura internacional contemporánea y un sistema político en crisis” (Romero C. A., 2004: 125), como había sido el sistema cuatorrepublicano precedente. La contracara de ese hiperactivismo es que algunos países lo consideran una injerencia en sus propios asuntos internos.

Elementos de continuidad y ruptura con la política exterior precedente

Existen elementos de continuidad que condicionan tanto las políticas exteriores de la IV República como la nueva política exterior bolivariana. A saber: la identidad de la Venezuela bolivariana es también una identidad occidental, heredera de un pasado colonial hispánico, democrática y petrolera (Romero C. A., 2004: 125).

Pero también hay elementos de ruptura que permiten hablar de una política exterior totalmente distinta y de un “cambio profundo en las coordenadas internacionales” del país (Romero, C. A., 2004: 131). Las relaciones con Estados Unidos de América constituyen el punto más claro de ruptura, pues se pasará de una subordinación de los intereses nacionales venezolanos en aras de los intereses de Estados Unidos, a una defensa de la soberanía nacional venezolana que provocará una confrontación

3 Véase el estudio realizado por el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información sobre el tratamiento dado por el diario español *El País* a las noticias sobre Venezuela. De un total de 142 artículos publicados entre el 15 de enero y el 15 de marzo de 2008, 91 fueron muy negativos o negativos (64 %) mientras que sólo 10 fueron positivos (7 %). El resto fueron neutrales. Además, publicó cinco editoriales sobre Venezuela cuando a otros países de mayor peso económico y demográfico de América Latina, como Brasil, no se le ha dedicado ni un editorial (Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, 2008: 3). Nótese que 142 artículos en tres meses supone un promedio de más de un artículo sobre Venezuela por día... ¡en un diario español! Desde luego, este posicionamiento no es fortuito y tiene mucho que ver con las relaciones de negocios entre el Grupo PRISA, editor de este diario, y el grupo Cisneros del magnate venezolano Gustavo Cisneros. Véase De Lucas (2006). Un estudio que analiza pormenorizadamente la negativa imagen de Venezuela que se ha elaborado desde la prensa española es el de Urdaneta García (2013). Pero también se pueden encontrar estudios que hacen lo propio respecto a la prensa de otros países como Estados Unidos, tal es el trabajo de Boykoff (2009).

abierta entre el Gobierno bolivariano y el Gobierno de Estados Unidos. El activismo internacional de Venezuela y su creciente autonomía explican en buena medida la incomodidad de Estados Unidos pero también su rechazo a participar en el diseño hemisférico de la potencia por la vía del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), a lo que Venezuela opondrá la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP). El presidente Chávez pasará a liderar la contestación a las políticas hegemónicas hemisféricas e internacionales de Estados Unidos, lo que le granjeará grandes simpatías entre los movimientos de izquierdas y los pueblos del mundo. Venezuela bajo la Presidencia de Hugo Chávez desempeñará una política exterior que tratará de tejer alianzas en una lógica "antiimperialista" y "revolucionaria".

Otros de los elementos de ruptura son: la proyección democrática venezolana, que dejará de estar basada en una democracia liberal representativa, a

“
[...]la Venezuela
bolivariana
se autodefine
como un país
suramericano,
revolucionario
y bolivariano[...]”

ser una democracia participativa y protagónica; la definición de la política petrolera y gasífera dentro de un marco de multipolaridad, buscando la diversificación comercial y huyendo de la excesiva dependencia de EEUU; el enfoque en las relaciones con Cuba; y el abandono de las tesis de las “múltiples identidades” de Venezuela para enfocarse en las relaciones de carácter tercermundista y las políticas de alianzas con países disidentes (Romero, C. A., 2004: 130; Romero, C. A., 2006: 103).

Se ha destacado la “animosidad sin precedentes en las relaciones internacionales de la Venezuela contemporánea”⁴ (González Urrutia, 2008: 3), la politización (Romero, C. A., 2004: 129) de la política exterior chavista, su ideologización⁵ (Toro Hardy, 2008; González Urrutia, 2008) y su retórica antiestadounidense

4 Para el exdiplomático venezolano y durante un tiempo integrante de la opositora Mesa de la Unidad Democrática (MUD), Edmundo González Urrutia, “[...]en el desarrollo de esta política se suelen provocar roces, tensiones, incidentes diplomáticos, hasta crisis que han llegado al extremo de desplegar efectivos militares en la zona de frontera como ha ocurrido en el pasado reciente. Todo ello genera un clima de animosidad sin precedentes en las relaciones internacionales de la Venezuela contemporánea. El tono del discurso de confrontación ha venido acentuándose acompañado de otras decisiones no menos delicadas en las que se ha utilizado los instrumentos de la diplomacia tales como el retiro de embajadores, el enfriamiento de las relaciones y la ruptura de hecho de las relaciones diplomáticas, con inusitada frecuencia perdiendo así su verdadero significado y alcance” (González Urrutia, 2008: 3).

5 En relación con el carácter ideológico, algunos autores apuntan que este vendría dado por la inclusión en el preámbulo de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) de la doctrina bolivariana como fundamento ético de la nueva República, hecho que se extendería a su política exterior, la cual sería ideológica o cuasi-ideológica (Romero, C. A., Romero, M. T. y Cardozo, 2004: 587). Lo cierto es que tanto la C RBV de 1999 como la Constitución de 1961 mencionan a Simón Bolívar en su preámbulo, lo que lleva a preguntarse por qué en un caso esta mención sería ideológica y en otro no. De hecho, la mención en la Constitución de 1961 (“Y conservar y acrecer el patrimonio moral e histórico de la Nación, forjado por el pueblo en sus luchas por la libertad y la justicia, y por el pensamiento y la acción de los grandes servidores de la Patria, cuya expresión más alta es Simón Bolívar, el Libertador”, véase <http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Venezuela/ven1961.html>) pareciera que da más relevancia a la impronta de Bolívar que la de 1999 que se limita a hablar del “[...] ejemplo histórico de nuestro Libertador, Simón Bolívar, y el heroísmo y sacrificio de nuestros antepasados aborígenes, y de los precursores y forjadores de una patria libre y soberana” (Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2009: 3).

(Sepúlveda, 2007: 160). Cabría reflexionar sobre por qué sólo se tilda de ideológica la política exterior de un país, cuando esta va en contra de los postulados del libre mercado y los intereses de EEUU, como si los valores del neoliberalismo estuvieran exentos de ideología. O por qué se sanciona, cuando amplía su radio de acción hacia países que no habían sido tradicionalmente aliados estratégicos de Venezuela. Sea como fuere, incluso los críticos de dicha política exterior, además de reconocer su carácter controvertido, admiten que es una de las más dinámicas de la región latinoamericano-caribeña (Sepúlveda, 2007: 161).

Quizás algunas de las críticas apasionadas que ha recibido la política exterior bolivariana tengan que ver con lo apuntado por Carlos A. Romero:

“En un caso como el venezolano, donde se ha desarrollado una política exterior que desde 1999 obedece a un marco histórico y constitucional diferente, no se trata de discutir tan sólo sobre la interpretación que un gobierno, que un presidente de la República o que un ministro de Relaciones Exteriores hagan de ese marco institucional y de las características estructurales de su país. Se trata también de precisar cómo un desplazamiento de la élite política a partir de ese año, simbolizado en la figura carismática de Hugo Chávez, ha impulsado una ruptura con el pasado no sólo en la vida política venezolana sino también en su diplomacia, sosteniéndose así una fuerte correlación entre lo que se quiere hacer domésticamente, la llamada Quinta República (un modelo populista basado en las ideas de la democracia participativa, la revolución bolivariana, la movilización permanente y el nacionalismo económico), y una política exterior de izquierda” (Romero, C. A., 2004: 131-132).

Asimismo, la política exterior bolivariana ha sido calificada como una política dual⁶ porque combina la diplomacia tradicional con la cooperación política con terceros países (Romero, C. A., 2004: 129). Es una

6 No obstante, el propio Carlos A. Romero reconoce que la dualidad en la política exterior no es un aspecto nuevo en la historia reciente de Venezuela. Lo que cambia con Chávez son los actores que la protagonizan, es decir, una diplomacia más politizada a ojos de este analista (Romero, C. A., 2004: 129).

política polémica, igual que lo es todo lo relativo al sistema político iniciado en Venezuela en 1999, pues tiene grandes detractores y grandes defensores. Quienes la adversan, ponen el énfasis en que se trata de una política hecha de manera monopolista por el presidente Chávez para su lucimiento personal y el ensanchamiento de su influencia internacional bajo criterios prácticamente megalomaniacos. También denuncian la falta de consenso en la definición de la política exterior y anhelan volver a una política exterior de Estado (González Urrutia, 2008: 7) que tampoco existió en propiedad durante la época de la IV República.⁷ Mientras que sus defensores consideran que la Venezuela bolivariana es un ejemplo de país soberano que ha sabido plantarle cara a la principal potencia mundial con una política exterior que la desafía. Una política independiente y valiente, además de solidaria y revolucionaria.

Autores como González Urrutia (2006) consideran que la política exterior bolivariana tendría dos etapas aunque, seguramente, tras el fallecimiento del presidente Chávez, se podría añadir una tercera. La primera etapa sería de 1999 a 2004, donde las líneas estratégicas venían definidas por el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2007, mientras que la segunda comenzaría en 2004, definida por el Taller de Alto Nivel, celebrado en noviembre de ese año, donde aparecía el nuevo mapa estratégico de la Revolución Bolivariana, realizado tras la victoria del chavismo en el referéndum revocatorio convocado por la oposición en agosto, lo que dio una renovada legitimidad

7 Es notoria la mitificación de la política exterior cuatorrepública en la que incurren ciertos analistas críticos de la política exterior chavista, la mayoría de los cuales son diplomáticos de carrera de la época de la IV República. Sólo así puede entenderse que escriban reflexiones donde abogan por construir una nueva política exterior post-chavista “[...] que cuente con el consenso de diversos sectores del país con el fin de que no se conciba como una política de partido que responde a promover intereses ideológicos particulares[...]. Dicha política debe estar en estrecha vinculación con las necesidades de la sociedad para que contribuya a impulsar el desarrollo económico y social del país” (González Urrutia, 2008: 7). Sorprenden estas reflexiones no porque la política exterior chavista no sea partidista, sino porque asumen que las políticas exteriores previas ¡no lo fueron! Y sorprenden todavía más cuando la alta política venezolana en tiempos de la IV República estaba totalmente divorciada de “las necesidades de la sociedad” en su conjunto.

“
 La inversión
 extranjera está
 sujeta
 a las mismas
 condiciones
 que la inversión
 nacional[...],”

y un mayor impulso al proyecto de cambio político, también en su vertiente internacional.

Autores como Luis Manuel Marcano le ponen calificativos a la política exterior en función de las características del momento en que se desarrolló, en un análisis que finaliza en 2005 pero que puede servir para ver las interacciones entre política exterior y política interna. Así, la primera política exterior del presidente Chávez nada más asumir el poder fue una “política exterior compleja y reactiva”, mientras que en el año 2000 fue una “política exterior integral”. Luego para 2001 utilizará el concepto de “política pública exterior” vinculada a los postulados contenidos en el Plan de Desarrollo 2001-2007 y en 2002 la política exterior será “humanista y de inclusión”. Entre 2003 y 2004, para este autor se inicia la etapa de la “política exterior revolucionaria” y en 2005 aparecerá la “política exterior del salto adelante” o “política exterior socialista del siglo XXI”, en consonancia con los lineamientos que movieron al proceso en términos internos (Marcano, 2006: 33-44).

Bases y principios de la política exterior bolivariana

Las bases de la política exterior bolivariana pueden encontrarse en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) sancionada en diciembre de 1999. La preocupación y el peso dado a los asuntos internacionales por el nuevo Gobierno se podía observar en el propio preámbulo de la Carta Magna, donde se establece:

“[...]con el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado, que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial [...]; promueva la cooperación pacífica entre las naciones e impulse y consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, la garantía universal e indivisible de los derechos humanos, la democratización de la sociedad internacional, el desarme nuclear, el equilibrio ecológico y los bienes jurídicos ambientales como patrimonio común e irrenunciable de la humanidad[...].” (Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2009: 3-4).

Este preámbulo es toda una declaración de intenciones que sienta las bases del accionar político del Gobierno bolivariano en materia internacional. Sin embargo, para encontrar la política exterior que había de regir en concreto a la recién promulgada República Bolivariana de Venezuela, hay que acudir al Título IV, Capítulo 1, sección quinta: De las Relaciones internacionales, artículos 152, 153, 154 y 155. El artículo 152 dicta:

“Las relaciones internacionales de la República responden a los fines del Estado en función del ejercicio de la soberanía y de los intereses del pueblo; ellas se rigen por los principios de independencia, igualdad entre los estados, libre determinación y no intervención en sus asuntos internos, solución pacífica de los conflictos internacionales, cooperación, respeto a los derechos humanos y solidaridad entre los pueblos en la lucha por su emancipación y el bienestar de la humanidad. La República mantendrá la más firme y decidida defensa de estos principios y de la práctica democrática en todos los organismos e

instituciones internacionales" (Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2009: 143-144).

En este artículo se destaca un aspecto clave que va a constituir el estandarte de la política exterior venezolana: la defensa de la soberanía. Este aspecto no es menor pues, aunque se sobreentiende que todo Estado tiene como propósito defender su soberanía nacional, lo cierto es que no siempre en la práctica hay una defensa efectiva de ese derecho, menos en el caso de los países dependientes en el sistema internacional, que ven constreñido su accionar (interno y exterior) por las presiones de terceros Estados, empresas, etc. Venezuela, a contracorriente del pensamiento político y económico que considera que un Estado de un país en vías de desarrollo debe poner como prioridad la atracción de la inversión extranjera directa (IED), a la que no se le debe poner límites para no ahuyentarla, establece en el artículo 301 de la CRBV que:

"El Estado se reserva el uso de la política comercial para defender las actividades económicas de las empresas nacionales públicas y privadas. No se podrá otorgar a personas, empresas u organismos extranjeros regímenes más beneficiosos que los establecidos para los nacionales. La inversión extranjera está sujeta a las mismas condiciones que la inversión nacional" (Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2009: 316).

De hecho, la voluntad del Gobierno venezolano de defender la soberanía nacional frente a los intereses de las empresas extranjeras, en el caso concreto del petróleo, explica en buena medida el golpe de Estado de abril de 2002.

De igual modo, los fines de la política exterior están subsumidos a los intereses del pueblo, lejos del concepto vago de "interés nacional" que tanto se usa en el ámbito de la política exterior para justificar las acciones de los Estados, aunque estas respondan nada más a un concepto de "interés nacional" que confunde el interés de la nación con el interés de la clase dominante en el poder.

Uno de los cambios más significativos respecto a los lineamientos emanados de la Constitución de 1961 es la omisión en la CRBV de la promoción de la democracia

en términos liberales.⁸ Esta dejará de ser una de las líneas directrices de la política exterior venezolana. Se pasará de querer promover la democracia a querer democratizar la sociedad internacional (Romero, C. A., Romero, M. T. y Cardozo, 2004: 575). Ambos son aspectos distintos, aunque parezcan semejantes. En efecto, se puede encontrar la democracia liberal al interior de los países coexistiendo con la ausencia de democracia en el sistema internacional, mientras que pareciera difícil pensar que un sistema internacional compuesto mayoritariamente de países con democracia participativa y protagónica en su política interna pudiera permitir un sistema internacional donde ese tipo de democracia se negara en las instancias internacionales multilaterales.

En este sentido, la defensa y proyección de la democracia participativa y protagónica venezolana se convirtió en otro de los principios (e intereses) de la política exterior bolivariana,⁹ coherente con la defensa de otro tipo de ordenamiento democrático al interior del país. Ello cumple una doble función: una defensa de la nueva concepción democrática del proceso revolucionario venezolano por la vía de la acción exterior y, a la vez, "sirve de base para la posición venezolana de fortalecimiento y apoyo a movimientos y tendencias políticas de corte progresista y radical en la región" (Romero, C. A., 2004: 130).

Asimismo, los principios de no intervención en los asuntos internos, la no injerencia de terceros países en los intereses de los países periféricos, en este caso, la búsqueda de una solución pacífica a los conflictos internacionales, son aspectos que destacar por su fuerte peso en las directrices de la política exterior bolivariana. Pero si un eje destacó por su novedad es el principio de la solidaridad entre los pueblos en

⁸Para algunos autores, esta omisión se deberá a una visión "idealista del mundo y de izquierda que desafía a la concepción ideológica liberal" (Romero, C. A., Romero, M. T. y Cardozo, 2004: 576) que en la medida en que pretende refundar la República, también pretende establecer otro tipo de sociedad donde "la democracia sea más que un sistema político, una forma de vida que no sólo configure las instituciones políticas, sino también las sociales (Brewer-Carías, 2000: 41)" (citado en Romero, C., Romero, M.T. y Cardozo, 2004: 576).

⁹A decir de algunos autores como Edmundo González Urrutia, la expansión continental del proyecto bolivariano es uno de los ejes centrales de la política exterior chavista (González Urrutia, 2008: 4).

su lucha por la emancipación, un aspecto crucial y novedoso en la política exterior venezolana que le dota de un carácter revolucionario al entroncar con los principios clásicos del internacionalismo proletario presentes en la tradición socialista y comunista.¹⁰

Por su parte, el artículo 153 se focaliza en otro de los puntales de la política exterior venezolana, la promoción de la integración latinoamericana:

“La República promoverá y favorecerá la integración latinoamericana y caribeña, en aras de avanzar hacia la creación de una comunidad de naciones, defendiendo los intereses económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales de la región. La República podrá suscribir tratados internacionales que conjuguen y coordinen esfuerzos para promover el desarrollo común de nuestras naciones, y que garanticen el bienestar de los pueblos y la seguridad colectiva de sus habitantes. Para estos fines, la República podrá atribuir a organizaciones supranacionales, mediante tratados, el ejercicio de las competencias necesarias para llevar a cabo estos procesos de integración. Dentro de las políticas de integración y unión con Latinoamérica y el Caribe, la República privilegiará relaciones con Iberoamérica, procurando sea una política común de toda nuestra América Latina. Las normas que se adopten en el marco de los acuerdos de integración serán consideradas parte integrante del ordenamiento legal vigente y de aplicación directa y preferente en la legislación interna” (Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2009: 144-145).

En este punto las diferencias con las Constitución de 1961 son notables, ya que en esta la promoción de la integración latinoamericana se restringía a los aspectos económicos. “La República favorecerá la integración económica latinoamericana. A este fin se procurará coordinar recursos y esfuerzos para fomentar el desarrollo económico y aumentar el bienestar y seguridad comunes”,¹¹ mientras que en

la Constitución de 1999 se apuesta por crear una comunidad de naciones que vaya más allá de los aspectos económicos y su carácter social se observa asimismo en la mención explícita al “bienestar de los pueblos y la seguridad colectiva de sus habitantes”.

De hecho, la promoción de la integración latinoamericana ha sido uno de los ejes principales que han marcado el accionar exterior de Venezuela. Se podría afirmar que Venezuela, bajo la Presidencia de Hugo Chávez, se convirtió en uno de los principales motores —si no el principal— que alentó la creación de organismos de concertación política e integración económica entre los países de América Latina y el Caribe (ALC). Esta visión bolivariana y nuestroamericana que piensa en el continente de manera global, y no sólo en los intereses del pueblo venezolano de manera aislada, es una de las enseñanzas distintivas de la política exterior chavista. Aunque, qué duda cabe que en la voluntad de integración de los pueblos latinoamericanos y caribeños hay también un cálculo “egoísta” que pasa por concebir la unidad política y económica de estos como un aspecto que favorece y fortalece a ALC como bloque de poder, y

“
[...]en la
Constitución
de 1999 se
apuesta por crear
una comunidad
de naciones[...],”

10 De hecho, la inclusión de este principio en la Constitución será usado en varias ocasiones por los adversarios de la Revolución Bolivariana para intentar demostrar que Venezuela está detrás del apoyo o financiamiento de grupos políticos “subversivos”.

11 Artículo 108, Capítulo V. Derechos Económicos, Título III. De los derechos, deberes y garantías. *Constitución de la República de Venezuela 1961*. Consultable en: <http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Venezuela/ven1961.html>

dentro de él a Venezuela, frente a las políticas imperiales de Estados Unidos o de los países europeos.

Los artículos 154 y 155, por su parte, están consagrados a regular los tratados que Venezuela pudiera firmar con terceros Estados. Destacan el papel de la Asamblea Nacional que debe aprobarlos antes de su ratificación por el presidente o presidenta de la República y la inserción de una cláusula para garantizar la solución pacífica de eventuales controversias.¹² Este aspecto no presenta grandes cambios con lo establecido en la Constitución de 1961¹³ aunque sí lo amplía y democratiza al abrir a consulta popular por referéndum la aprobación de algunos compromisos internacionales del Estado (Romero, C., A Romero, M. T. y

12 El artículo 154 establece: "Los tratados celebrados por la República deben ser aprobados por la Asamblea Nacional antes de su ratificación por el Presidente o Presidenta de la República, a excepción de aquellos mediante los cuales se trate de ejecutar o perfeccionar obligaciones preexistentes de la República, aplicar principios expresamente reconocidos por ella, ejecutar actos ordinarios en las relaciones internacionales o ejercer facultades que la ley atribuya expresamente al Ejecutivo Nacional". Mientras que el 155 dice lo siguiente: "En los tratados, convenios y acuerdos internacionales que la República celebre, se insertará una cláusula por la cual las partes se obliguen a resolver por las vías pacíficas reconocidas en el derecho internacional o previamente convenidas por ellas, si tal fuere el caso, las controversias que pudieren suscitarse entre las mismas con motivo de su interpretación o ejecución si no fuere improcedente y así lo permita el procedimiento que deba seguirse para su celebración" (Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2009: 145-147).

13 En la Constitución de 1961 es el artículo 128, del Título IV Del Poder Público, Capítulo I, Disposiciones Generales, el que regula la aprobación de los tratados internacionales diciendo lo siguiente: "Los tratados o convenios internacionales que celebre el Ejecutivo Nacional deberán ser aprobados mediante ley especial para que tengan validez, salvo que mediante ellos se trate de ejecutar o perfeccionar obligaciones preexistentes de la República, de aplicar principios expresamente reconocidos por ella, de ejecutar actos ordinarios en las relaciones internacionales o de ejercer facultades que la ley atribuya expresamente al Ejecutivo Nacional. Sin embargo, la Comisión Delegada del congreso podrá autorizar la ejecución provisional de tratados o convenios internacionales cuya urgencia así lo requiera, los cuales serán sometidos, en todo caso, a la posterior aprobación o improbación del Congreso. En todo caso, El ejecutivo Nacional dará cuenta al Congreso, en sus próximas sesiones, de todos los acuerdos jurídicos internacionales que celebre, con indicación precisa de su carácter y contenido, estén o no sujetos a su aprobación". *Constitución de la República de Venezuela 1961*. Consultable en: <http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Venezuela/ven1961.html>

Cardozo, 2004: 577), concretamente a través del artículo 73 de la CRBV¹⁴ que, no obstante, debilita el papel del Legislativo, favoreciendo la concentración de la toma de decisiones en el Ejecutivo (Romero, C. A., Romero, M. T. y Cardozo, 2004: 578).

Además de en la CRBV, al inicio del proceso los fundamentos de la incipiente política exterior bolivariana se esbozaron en la intervención del canciller José Vicente Rangel ante la Asamblea Nacional en 1999. Siguiendo a Luis Miguel Marcano, estos fueron: 1. "Valores propios de una nación libre; 2. Sustentada en criterios prácticos; 3. Soberana y democrática; 4. Promotora de la paz internacional y regional; 5. Respeto a los Derechos Humanos; 6. Factor de desarrollo económico y social de la nación; y 7. Promotora de la multipolaridad" (Marcano, 2006: 36).

La defensa de la multipolaridad es otro de los ejes que sustenta el accionar externo de la Revolución Bolivariana de Venezuela, también su denuncia al accionar unilateral y de carácter imperial de la política exterior estadounidense.

Autores como Lemaire Romero han apuntado a la existencia de un nuevo "paradigma bolivariano de la política exterior venezolana", cuyos principios sintetiza en nueve puntos: 1. Los pueblos son los actores principales; 2. La visión del mundo parte del respeto y defensa de la soberanía; 3. La complementación, solidaridad y cooperación son objetivos comunes de los países latinoamericanos y caribeños; 4. Se apela a la democratización de instituciones y organismos del sistema internacional y la resolución pacífica de los conflictos; 5. Diferenciación entre la esfera de lo estatal y lo interestatal en salvaguarda de la soberanía. Promoción del pluripolarismo; 6. Lucha por la superación de la pobreza, el antiimperialismo y la no intervención de los Estados; 7. Se apela a la necesidad de una política común de América Latina y el Caribe; 8. Recursos naturales del planeta al servicio de la integración y la superación de la pobreza; y 9. Pensamiento pluricultural y multiétnico (Romero, L., 2007: 6-7).

14 "Los tratados, convenios o acuerdos internacionales que pudieren comprometer la soberanía nacional o transferir competencias a órganos supranacionales, podrán ser sometidos a referendo por iniciativa del Presidente o Presidenta de la República en Consejo de ministros; por el voto de las dos terceras partes de los o las integrantes de la Asamblea; o por el quince por ciento de los electores o electoras inscritos e inscritas en el Registro Civil y Electoral" (Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2009: 70-71).

Cabe decir que algunos de los gobiernos puntofijistas precedentes asumieron, en función de su afinidad ideológica, aspectos progresistas en su política exterior, tales como el derecho de autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la defensa de la cooperación y la integración latinoamericanas, etc. Pero se puede afirmar que la política exterior de la Revolución Bolivariana hace de estos principios ejes de accionar fundamentales que pretenden llevar a la práctica más allá de la retórica tradicional tan frecuente en los ámbitos diplomáticos, lo que supone una ruptura con la política exterior anterior. Además de ello, el nuevo paradigma ideológico que sustenta la política exterior chavista, el bolivarianismo, provoca que incluso los principios que la política exterior chavista pudiera compartir con las administraciones precedentes estén ahora dotados de un nuevo sentido y propósito. Esto significa que los mismos temas presentes en la agenda internacional se “resemantizan” en función de la democracia participativa y el ideal bolivariano (Villarreal, 2008: 8) dando lugar a que, por ejemplo, temas como la integración se piensen no en términos económicos, sino desde una perspectiva más global que abarca aspectos políticos y sociales.

Para encontrar otras bases de la política exterior bolivariana hay que remitirse a otros documentos que, a lo largo del desarrollo de la Revolución Bolivariana, el Gobierno venezolano fue diseñando como guía de su accionar, como se verá en el siguiente apartado, donde se pueden observar también los intereses y objetivos de la Revolución Bolivariana.

Intereses y objetivos

En las *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social 2001-2007* se establecía el objetivo del Equilibrio Internacional que pasaba por fortalecer la soberanía nacional y promover un mundo multipolar.¹⁵ Durante esta primera etapa de la política

15 Para obtener este fin el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007 se planteaba varios objetivos, son sus respectivas estrategias. A saber: 1) Impulsar la multipolaridad de la sociedad internacional; 2) Promover la integración latinoamericana y caribeña; 3) Consolidar y diversificar las relaciones internacionales; 4) Fortalecer el posicionamiento de Venezuela en la economía internacional; y 5) Promover un nuevo régimen de seguridad integral hemisférico (República Bolivariana de Venezuela, 2001: 155-158).

“
[...] La
construcción
de un mundo
multipolar
implica
la creación
de nuevos polos
de poder[...],”

exterior chavista no hubo un cambio brusco respecto a la política exterior previa. Pero, a decir de autores como Edmundo González Urrutia, gradualmente el Gobierno venezolano fue rompiendo con los principios, intereses y objetivos contemplados en su propio Plan de Desarrollo 2001-2007 (González Urrutia, 2008: 2).

El punto de inflexión al que algunos autores apuntan se produce en 2004, cuando en el mes de noviembre Chávez se reunió con otros funcionarios de la Revolución para llevar a cabo el Taller de Alto Nivel en Caracas. En él se estableció el “nuevo mapa estratégico” de la Revolución, tanto en su vertiente nacional como internacional. En ese momento Chávez habló de los cinco polos de poder mundial (África, Asia, Europa, Norteamérica y Suramérica) y de la intención de Venezuela de colaborar en

la construcción de ese mundo pluripolar a través del afianzamiento de las relaciones con los polos de poder que pudieran ejercer de contrapeso a la hegemonía de Estados Unidos (Chávez, 2004: 22-26). Por ejemplo, habló del “acercamiento a España” como “vital para nuestra Revolución”, pues tenía esperanzas de que las relaciones mejoraran con el nuevo Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. Instó a sus funcionarios a establecer relaciones de cooperación con las alcaldías españolas. También expresó el interés por explotar el cambio geopolítico que, bajo su criterio, se estaba dando en Europa. Chávez visualizaba una Unión Europea (UE) que podía enfrentarse a los Estados Unidos, debilitando su posición y contribuyendo a un mundo pluripolar, bajo la lógica de que “los enfrentamientos entre los fuertes deben (sic.) aprovecharlos el débil para su estrategia” (Chávez, 2004: 23-24).

Posteriormente, algunas de las ideas expresadas por el presidente Chávez en ese evento se desarrollaron e incorporaron en el *Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista. Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013*, donde se establecían algunos de los nuevos objetivos de la política exterior venezolana. Destacaba en este caso la construcción de una Nueva Geopolítica Internacional justificada bajo los siguientes parámetros: “La construcción de un mundo multipolar implica la creación de nuevos polos de poder que representen el quiebre de la hegemonía unipolar, en la búsqueda de la justicia social, la solidaridad y las garantías de paz, bajo la profundización del diálogo fraterno entre los pueblos, su autodeterminación y el respeto de las libertades de pensamiento” (Presidencia, 2007: 4). Esta es considerada por el Gobierno bolivariano como una nueva etapa, cuyo desarrollo se fundamenta en las siguientes tesis: 1. Identificación y definición de una política de construcción y articulación de los nuevos polos de poder geopolíticos en el mundo; 2. Afianzamiento de los intereses políticos comunes entre los países; 3. Profundización de la amistad, confianza y solidaridad, para la cooperación y coexistencia pacífica entre los pueblos; 4. Establecer como puntal para la conformación de un nuevo mapa geopolítico el desarrollo energético; 5. Profundizar la internacionalización energética; 6. Desarrollar la industria del gas libre y asegurar la soberanía del

negocio petrolero; 7. Construcción de nuevos esquemas de cooperación económica y financiera para el apalancamiento del desarrollo integral, y el establecimiento del comercio justo mundial; 8. Profundización del intercambio cultural, educativo, científico y comunicacional; 9. Desarrollo de una plataforma de investigación, de conocimiento y estrategias formativas para el soporte teórico y el seguimiento de las iniciativas; 10. Producción de conocimiento, recopilación de información y reflexión académica sobre procesos y problemáticas internacionales que acompañe el creciente intercambio económico y político de la Revolución Bolivariana con Estados, organizaciones, movimientos y ciudadanos del mundo; 11. Desarrollo de una estrategia mundial de formación política sobre el contenido, los objetivos y logros de la Revolución Bolivariana; 12. El Ministerio de Relaciones Exteriores como órgano coordinador de la política exterior debe desarrollar un sistema de generación y producción de conocimiento en el que integre a cada una de las embajadas para la difusión del conocimiento por la vía de una plataforma tecnológica (Presidencia, 2007: 44-46).

En estas tesis, algunas de las cuales constituyen objetivos que serán desarrollados con más detalle en el documento, se destacan dos aspectos. En primer lugar, en el punto 12, cuyo desarrollo completo es:

“La profundización de la amistad, confianza y solidaridad, para la cooperación y coexistencia pacífica entre los pueblos. La fundamentación de las relaciones diplomáticas entre los pueblos se estructuran sobre la amistad, la cual tiene como base el respeto a la autodeterminación y la soberanía. La confianza que parte de la seguridad jurídica y política en el cumplimiento de los compromisos adquiridos. La solidaridad que se expresa en las complementariedades que puedan desarrollarse para alcanzar la paz, la justicia y el bienestar de los pueblos” (Presidencia, 2007: 45).

Esta afirmación y, sobre todo, la frase “La fundamentación de las relaciones diplomáticas entre los pueblos se estructura sobre la amistad, la cual tiene como base el respeto a la autodeterminación y la soberanía”, suponen un cuestionamiento a las teorías realistas que solamente conciben las relaciones entre Estados como relaciones de poder de suma cero. No

cabe duda de que, más allá del idealismo que algunos verán en esta tesis, la política exterior venezolana parte de unos postulados e intereses que nada tienen que ver con los objetivos de la política exterior de la mayoría de países. Algo que se observa también en el desarrollo del punto 8, donde se habla de “una nueva concepción de las relaciones económicas internacionales [que] se guiarán por los principios de complementariedad, cooperación y solidaridad para propiciar la igualdad de beneficio en el intercambio comercial” (Presidencia, 2007: 45). Está implícita aquí la idea de conformar el “bloque contrahegemónico” al que se refiere Robert W. Cox.

La proyección exterior de la Revolución Bolivariana era destacada asimismo en el punto 11 que literalmente afirma:

“
[...] las
relaciones
diplomáticas
entre los
pueblos se
estructuran
sobre la
amistad [...]”

“Se contempla el desarrollo de una estrategia mundial de formación política sobre el contenido, objetivos y logros de la Revolución Bolivariana, dirigida a los movimientos sociales, investigadores, académicos y a todos aquellos aliados políticos que puedan colaborar con la creación de círculos formativos alrededor de las embajadas, creando las estrategias necesarias para la movilización de masas en apoyo al proceso revolucionario” (Presidencia, 2007: 46).

Este punto supone un objetivo de la política exterior venezolana que tiene que ver con la defensa del proceso revolucionario bolivariano, buscando afianzarlo con la solidaridad internacional que pueda provenir desde el exterior. De hecho, en la definición de áreas estratégicas para la creación de esa Nueva Geopolítica Internacional se establecen como objetivos para el área de América del Norte cinco puntos: “I. Intercambio con los movimientos sociales. II. Divulgación de la información acerca de la realidad venezolana a través de medios alternativos. III. Fomentar el intercambio permanente de personalidades del ámbito político, social, académico y religioso. IV. Incrementar el apoyo y la solidaridad con los sectores excluidos de la sociedad norteamericana. V. Incentivar la organización de grupos de solidaridad con la Revolución Bolivariana” (Presidencia, 2007: 47-48). Una visión estratégica que entraría dentro de la lógica de la diplomacia de los pueblos y que pasa por hacer aliados entre los pueblos de los países, cuyos gobiernos se declaran enemigos del Gobierno de Venezuela¹⁶ con la búsqueda de dos resultados: generar un conocimiento que permita a estos pueblos defender a la Revolución Bolivariana del ataque de sus respectivos gobiernos, colaborando a consolidar al proceso bolivariano por la vía del apoyo externo y tratar de exportar el ejemplo del modelo revolucionario a otras realidades para conseguir una

16 Esta estrategia también se contemplaba para el área de Europa donde el primero de los dos objetivos era “Consolidar las alianzas políticas con las fuerzas sociales, los partidos políticos y Parlamentos Nacionales, haciendo especial énfasis en los movimientos sociales”, a la par que se defendía “Profundizar el acercamiento con los Gobiernos de España, Portugal y Reino Unido” (Presidencia, 2007: 47). Este último caso se entendería en una lógica para tratar de encontrar aliados con ciertos gobiernos europeos de la izquierda socialdemócrata que pudieran tener un papel no tan hostil hacia Venezuela en el marco de la UE.

correlación de fuerzas más favorable en el escenario internacional.

La búsqueda de un nuevo orden internacional es otro de los propósitos claros de la política exterior chavista en el período 1999-2012. Pero, a diferencia de la política tercermundista de los gobiernos venezolanos anteriores que aspiraban a una mayor democratización de las relaciones Norte-Sur, pero sin confrontar con los centros de poder que seguían perpetuando las inequidades en el sistema internacional, la política exterior chavista denuncia, con nombres y apellidos, a los responsables de que no haya democracia en el sistema internacional y propone, a su vez, una alternativa para todos aquellos países y pueblos que coinciden en el análisis de la situación. Por ello, esta política exterior es anatemizada por suponer un freno a la política imperialista de Estados Unidos o de la UE, mientras que las administraciones anteriores podían hacer ciertas críticas, pero no dejar de confraternizar con Estados Unidos.

El *Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista. Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013* se plantea una serie de objetivos concretos de la política exterior venezolana concerniente a la creación de esa Nueva Geopolítica Internacional. Estos son: "VII-2.1. Fortalecer la soberanía nacional, acelerando la conformación del bloque geopolítico regional y de un mundo multipolar. VII-2.2. Diversificar las relaciones políticas, económicas y culturales, de acuerdo con el establecimiento de áreas de interés geoestratégicas. VII-2.3. Profundizar el diálogo fraterno entre los pueblos, el respeto de las libertades de pensamiento, religión y la autodeterminación" (Presidencia, 2007: 48).

Para lograr estos objetivos se proponen unas Estrategias y Políticas por área que se pasa a enumerar para dar cuenta de los intereses de la política exterior venezolana durante el período:

VII-3.1. Mantener relaciones soberanas ante el bloque hegemónico mundial

VII-3.1.1. Estimular relaciones económicas auto-determinadas.

VII-3.1.2. Defender la soberanía nacional.

VII-3.1.3. Promover internacionalmente la protección de los derechos humanos y el ambiente.

VII-3.2. Desarrollar la integración con países de América Latina y el Caribe

VII-3.2.1. Participar en la construcción del nuevo MERCOSUR hacia la conformación de la Comunidad Suramericana de Naciones sobre la base de la evaluación, revisión y reorientación de los contenidos de la integración.

VII-3.2.2. Impulsar selectivamente la Alternativa Bolivariana para América como alternativa al Área de Libre Comercio de las Américas.

VII-3.2.3. Favorecer alianzas para el crecimiento económico y social equilibrados.

VII-3.2.4. Reforzar la integración social, cultural y ambiental.

VII-3.3. Favorecer relaciones solidarias con otros países en desarrollo

VII-3.3.1. Promover relaciones solidarias entre los pueblos.

VII-3.3.2. Fortalecer relaciones con grupos de países en desarrollo y el intercambio Sur-Sur.

VII-3.4. Avanzar en la transformación de los sistemas multilaterales de cooperación e integración, mundial, regional y local

VII-3.4.1. Avanzar en una acción decidida por la transformación de la ONU, junto con diversos movimientos internacionales que propugnen esta iniciativa.

VII-3.4.2. Formar el recurso humano necesario para la atención de las áreas de interés geoestratégicos (sic.).

VII-3.5. Construir la institucionalidad de un nuevo orden de integración financiera y el establecimiento del comercio justo

VII-3.5.1. Sentar las bases de la autonomía financiera regional a través de la creación del sistema financiero del Sur.

VII-3.5.2. Promover la formación de un fondo social orientado a financiar los planes de lucha contra la pobreza y exclusión social, en el ámbito regional y mundial.

VII-3.5.3. Impulsar nuevos esquemas de cooperación económica y financiera para el apalancamiento del desarrollo integral y el establecimiento del comercio justo.

“
[...]esta
política exterior
es anatemizada
por suponer un
freno a la política
imperialista
de Estados
Unidos[...],”

VII-3.5.4. Transformar el ahorro de la región en inversión productiva.

VII-3.6. Profundizar el intercambio cultural y la independencia científica y tecnológica

VII-3.6.1. Formar los recursos humanos que requieran nuestros países para alcanzar su desarrollo e independencia económica.

VII-3.6.2. Desarrollar una plataforma de investigación y conocimiento para el soporte teórico de las iniciativas de transformación en el marco de la nueva geopolítica mundial.

VII-3.7. Crear un nuevo orden comunicacional internacional

VII-3.7.1. Difundir información veraz producida en los países del Sur.

VII-3.7.2. Fomentar la red de cadenas informativas alternativas” (Presidencia, 2007: 48-50).

El punto y aparte que supone el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2013 es considerado por algunos autores como un distanciamiento sustancial de los paradigmas que orientaron la diplomacia venezolana desde los años sesenta del siglo xx (González Urrutia, 2008: 2). Según estos, con dicho plan: “El Presidente Chávez ha diseñado y ejecutado un proyecto geopolítico internacional que persigue servir de expresión de un movimiento continental para aglutinar a las fuerzas de izquierda radical que se mueven en el hemisferio y que están enfrentadas ideológicamente a los Estados Unidos” (González Urrutia, 2008: 2).

Los últimos objetivos diseñados para la política exterior venezolana bajo la Presidencia de Hugo Chávez se pueden encontrar en la *Propuesta del Candidato de la Patria Comandante Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019*, donde se presentan tres objetivos históricos —de cinco— que tienen que ver con el papel de Venezuela como actor internacional y que se desglosan de la siguiente manera:

III: Convertir a Venezuela en un país potencia en lo social, lo económico y lo político dentro de la Gran Potencia Naciente de América Latina y el Caribe, que garanticen la conformación de una zona de paz en Nuestra América

Objetivos Nacionales:

3.1. Consolidar el papel de Venezuela como Potencia Energética Mundial.

3.2. Desarrollar el poderío económico de la Nación en base al aprovechamiento óptimo de las potencialidades que ofrecen nuestros recursos para la generación de la máxima felicidad de nuestro pueblo, así como de las bases materiales para la construcción de nuestro socialismo bolivariano.

3.3. Conformar y ampliar el poderío militar para la defensa de la Patria.

3.4. Profundizar el desarrollo de la nueva geopolítica nacional y regional, latinoamericana y caribeña.

IV: Contribuir al desarrollo de una nueva Geopolítica Internacional en la cual tome cuerpo un mundo multicéntrico y pluripolar que permita lograr el equilibrio del Universo y garantizar la Paz planetaria

Objetivos nacionales:

4.1. Continuar desempeñando un papel protagónico en la construcción de la unión latinoamericana y caribeña.

4.2. Afianzar la Identidad Nacional y Nuestroamericana.

4.3. Continuar impulsando el desarrollo de un Mundo pluripolar sin dominación imperial y con respeto a la autodeterminación de los pueblos.

4.4. Contribuir con el desmontaje del antihistórico y nefasto sistema imperial y neocolonial.

V: Contribuir con la preservación de la vida en el planeta y la salvación de la especie humana

Objetivos nacionales:

5.1. Construir e impulsar el modelo económico productivo ecosocialista, basado en una relación armónica entre el hombre y la naturaleza, que garantice el uso y aprovechamiento racional, óptimo y sostenible de los recursos naturales, respetando los procesos y ciclos de la naturaleza.

5.2. Proteger y defender la soberanía permanente del Estado sobre los recursos naturales para el beneficio supremo de nuestro Pueblo, que será su principal garante.

5.3. Defender y proteger el patrimonio histórico y cultural venezolano y nuestroamericano.

5.4. Contribuir a la conformación de un gran movimiento mundial para contener las causas y reparar los efectos del cambio climático que ocurren como consecuencia del modelo capitalista depredador" (Comando de Campaña Carabobo, 2012b: 9).

Estos objetivos, a su vez, se subdividen de manera prolija en otros tantos que son las líneas de ejecución de la política exterior venezolana planificadas de 2013 en adelante. Son objetivos que dan continuidad a los estipulados en el plan anterior, algunos de ellos muy ambiciosos, que hablan de la autopercepción de la dirigencia venezolana como motor del cambio regional y hasta mundial. Debido a la muerte prematura del presidente Chávez, quien estará a cargo de implementarlos será el actual Gobierno del presidente Nicolás Maduro. Se resaltan, no obstante, porque forman parte de los objetivos diseñados bajo mandato chavista.

Por último, es de destacar el elemento geopolítico presente en los objetivos de la política exterior venezolana bajo la presidencia de Hugo Chávez. Las relaciones con ciertos países pasan a tener un carácter geoestratégico en la lógica de la defensa de Venezuela y de su sistema político ante el imperialismo estadounidense, vector que se identifica con una de las principales amenazas para la República Bolivariana de Venezuela y para el subsistema latinoamericano y caribeño.

La combinación de principios e intereses, dota de unas características diferenciadas a la política exterior de la Revolución Bolivariana, bajo la presidencia de Hugo Chávez. A modo de resumen, estas podrían esquematizarse de este modo:

- Política exterior soberana, antiimperialista y humanista.
- Lucha por la pluripolaridad y el multilateralismo en el sistema internacional.
- Activismo político y protagonismo regional y extrarregional.
- Fomento de la integración latinoamericana e impulso a los mecanismos de concertación continental, así como de la cooperación Sur-Sur.
- Defensa de la democratización de los organismos internacionales multilaterales, la igualdad entre los Estados, la no injerencia, la paz y los derechos humanos.
- Construcción de un nuevo equilibrio internacional o de una nueva geopolítica internacional.
- Defensa del derecho a la emancipación de los pueblos del mundo.
- Diplomacia al servicio de las luchas de los movimientos sociales y políticos de izquierda.

El diseño de la política exterior

El diseño y la planificación de la política exterior es la vía por la cual "el equipo que conforma la burocracia exterior, dirigida por el presidente de la República y ejecutada por el ministro de Relaciones Exteriores, fija las metas y estrategias para el logro de objetivos. El planeamiento significa especificar esas metas y estrategias, y establecer el camino para lograr su realización" (Marcano, 2006: 16).

Siguiendo a Luis Manuel Marcano, la política exterior puede devenir una política pública, siempre y

cuando cumpla con unos “requisitos gerenciales” por medio de los cuales opera la diplomacia, que es el instrumento que lleva a cabo la política exterior. Estos aspectos son: a) planificación; b) organización; c) liderazgo; y d) control (Marcano, 2006: 15-16). Como política pública es una política cambiante, máxime en el contexto de un proceso de transformación interna revolucionaria, que está en función del diseño que de ella hacen los funcionarios encargados de su planeamiento.

En el caso de la Venezuela bolivariana, la planificación y el diseño de la política exterior reposan en el Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (MPPRE) a través de sus Planes Operativos Anuales o de otros documentos coyunturales que marcan los lineamientos que guían la acción del Estado venezolano. Pero, asimismo, gran parte del diseño y la ejecución de la política exterior pasaba por la propia persona del presidente Chávez. Este hecho no ha sido una novedad bajo el chavismo, sino que es una de las características de la política exterior venezolana dado el régimen presidencialista imperante desde tiempos de la IV República.¹⁷ No obstante, autores como Carlos A. Romero señalan que el presidencialismo preexistente fue aumentado y profundizado bajo la presidencia de Hugo Chávez generándose una “diplomacia paralela presidencial” (Romero, C. A., 2004: 129) que se uniría a la discrecionalidad para nombrar embajadores, para decidir los lineamientos de la política exterior o colocar en la agenda internacional temas sin haberlos consultado previamente con la Cancillería (Romero, C. A., 2004: 129).

Sin embargo, la CRBV establece en su Título V. De la organización del Poder Público Nacional, Capítulo II. Del Poder Ejecutivo Nacional, Sección segunda: De las atribuciones del presidente o presidenta de la República, Artículo 236, lo siguiente: “Son atribuciones y obligaciones del presidente o Presidenta de la República: [...] 4. Dirigir las relaciones exteriores de la República y celebrar y ratificar los tratados, convenios o acuerdos internacionales” (Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2009: 242). También, en el apartado 15 del mismo artículo, se encuentran más competencias

presidenciales en el ámbito de las relaciones exteriores: “15. Designar, previa autorización de la Asamblea Nacional o de la Comisión Delegada, al procurador o procuradora general de la República y a los jefes o jefas de las misiones diplomáticas permanentes” (Gobierno Bolivariano de Venezuela, 2009: 244-245). Por tanto, no parece que exista una discrecionalidad, sino un mandato constitucional que permite al presidente o presidenta de turno elegir a quienes van a encabezar la representación de la imagen de Venezuela en el mundo. Una práctica que se da en muchos otros países del mundo, pues la designación de embajadores es una decisión política, no técnica.

Sin embargo, se puede afirmar que la personalidad y el talante del presidente Chávez dieron a la política exterior venezolana un estilo “muy activo y de alta visibilidad en el ámbito internacional” (Serbin, 2006: 82). El presidente Chávez, a decir de autores como Andrés Serbin, introdujo ciertos elementos en el diseño de la política exterior venezolana, aportando “su formación militar y visión geopolítica del sistema internacional, donde los componentes de diferenciación y confrontación juegan un papel importante”; la influencia del modelo cubano, más allá de lo ideológico, como ejemplo de un país pequeño con un gran protagonismo internacional; y la visión bolivariana que “además de tener un fuerte componente militarista y personalista, les asigna un rol relevante y de liderazgo a Venezuela y a su actual presidente en el sistema hemisférico y en el proceso de integración regional” (Serbin, 2006: 83). Para el autor, estos elementos se habrían agudizado a partir de 2004.

“
[...]el Estado
venezolano
creará una nueva
diplomacia[...]”

17 Por ejemplo, el ex embajador con Carlos Andrés Pérez, Alfredo Baldó Casanova, afirma que aquél “fue el árbitro final de todas las decisiones mayores de política internacional de su gobierno. No por capricho personalista, bonapartista o mesiánico, sino por mandato constitucional” (Baldó Casanova, 1986: 15).

A decir de este mismo autor, la visión estratégico-militar del presidente Chávez influyó a la hora de diseñar una política exterior más preocupada por temas territoriales y de defensa de la soberanía, dejando a un lado el enfoque de la política exterior de décadas anteriores basado en el intercambio comercial, promoción de acuerdos y esquemas de integración fincados en el libre comercio (Serbin, 2006: 83).

Dentro de los grandes cambios experimentados por la política exterior venezolana bajo la presidencia chavista, en 2004 se introdujo un programa para la inclusión de la participación popular en los grandes temas de la política exterior (Marcano, 2006: 44). Este elemento, coherente con la democracia participativa defendida por el proceso bolivariano, constituyó una novedad difícil de encontrar en otros países, donde la democracia se suele restringir al voto y no existen mecanismos para que la opinión popular permee en decisiones que atañen a la esfera de la política internacional.

A pesar de ello, los diplomáticos de la vieja escuela insisten en que es necesario rescatar los mecanismos de consenso para la formulación de la política exterior donde, además, haya participación del sector privado, entre otras instancias del Estado (González Urrutia, 2008: 7). Una propuesta que podría tratarse de una privatización del diseño de la política exterior que, en todo caso, tendría menor legitimidad que una política exterior emanada de los representantes populares depositarios del mandato soberano del pueblo. Hasta donde sabemos, las empresas privadas no se presentan a las elecciones, los funcionarios públicos sí.

Instrumentos

Uno de los principales instrumentos para la implementación de la política exterior bolivariana es la diplomacia, tanto la formal como una modalidad novedosa que introducirá el presidente Chávez inspirado en la máxima de José Martí, la diplomacia de los pueblos. Así, el Estado venezolano creará una nueva diplomacia donde alternará ambas y tendrá que lidiar, además, con un área donde el rechazo al proceso de transformación política, económica y social del país era mayor: el ámbito diplomático. El mundo diplomático es, en prácticamente todos los

países, un área que han monopolizado y acaparado las élites. Estas se han asegurado la reproducción de los filtros de acceso a su profesión a personas que provienen de otros entornos sociales distintos, produciéndose un fenómeno curioso que se repite en otros ámbitos, pero que quizás en este se hace más evidente: un hijo de diplomático tiene muchas más posibilidades de ser diplomático que cualquier otra persona que lo pretenda.¹⁸

En el clima de confrontación entre clases que se vive en la Revolución Bolivariana, donde, en términos generales, los sectores más pudientes rechazan visceralmente el proceso revolucionario y, por el contrario, los sectores más humildes lo respaldan, era evidente que la mayoría de la élite diplomática no iba a estar de acuerdo con las directrices del nuevo Gobierno venezolano en materia de política exterior.¹⁹

Para poder ejercer la cabal proyección exterior del proceso interno que estaba viviendo el país, el Gobierno venezolano tuvo que acometer una transformación en el ámbito diplomático, so riesgo de contar con funcionarios que, desde adentro, boicotearan los esfuerzos de difusión de los logros de Venezuela en materia social o económica, por mencionar los menores de los riesgos.²⁰ Una práctica que no es exclusiva de la realidad

18 Como apunta Marcel Merle, "Tampoco podemos hacer abstracción de las condiciones de reclutamiento del personal diplomático. En Estados Unidos, los puestos de embajadores están reservados a personalidades procedentes del mundo político, de los medios de negocios o de la Universidad; el carácter personal de la elección implica una fidelidad bastante estricta con respecto al presidente" (Merle, 2004: 288).

19 Es significativo el testimonio del historiador Samuel Moncada recogido por Lemaire Romero: "Algo que la gente quizás no sabe es que más de la mitad de los diplomáticos que saltaron a favor de Carmona el 12 de abril de 2002 fueron puestos por este gobierno. No eran adecos ni copeyanos eran puestos por este gobierno. En nada esto es una acusación a los que han sido profesionales. Es un problema grave: está trabada la política exterior de Venezuela en esta área, ahí hay un grave problema" (citado en Romero, L., 2007: 5).

20 De hecho, se daban paradojas como que al revisar los votos de los venezolanos en el exterior en países donde los venezolanos censados eran prácticamente los funcionarios de la Embajada, se observaran votos en contra del Gobierno bolivariano. Es decir, quienes estaban encargados de desplegar la nueva política exterior revolucionaria no concordaban con los postulados del Gobierno y, por tanto, no acababan ejerciendo la labor política para la que se los había designado. Esto, que podría no parecer

venezolana ya que las maquinarias diplomáticas en todos los países son capaces de paralizar decisiones y tomarse libertades respecto a las instrucciones que reciben, aplicando una política de hechos consumados (Merle, 2004: 290-291). Se hizo, por tanto, necesario abrir la designación para puestos de representación diplomática en el exterior a cargos políticos de confianza y a una nueva hornada de jóvenes diplomáticos provenientes de las filas del chavismo. Sin embargo, esta problemática no se acometió hasta pasados casi cinco años del triunfo del chavismo.

A partir de los años 2003 y 2004 inició una revolución en el MPPRE, designando a nuevos embajadores y jefes de misión comprometidos con el proceso revolucionario, fomentando la formación ideológica de los nuevos cuadros diplomáticos o realizando tareas de sensibilización a éstos como pasantías sociales en los barrios (Marcano, 2006: 43-44). En 2005 se promulgó la Ley de Servicio Exterior²¹ que abrió la puerta a que cualquiera pudiera incorporarse al cuerpo diplomático por la vía de la oposición, algo que antes estaba restringido a los miembros de las élites de los partidos políticos (Marcano, 2006: 43). También se cambió el currículo de estudios del Instituto de Altos Estudios “Pedro Gual”, lugar donde se forman académicamente los funcionarios que luego ocuparán cargos en la Cancillería o en el exterior. Se trataba, en definitiva, de adecuar el aparato de la política exterior a la nueva realidad del proceso político en marcha, así como tratar de dismantelar la diplomacia tradicional

grave en otros países, lo era para el caso venezolano, ya que se trataba de un proceso político asediado desde su nacimiento, interna e internacionalmente, por las fuerzas reaccionarias que trataban por todos los medios de boicotear su accionar. Es por ello que se tornaba un tema altamente sensible para los intereses del Gobierno la presencia de personas contrarias al proceso en puestos clave desde donde podían compartir información sensible, boicotear la política del Gobierno o ejercer cierta desidia administrativa que fuera en detrimento de la imagen de Venezuela en el mundo, por poner algunos ejemplos.

21 Esta ley será asimismo derogada el 4 de junio de 2013 por la sanción en la Asamblea Nacional de la Ley Orgánica de Servicio Exterior, promulgada por el presidente Maduro el 30 de julio de 2013. La ley preveía el desarrollo posterior de una Ley Especial del Estatuto del Personal del Servicio Exterior que vendría a sustituir asimismo la legislación existente hasta entonces. http://www.asambleanacional.gov.ve/uploads/leyes/2013-06-04/doc_3f2ee5c35ae7294fb9ab9e4b36dc6e4aaa089dd3.pdf

“ Con Chávez la cooperación se multiplicó por doquier[...]”

para sustituirla por una diplomacia revolucionaria (Marcano, 2006: 43). Se buscaba crear una diplomacia bolivariana coherente con los nuevos aires políticos que vivía el país lo que, a decir de sus críticos, era igual a convertir al MPPRE “en el instrumento principal para consolidar el apoyo internacional al régimen y la ejecución de su proyecto político en el continente” (Cobo, 2008: 3).

Estas transformaciones en el ámbito diplomático encontraron una fuerte resistencia en la Cancillería venezolana, heredera de la formación y los valores de la IV República, donde un alto porcentaje de sus funcionarios veían que los fines y principios de la política exterior del chavismo “no se corresponden con sus intereses clasistas” (Romero, L., 2007: 5). Tanto estos diplomáticos como otros analistas la tildaron de diplomacia oficialmente politizada (Garrido Rebolledo, 2009: 130), aunque olvidando mencionar que estaba tan politizada como en épocas anteriores, sólo que ahora defendía un proyecto político muy distinto del que había de defender en otros momentos históricos, como nos apuntaba en una entrevista el diplomático venezolano Roy Chaderton.

Los analistas también catalogaron a esta nueva diplomacia como una diplomacia con “señales contradictorias” que iría “contracorriente” de lo que la mayoría de la comunidad internacional estaba defendiendo.²²

22 Carlos A. Romero lo resume de esta manera: “Cuando la mayoría de la comunidad internacional y hemisférica critica el

A pesar de los desacuerdos internos, Venezuela logró desplegar una intensa actividad diplomática liderada por el propio presidente Chávez quien, desde muy temprano, tomó las riendas tanto de su planeación como de su ejecución apoyándose en su carisma y su oratoria. Como presidente electo, viajó a doce países en seis semanas (Marcano y Barrera Tyszka, 2010: 176) y en su primer año de mandato, 1999, pisó 24 países y estuvo cincuenta y dos días fuera del país (Marcano y Barrera Tyszka, 2010: 177). El presidente Chávez superó a todos los presidentes anteriores en el número de viajes al exterior y giras presidenciales (Villarreal, 2008: 12). Cristina Marcano y Alberto Barrera Tyszka calculan que, para 2004, el presidente venezolano había realizado 98 viajes a 135 países que suponían 248 días fuera del país, es decir, el equivalente a ocho meses y tres días, siendo Brasil, Colombia y Cuba los países más visitados (Marcano y Barrera Tyszka, 2010: 184). En 2008 esta cifra habría ascendido a los 225 viajes (Tarre Briceño, 2008). Tal política se dirigió hacia los Estados y organismos internacionales, pero también al establecimiento de un diálogo directo con los trabajadores, intelectuales y movimientos de solidaridad (Ríos, 2010: 128) mundiales a la vez que se fomentaba la diplomacia de los pueblos.²³ Este último punto, concretado en la articulación de un red internacional de apoyo a la Revolución Bolivariana, se dará sobre todo a partir del año 2005 y su “política exterior del salto adelante” o “política exterior socialista del siglo XXI” (Marcano, 2006: 45). Autores como Carlos A. Romero califican a estas iniciativas como “diplomacia oficiosa y paralela” (Romero, C. A., 2004: 128). Otros autores consideran

modelo cubano, Venezuela tiene gestos de admiración hacia la Revolución Cubana; cuando se habla de integración abierta, Venezuela da muestras de volver al proteccionismo; cuando se discute la necesidad de apoyar al Gobierno colombiano en su lucha contra el movimiento guerrillero, se emiten declaraciones ambiguas sobre la legitimidad de esos movimientos” (Romero, C. A., 2006: 106). El autor sigue poniendo ejemplos para demostrar el aislamiento de la diplomacia venezolana en el mundo actual. Sin embargo, esta lógica de razonamiento no permite entender cómo la Venezuela chavista logró impulsar los mecanismos de concertación e integración política creados en estos años.

23 En noviembre de 2007, la Asamblea Nacional venezolana aprobó un proyecto de ley de presupuesto que pretendía destinar 125 millones de dólares a financiar “movimientos alternativos” en América Latina y Asia (Luzzani, 2008: 104).

que esta diplomacia “no pretende sustituir la diplomacia entre Estados y gobierno, sino es percibida como un mecanismo para profundizar por caminos más directos y alternos a la burocracia oficial, que permitan fortalecer la interacción entre comunidades y movimientos sociales en la participación y diseño de políticas públicas para la integración” (Blanco y Linares, 2008: 57).

Otros autores como Javier Corrales hablan de una “diplomacia de poder social” que enfocaba su proyección política a atraer aliados a través de la financiación de proyectos sociales en los países donde operaba, proyectos financiados de manera generosa, pero que no exigían a cambio la adscripción a los valores del país donador, como sí exige la cooperación de los países occidentales (Corrales, 2009: 97-98). Esta “diplomacia de poder social” se insertaría en las estrategias de *soft balancing* o “equilibrio suave”,²⁴ características de las naciones que no cuentan con grandes recursos militares para obstruir los objetivos de la política exterior de naciones más poderosas (Corrales, 2009: 98). No sería una diplomacia nueva para Venezuela, pues Carlos Andrés Pérez ya habría implementado esta estrategia en la década de los setenta. Sin embargo, el hecho diferencial para Corrales es que ahora la proyección del poder social sería el eje de la política exterior chavista absorbiendo más cantidades de dinero que nunca antes (Corrales, 2009: 100). Esta “diplomacia de poder social” sería una cortina de humo para esconder las carencias democráticas del proceso bolivariano y ganar, con la generosidad petrolera, el respaldo de naciones, movimientos e intelectuales que no cuestionarían las incoherencias internas, las vulneraciones a los derechos humanos y otras iniciativas políticas polémicas de la Revolución Bolivariana (Corrales, 2009: 101-102).

Por las relaciones establecidas con nuevos aliados no tradicionales de Venezuela —como Cuba, China o Irán—

24 Como apunta Javier Corrales, el *soft balancing* “It is a variation of traditional balancing behavior: whereas hard balancing involves efforts to reconfigure the international system (e.g., ending the predominance of a great power), soft balancing seeks less ambitious goals centered mostly on raising the costs of action for the more powerful state. Precisely because the goals are less ambitious, it can become a particularly appealing foreign policy tool for second-tier nations, more so if the know that chances of retaliation are low” (Corrales, 2009: 98).

esta diplomacia bolivariana fue tildada asimismo de diplomacia de corte antioccidental (Romero, C. A., 2004: 128; Romero, C. A., 2006: 107). Sin embargo, quizás sería más preciso considerar que esta diplomacia se enfocaba a la diversificación de las relaciones diplomáticas desde una perspectiva antiimperialista, no antioccidental, habida cuenta de que tanto Cuba como Venezuela pertenecen al mundo occidental y que, dentro de este, existen distintas visiones de cómo debería ordenarse la sociedad y las relaciones internacionales.

Otro de los instrumentos de máxima importancia para el despliegue de la política exterior venezolana fue y sigue siendo, sin duda, el petróleo. Su posesión ha dotado a Venezuela de un poder de negociación internacional y una fortaleza nada desdeñable desde su descubrimiento en 1914, aunque los dirigentes venezolanos estuvieran más preocupados por sacar réditos económicos personales que en utilizar ese poderío como una autoafirmación de la soberanía nacional en beneficio del bienestar económico de todos los venezolanos. Conscientes de este poder, en el *Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista 2007-2013*, Venezuela establece como

“
[...]Venezuela
establece
como directriz
convertirse
en una potencia
energética[...]”

directriz convertirse en una potencia energética mundial vinculando el control de los recursos petroleros con el mantenimiento de la soberanía nacional (Presidencia, 2007: 38-39). Se partía del siguiente análisis:

“Debido al creciente aumento de la demanda de energía fósil en el mundo y la magnitud de las reservas de esas materias primas que posee, el petróleo continuará teniendo una influencia significativa en el futuro de Venezuela. El petróleo será decisivo, más allá del horizonte del programa para la captación de recursos del exterior, la generación de inversiones productivas internas, la satisfacción de las propias necesidades de energía, y para el apoyo al surgimiento y consolidación del Nuevo Modelo Productivo” (Presidencia, 2007: 38).

A partir de la política de recuperación del petróleo para el pueblo venezolano que acomete el chavismo, la posesión de petróleo va a servir, asimismo, de “elemento dinamizador” (Ojeda, 2012: 234) para emprender proyectos internacionales desde una visión geopolítica contrahegemónica en los que se observará una lógica desinteresada en términos económicos, aunque esta apreciación no es compartida por todos los autores ya que muchos creen que el petróleo ha servido para repartir “limosnas” en ALC a través de una “agresiva diplomacia petrolera” (Serbin, 2006), para comprar voluntades de terceros países o para fortalecer el liderazgo del presidente Chávez y su proyecto en América Latina (Arenas, 2009: 85). No obstante, al leer en detalle los acuerdos de integración comercial, como Petrocaribe, se observa que los intereses de Venezuela, en todo caso, no serían de tipo económico o comercial, sino de construcción de alianzas contrahegemónicas para reforzar su posición internacional como líder del antiimperialismo para lo cual Venezuela era consciente de que había de reforzar la integración latinoamericana y caribeña.²⁵

25 De hecho, en el citado documento se contempla, dentro de las Estrategias y Políticas para convertir a Venezuela en una potencia energética mundial, el punto VI-3.7. Fortalecer la integración latinoamericana y caribeña, con tres subapartados: “VI-3.7.1. Desarrollar alianzas energéticas en el contexto de la integración regional; VI-3.7.2. Desarrollar y consolidar regionalmente los procesos asociados al desarrollo endógeno del sector; y VI-3.7.3. Consolidar las alianzas con Estados de las áreas de interés estratégico” (Presidencia, 2007: 43).

A pesar de lo afirmado por algunos autores, las “limosnas” petroleras no fueron una novedad introducida por el presidente Chávez. Gracias a su condición petrolera y dada su posición en la geopolítica latinoamericana, Venezuela ha dedicado recursos para ayudar a sus vecinos durante toda su historia democrática (Ojeda, 2010: 153). El petróleo ha sido el elemento que ha facilitado otro instrumento de la política exterior, la cooperación internacional en clave Sur-Sur e, incluso, en clave Sur-Norte como es la ayuda que el Gobierno venezolano dedicaba a los más pobres de Nueva York a quienes vendía gas a precios preferenciales. Una cooperación que puede ser bilateral, multilateral o triangular y que combina, a su vez, diversos instrumentos como la cooperación técnica, la cooperación económica y financiera, la ayuda humanitaria, la cooperación transfronteriza o la universitaria, entre otras (Ojeda, 2012: 235). La diferencia de la presidencia de Hugo Chávez con presidencias anteriores radica en la amplitud y la profundización del espectro.

Con Chávez, la cooperación se multiplicó por doquier, tanto en la región latinoamericano-caribeña, como con países de otras zonas geográficas. Por ejemplo, desde 2005 la cooperación Sur-Sur se amplió hasta África, intensificando redes políticas y programas de cooperación en distintas áreas, que fueron coordinadas por la Cancillería (Ojeda, 2010: 156). La cooperación de la Venezuela chavista se rige por los siguientes principios: a) El fortalecimiento de la soberanía nacional; b) La complementariedad de las economías; c) La promoción de un mundo multipolar; d) La promoción de la integración latinoamericana y caribeña; e) La solidaridad (Ojeda, 2010: 160). Esta política pública es, por tanto, un instrumento que no puede dissociarse del diseño de la política exterior, pues está condicionada por los intereses marco de la política exterior (Ojeda, 2012: 230-231). Para el caso de la Venezuela bolivariana, la cooperación internacional se enfoca en los aliados más confiables para la construcción de un bloque de poder en América del Sur que fortalezca las alianzas con las áreas clave identificadas por la política exterior venezolana (Ojeda, 2012: 232). Es, por tanto, una cooperación política, además de dinámica y multisectorial que busca crear un modelo propio de cooperación (Ojeda, 2012: 243-244).

Otro de los instrumentos para aplicar la política exterior bolivariana fue la promoción y firma de acuerdos internacionales, tanto de carácter bilateral como multilateral. Destaca también la celebración de distintos foros, encuentros y conferencias internacionales donde el Gobierno venezolano ha conseguido reunir a aliados políticos (bien fueran otros gobiernos o movimientos políticos y sociales, intelectuales, académicos, etc.) en aras de la proyección exterior de su proceso político.²⁶

Un hecho que dio cuenta de la influencia que el movimiento chavista ejerció en las fuerzas de la izquierda internacional fue la constitución el 9 de diciembre de 2009 del Movimiento Continental Bolivariano. En él participarían delegados de 30 países y se establecería que tuviera su sede principal en Caracas y subsedes en Uruguay, República Dominicana, México y Brasil.

Los analistas críticos con la política exterior bolivariana han puesto el acento en “el creciente disenso sobre los fines, objetivos e instrumentos de la política exterior” (Romero, C. A., 2004: 129). Una característica presente en los gobiernos anteriores, pero que se habría agudizado bajo la Presidencia de Hugo Chávez, pues durante su mandato las divergencias sobre la posición de Venezuela en el mundo eran “estructurales”, es decir, suponían posicionamientos claramente definidos que no concitaban el consenso del conjunto de la sociedad.²⁷

La proliferación de agencias gubernamentales que tenían que ver con la política exterior (Romero,

26 En este rubro se pueden incluir el 16 Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, celebrado en Caracas del 7 al 15 de agosto de 2005, las reuniones de la Red de Artistas e Intelectuales en Defensa de la Humanidad o la idea —finalmente abortada— que tuvo el presidente Chávez de lanzar desde Venezuela una V Internacional de los Trabajadores.

27 Carlos A. Romero pone de ejemplo “la discordia sobre la posición del gobierno sobre la globalización o las diferencias en la política hemisférica o sobre la cooperación con Cuba” (Romero, C. A., 2004: 129). Sin duda, estos han sido puntos de fricción con las élites del país quienes se visualizan a sí mismas como los actores que “de manera natural” debían encargarse de definir la relación de Venezuela con el mundo. Poco importaba en la IV República que sus definiciones no estuvieran sujetas al escrutinio electoral, que no suscitara la aprobación de toda la sociedad o que bajo el concepto de interés nacional no se incluyera el interés de las mayorías empobrecidas.

C. A., 2004: 129) fue otro de los factores que coadyuvaron a la multiplicación de los instrumentos de la política exterior y el desplazamiento de los actores tradicionales de la misma. La participación de militares retirados en funciones diplomáticas —también activos— es destacada por autores como Carlos A. Romero.

Por el presidencialismo característico de la democracia venezolana (y compartido en muchos países de América Latina por la influencia del presidencialismo estadounidense), la Presidencia de la República juega un papel central en el despliegue de la política exterior. Pero no se circunscribe a la figura del presidente, sino que dentro del Ministerio del Poder Popular Despacho de la Presidencia existe un área de Relaciones Internacionales que lleva parte de la agenda internacional de la Presidencia. Esta instancia no se encargaba tanto de llevar la política exterior del Estado venezolano propiamente dicha, sino la proyección exterior de la Revolución Bolivariana personificada en la figura del presidente Chávez. Era, en palabras de uno de sus antiguos responsables, Sergio Rodríguez Gelfenstein, una oficina para llevar la agenda de Hugo Chávez como líder de fuerzas de la izquierda y movimientos políticos del mundo que fue creada por el presidente Chávez entre 2003 y 2004.²⁸

Además de la Presidencia de la República, el MPPRE es el principal ente encargado de aplicar la política exterior venezolana. Su organigrama ha variado a lo largo de los distintos gabinetes del chavismo. Asimismo, en años más recientes, Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) y el Ministerio del Poder Popular para la Energía y Minas han ejercido labores que tienen que ver con la política exterior. La política petrolera se ha internacionalizado como nunca,

²⁸ En una entrevista con Rodríguez Gelfenstein en Caracas, realizada el 14 de noviembre de 2015, este respondía: “en el papel nuestra responsabilidad era generar los insumos necesarios para las tareas, las misiones, las acciones que desarrollaba el comandante Chávez y que no necesariamente eran de política exterior. Había relaciones con académicos, con parlamentarios de otros países, había relaciones con partidos políticos, con iglesias, había un cúmulo muy amplio de relaciones que el comandante tenía y que no necesariamente tenían que ver con relaciones interestatales. Además había algunos de esos vínculos que eran confidenciales, que correspondían a acciones que desarrollaba y él y nosotros le teníamos que dar continuidad, seguimiento a ese tipo de acciones”.

junto a un crecimiento de las redes intraburocráticas (Romero, C. A., 2004: 130).

Como apunta Tahina Ojeda, uno de los problemas que se presentaban en la ejecución de la política exterior venezolana, al menos en la parte concerniente a la cooperación internacional, radicaba en:

“[...]el solapamiento de funciones y de proyectos similares en manos de instituciones diferentes, como consecuencia de la falta de comunicación y de coordinación entre los entes ejecutores. Asimismo, se observa una saturación de ciertos equipos ministeriales a causa de la designación de sus ministros como responsables de la coordinación y el seguimiento de la ejecución de los programas o acciones de cooperación, sin importar el área de competencia de la institución. Son los equipos quienes cargan con las labores propias de la institución y las adicionales que les son designadas por la Presidencia, duplicando muchas veces esfuerzos y recursos económicos” (Ojeda, 2010: 163).

Estos problemas no son exclusivos de la cooperación y afectaban también al conjunto de la política exterior. En ocasiones provenían de cierta improvisación que iba surgiendo al calor de los acontecimientos y de los encuentros de alto nivel que podía tener el presidente Chávez con mandatarios, personalidades u organizaciones, tras los cuales dictaba órdenes a sus ministros que venían a añadir tareas a las ya existentes. Es lo que algunos autores como Carlos A. Romero denominan el “hipercrecimiento y dispersión” de la política exterior venezolana (Romero, C. A., 2006: 222-223).

Esa falta de sintonía o solapamiento conllevaba algunos problemas a la hora de implementar la política exterior venezolana. Una política exterior hiperactiva y en plena efervescencia que no siempre encontró los recursos humanos o la capacidad para ejecutar todas las ideas y propuestas aportadas por el presidente Chávez no sólo por la cantidad de lineamientos o por lo ambicioso de los mismos, sino porque la Revolución Bolivariana padeció, como tantos otros procesos políticos de transformación, un “tareísmo” que ahogaba la gestión de sus funcionarios, poniendo lo urgente por encima de lo importante y la ejecución cortoplacista por encima de la planificación a largo plazo.

Bibliografía

- ARENAS, Nelly (2009). "El gobierno de Hugo Chávez: de la Asamblea Nacional Constituyente a la propuesta de reforma constitucional" en AIBAR, Julio y VÁZQUEZ, Daniel (coordinadores). *¿Autoritarismo o democracia? Hugo Chávez y Evo Morales*. Ed. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) México. México DF, pp. 59-111.
- BALDÓ CASANOVA, Alfredo (1986). "La política exterior de Venezuela 1974-1979" en *Política Internacional. Revista Venezolana de Asuntos Mundiales y Política Exterior*, n. 4, octubre-diciembre. Ed. Asociación de Política Internacional. Caracas, pp. 14-20.
- BLANCO, Ronald y LINARES, Rosalba (2008). "Chávez en la política exterior venezolana: (ALCA vs. ALBA) de la democracia representativa a participativa" en *Aldea Mundo. Revista sobre fronteras e integración*, año 13, n° 26, julio-diciembre. Ed. Centro de Estudios de Fronteras e Integración, Universidad de los Andes. San Cristóbal.
- BOYKOFF, Jules (2009). "Devil or Democrat? Hugo Chávez and the US Prestige Press" en *New Political Science*, vol. 31, num. 1, marzo. Ed. Routledge. Nueva York/Londres, pp. 3-26.
- CHÁVEZ FRÍAS, Hugo (2004). *Taller de Alto Nivel "El nuevo mapa estratégico"*, 12 y 13 de noviembre de 2004. Ed. Ministerio de Comunicación e Información. Caracas.
- COBO, Lourdes (2008). *Venezuela y el mundo transnacional: instrumentación de la política exterior venezolana para imponer un modelo en América Latina*. Ed. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (Ildis)/ Centro de Estudios Estratégicos y Relaciones Internacionales (CEERI). Caracas.
- COMANDO DE CAMPAÑA CARABOBO (2012). *Propuesta del candidato de la patria Comandante Hugo Chávez para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019*. Ed. Comando Campaña Carabobo, 11 de junio de 2012. Caracas.
- CORRALES, Javier (2009). "Using Social Power to Balance Soft Power: Venezuela's Foreign Policy" en *The Washington Quarterly*, 32:4. Ed. Center for Strategic and International Studies. Washington, pp.97-114.
- DE LUCAS, Miguel Ángel (2006). "Los intereses empresariales marcan el rechazo de Prisa a los gobiernos de Venezuela y Bolivia" en *Diagonal*, del 25 de mayo al 7 de junio de 2006, p. 12-13.
- ELLNER, Steve (2011). *El fenómeno Chávez: sus orígenes y su impacto*. Ed. Fondo Editorial Tropykos/ Fundación Centro Nacional de Historia. Caracas.
- FERNÁNDEZ, María Alejandra, MORALES MANZUR, Jorge Nilson y RODRÍGUEZ SANGRONI, Hudilu Tatiana (2006). "La democracia venezolana vista desde su política exterior: Un enfoque ético-político" en *Frónesis*, v. 13, n. 2. Ed. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad del Zulia. Maracaibo.
- GARRIDO REBOLLEDO, Vicente (2009). "Caracteres y dimensiones de la política exterior de Venezuela" en VV.AA. *Venezuela y la Revolución Bolivariana*. Ed. Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado de Investigación sobre la Paz, la Seguridad y la Defensa. Madrid, pp. 105-157.
- GOBIERNO BOLIVARIANO DE VENEZUELA (2009). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela 1999*. Ed. Imprenta Nacional. Caracas.
- GONZÁLEZ URRUTIA, Edmundo (2006). "Las dos etapas de la política exterior de Chávez" en *Nueva Sociedad*, n. 205, septiembre/octubre. Ed. Friedrich Ebert, pp. 159-171.
- GONZÁLEZ URRUTIA, Edmundo (2008). *La política exterior de Venezuela y la nueva geopolítica internacional*. Ed. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (Ildis)/ Centro de Estudios Estratégicos y Relaciones Internacionales (CEERI). Caracas.
- LUZZANI, Telma (2008). *Venezuela y la revolución: escenarios de la era bolivariana*. Ed. Capital Intelectual. Buenos Aires.
- MARCANO, Cristina y BARRERA TYSZKA, Alberto (2010). *Hugo Chávez sin uniforme. Una historia personal*. Ed. Random House Mondadori. México DF.
- MARCANO SALAZAR, Luis Manuel (2006). *Política exterior del Gobierno bolivariano. Fundamentos conceptuales: apuntes para el estudio de la diplomacia bolivariana*. Ed. Nuevas Letras. Caracas.
- MEDINA, Medófilo, LÓPEZ MAYA, Margarita y LANDER, Luis (2007). *Chávez: una revolución sin libreto*. Ed. Aurora. Bogotá D.C.
- MERLE, Marcel (2004). *Sociología de las Relaciones Internacionales*. Ed. Alianza Editorial. Madrid.
- OJEDA MEDINA, Tahina (2010). "Experiencias venezolanas en cooperación Sur-Sur" en AYLLÓN, Bruno y SURASKY, Javier Surasky (coords.), *La cooperación Sur-Sur en Latinoamérica. Utopía y realidad*. Ed. Catarata/IUDC-UCM. Madrid, pp. 153-175.

ARTÍCULOS

- OJEDA MEDINA, Tahina (2012). "La cooperación Sur-Sur de Venezuela en el siglo XXI" en AYLLÓN, Bruno y OJEDA, Tahina (coords.). *La cooperación Sur-Sur y triangular en América Latina. Políticas afirmativas y prácticas transformadoras*. Ed. Catarata/IUDC-UCM. Madrid, pp. 229-246.
- PRESIDENCIA (2007). *Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista –PPS-. Desarrollo económico y social de la nación 2007-2013*. Ed. Presidencia. Caracas.
- RÍOS, Víctor (2010). "Hacia una política internacional soberana y solidaria" en TORRES LÓPEZ, Juan (coord.), *Venezuela, a contracorriente. Los orígenes y las claves de la revolución bolivariana*. Ed. Icaria. Barcelona, pp.127-140.
- ROMERO, Carlos A. (2004). "La política exterior de Chávez: entre lo doméstico y lo global" en *El debate político. Revista Iberoamericana de análisis político*, año 1, número 2, diciembre. Ed. FLACSO. Buenos Aires, pp. 123-132.
- ROMERO, Carlos A. (2006). *Jugando con el globo. La política exterior de Hugo Chávez*. Ed. Ediciones B. Caracas.
- ROMERO, Carlos A., ROMERO, María Teresa y CARDOZO DE DA SILVA, Elsa (2004). "La política exterior en las Constituciones de 1961 y 1999: Una visión comparada de sus principios, procedimientos y temas" en SALAMANCA, Luis y VICIANO PASTOR, Roberto. *El sistema político en la Constitución Bolivariana de Venezuela*. Ed. Vadell Hermanos. Caracas, pp. 573-597.
- ROMERO, Lemaire (2007). "Hacia un paradigma bolivariano de la política exterior de Venezuela" en *Publicaciones ISRI*. Ed. Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa. La Habana.
- SEPÚLVEDA, Isidro (2007). "La nueva geopolítica latinoamericana" en *Política exterior*, vol. XXI, marzo/abril, n. 116. Ed. Estudios de Política Exterior. Madrid, pp. 149-162.
- SERBIN, Andrés (2006). "Cuando la limosna es grande. El Caribe, Chávez y los límites de la diplomacia petrolera" en *Nueva Sociedad*, n. 205, septiembre/octubre. Ed. Friedrich Ebert. Buenos Aires, pp. 75-91.
- TARRE BRICEÑO, Maruja (2008). "Abandonados en las Grandes Ligas" en *El Universal*, 24 de agosto de 2008, http://www.eluniversal.com/2008/08/24/pol_art_abandonados-en-grand_1013167 (consultado el 30 de septiembre de 2009).
- TORO HARDY, Alfredo (2008). *Las alianzas extra regionales en la política exterior de Venezuela*. Ed. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (Ildis)/ Centro de Estudios Estratégicos y Relaciones Internacionales (CEERI). Caracas.
- URDANETA GARCÍA, Marianela (2013). *La imagen de Venezuela en España*. Ed. Correo del Orinoco. Caracas.
- VILLARROEL P., Yetzy U. (2008). "La política exterior de Venezuela: continuidad y discontinuidad con el pasado" en *Cuestiones Políticas*, v. 24, n.41, diciembre. Ed. Universidad del Zulia. Maracaibo.

La política exterior bolivariana frente a la política de máxima presión de Estados Unidos en el período 2019-2022

Bolivarian foreign policy versus the maximum pressure policy of the United States in the period 2019-2022

Fecha de recepción: abril 2024

Fecha de aceptación: abril 2024

Ms.C. Indira Herrera Yera

Máster en Ciencias Políticas. Licenciada en Relaciones Internacionales. Especialista en Relaciones Exteriores en la Dirección de América del Sur del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba (MINREX).

e-mail: indirahy@gmail.com

ORCID: 0009-0000-2470-8343

Resumen

En el período 2019-2022, Venezuela enfrentó la política de máxima presión y de desconocimiento de Estados Unidos que buscó la implosión del proceso bolivariano. Al recrudecimiento de las presiones económicas y el estímulo de divisiones dentro de la unión cívico-militar, se sumaron los intentos de aislamiento diplomático y una brutal campaña de desinformación. La política exterior bolivariana se reajustó para hacerle frente a estas amenazas externas y al impacto multisectorial de las sanciones impuestas por Estados Unidos sobre la sociedad venezolana en su conjunto. En el presente trabajo se abordarán los componentes de la política agresiva de Estados Unidos contra Venezuela en el ámbito externo, la readecuación de la política exterior venezolana para hacerle frente y los principales factores que incidieron en su desmontaje.

Palabras clave: Sanciones. Aislamiento. Chavismo. Diplomacia Bolivariana de Paz.

Abstract

Between 2019-2022, Venezuela faced a policy of maximum pressure and no recognition of the

elected government from the United States that sought the implosion of the Bolivarian process. To the intensification of economic pressures and the encouragement of divisions within the civil-military union, were added attempts at diplomatic isolation and a brutal disinformation campaign. Bolivarian foreign policy was readjusted to face these external threats and the multi-sectoral impact of the sanctions imposed by the United States on Venezuelan society as a whole. This paper will address the components of the aggressive policy of the United States against Venezuela in the international field, the readjustment of Venezuelan foreign policy to confront it and the main factors that influenced its dismantling.

Keywords: Sanctions. Isolation. Chavismo. Bolivarian Peace Diplomacy.

Desarrollo

La política de máxima presión que ejerció Estados Unidos contra Venezuela, con marcada beligerancia entre 2019 y 2022, constituye un caso contemporáneo del intervencionismo de Washington en la región, con severas implicaciones para las relaciones internacionales. La utilización de las más variadas y extremas vías para derrocar el proceso bolivariano, han sentado precedentes negativos para el normal desenvolvimiento de las relaciones entre los países y para el Derecho Internacional. La naturaleza injerencista y abarcadora de los planes de Estados Unidos para el cambio de régimen en Venezuela llevó a que la confrontación sobrepasara los límites bilaterales y se ampliara a otros actores y regiones del mundo.

La intensa campaña de desinformación y demonización del proceso bolivariano y de la realidad política y socioeconómica del país sudamericano persiste hasta nuestros días. El imaginario sobre Venezuela que presentan los medios occidentales sigue respondiendo a fines desestabilizadores. Es común encontrarse bibliografía que presenta una falsa Venezuela autoaislada y que justifica la aplicación de medidas coercitivas unilaterales para implosionar el gobierno. A las insuficientes investigaciones con carácter científico sobre la situación del país en los últimos años, se suma el sesgo ideológico y desinformativo, que complejiza el análisis sobre este periodo crítico de Venezuela y de América Latina y el Caribe.

“
[...] la
Revolución
bolivariana
también marcó
hitos en materia
de política
exterior[...]

¿En qué consistió la política de máxima presión contra Venezuela? ¿Cómo el gobierno bolivariano la resistió y cuáles fueron algunos de los factores que incidieron en su desmontaje? Estas son algunas de las preguntas que se buscan responder en las siguientes líneas.

La política exterior es la actividad de un Estado y otros actores que conforman el sistema político de un país en sus relaciones con otros estados y demás actores del sistema internacional, en función de los objetivos exteriores que determinan los intereses de la clase dominante en un momento o período determinado. Esta es una definición construida a partir de lo propuesto por el eminente profesor Roberto González Gómez, en su libro *Teoría de las Relaciones Internacionales* (1990), y de la premisa de que en la actualidad las interacciones que se producen en materia de relaciones internacionales no ocurren solamente a través de estados, sino que participan diversos actores que conforman el estado y la sociedad civil.

En el caso de Venezuela, expertos consultados plantean un grupo de características como:

- Su vocación andina, amazónica o caribeña, derivada de la localización geográfica de Venezuela (Serbin, 2011: 14);
- el rol decisivo del poder ejecutivo y, específicamente del presidente electo;
- un marcado activismo internacional;
- componente petrolero en la política y como medio para cumplir los objetivos de política exterior;
- influencia de los ciclos en el mercado energético internacional (Barreto, M., 2018).

La llegada al poder de las fuerzas de izquierda en Venezuela en 1998, dio comienzo a un proceso histórico de cambios sociales, políticos y económicos de gran calado. Paralelo a las transformaciones en el ámbito doméstico, la Revolución bolivariana también marcó hitos en materia de política exterior, lo que significó una ruptura respecto de las proyecciones de los gobiernos entre 1958-1998.

La política exterior bolivariana pronto se diferenció por su naturaleza emancipadora, contrahegemónica e integracionista. La caracterizaron Los aportes a la integración latinoamericana y caribeña, a la construcción de esquemas de cooperación y la defensa de un “mundo “multipolar”, un “mundo equilibrado” y de paz (Chávez, 1999).

También pronto se hizo evidente que la relación Washington-Caracas no sería de respeto y cooperación, sino que, por el contrario, el objetivo de Estados Unidos de derrocar el proceso bolivariano complejizaría el relacionamiento bilateral. Son conocidos los episodios de injerencia y promoción de la desestabilización interna como el respaldo al golpe de Estado de 2002 y el paro petrolero de ese mismo año (PDVSA, 2019).

La muerte del líder de la Revolución bolivariana Hugo Chávez, en marzo de 2013; la adopción de la orden ejecutiva 13692 por el presidente Barack Obama (2009-2017) que catalogó a Venezuela como una “amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional y la política exterior” de Estados Unidos, en marzo de 2015; y el ascenso de fuerzas ultraconservadoras en puestos clave en Estados Unidos, durante la presidencia de Donald Trump (2017-2021), constituyeron eventos

catalizadores para el endurecimiento progresivo de la política confrontacional de Washington contra Caracas.

Es durante la última presidencia de Nicolás Maduro (2019-2024) y ante la imposibilidad del cambio de régimen por la vía electoral y la violencia interna, que Washington implementó su política de máxima presión, para intentar provocar el aislamiento diplomático, el descrédito de las instituciones bolivarianas, la desestabilización económica y la división de la unión cívico-militar, como sus principales componentes.

Entre 2019 y 2022, se registraron los mayores niveles de conflictividad entre Caracas y Washington, a lo que se sumaron los aliados europeos y latinoamericanos de este último, así como la actitud agresiva y de boicot electoral de la oposición radical interna. Las acciones promovidas por Estados Unidos contra el proceso bolivariano en este período constituyeron una amenaza para la seguridad nacional venezolana y agudizaron la escalada de tensiones entre ambos países.

Se refuerza el plan desestabilizador

El 23 de enero de 2019 marcó el comienzo de un plan desestabilizador basado en la modelación de un gobierno paralelo, en un contexto regional de inclinación a la derecha. Poco más de 50 países en todo el mundo reconocieron al dirigente opositor de extrema derecha Juan Guaidó como presidente interino. De ellos, la mayoría de América Latina y el Caribe y Europa.

Los gobiernos de derecha de América Latina y el Caribe de aquel momento, secundaron las acciones injerencistas de Estados Unidos, y en algunos casos, se convirtieron en la cara visible de la ofensiva estadounidense.

El Grupo de Lima, constituido el 8 de agosto de 2017, aumentó su activismo a partir de este momento. Esta agrupación de gobiernos, de marcada naturaleza injerencista, promovió ataques en el ámbito multilateral en materia de derechos humanos, narcotráfico y migratorio. Igualmente, buscó limitar la participación de Venezuela en el ámbito internacional. Por citar algunos ejemplos, Venezuela fue suspendida de Mercosur, por decisión de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, el 5 de agosto de 2017. En el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas promovieron la creación de una "Misión Internacional Independiente de determinación de los hechos", establecida el 27 de

septiembre de 2019, mediante la resolución 42/25 y renovada hasta septiembre de 2024, con el mandato de evaluar presuntas violaciones de derechos humanos desde 2014. Este mecanismo, rechazado fuertemente por Caracas, continúa presentando nefastos informes sobre esta materia.

A pesar de que la salida de Venezuela de la Organización de Estados Americanos se hizo efectiva el 26 de abril de 2019, Estados Unidos propició la aceptación ilegal de un representante de Guaidó, y la situación del país continuó siendo objeto de debates y resoluciones, motivado por razones políticas.

La hostilidad y la injerencia llegaron a niveles extremos, lo que se reflejó en el enfriamiento de las relaciones políticas entre Venezuela y los países que reconocían al pseudo interinato. El retroceso de los vínculos de Venezuela con algunos gobiernos de la región, se reflejaron en el cierre de consulados y embajadas, expulsión de diplomáticos por ambas partes y ruptura de relaciones diplomáticas. La incursión violenta en inmuebles diplomáticos, el reconocimiento de representantes de un artificial gobierno interino por encima de un gobierno electo en las urnas, fueron hechos lamentables y sin precedentes, violatorios de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas y la Carta de Naciones Unidas.

La criminalización y persecución de dirigentes chavistas continuó, impulsada por Estados Unidos y sus aliados regionales. El 27 de septiembre de 2018, Argentina, Canadá, Colombia, Chile, Paraguay y Perú solicitaron a la Corte Penal Internacional la investigación de presuntos crímenes de lesa humanidad en Venezuela desde febrero de 2014. Este caso, nombrado Venezuela I, ha continuado su curso en esta instancia (Corte Penal Internacional, 2023). Se trata de la primera vez que la Corte abre una investigación formal en América Latina (de Alba, 2021).

Igualmente, en marzo de 2020, el fiscal general estadounidense William Barr, anunció la presentación de cargos en tribunales de su país contra el presidente venezolano y otros funcionarios, por los presuntos delitos de conspiración para el narcoterrorismo, conspiración para la importación de cocaína, y tenencia de armas y otros artefactos destructivos. Se anunció la recompensa de 15 millones USD para la captura del mandatario venezolano (Pablo y Manetto, 2023).

Con la administración de Donald Trump (2017-2021) la presión económica se recrudeció hasta niveles excesivos. La adopción de 6 órdenes ejecutivas entre 2017 y 2019 brindó el marco jurídico para el endurecimiento del régimen sancionatorio contra las principales fuentes de ingresos nacionales y la capacidad de compra del país. Washington sancionó de manera quirúrgica a 69 buques y a 156 empresas nacionales y extranjeras por operar con Venezuela (Observatorio Venezolano Antibloqueo, 2024). El efecto disuasivo de las sanciones generó aprensión en las empresas petroleras que históricamente habían mantenido negocios con el país sudamericano.

Según datos oficiales (Castillo, 2023), las sanciones provocaron la contracción de la producción petrolera en un 72 %, entre 2015 y 2022. Venezuela pasó de producir un promedio de 2,5 millones de barriles diarios, a producir en su punto más bajo, en junio de 2020, 340 mil barriles por día. Esto condujo a una caída estrepitosa de la economía. En 2020 los ingresos del país fueron 743 millones USD, lo que representó una caída de un 99 % con respecto de los obtenidos en 2014. Las pérdidas totales de la economía fueron de 642 mil millones USD entre 2015 y 2022.

Precisamente, el desconocimiento a la institucionalidad bolivariana, tanto por Estados Unidos como otros países del mundo, sentó las bases para el despojo de los activos del estado venezolano en el exterior. El Observatorio Venezolano Antibloqueo identificó 22 mil millones de dólares bloqueados en bancos privados y organismos multilaterales, que son recursos venezolanos (Castillo, 2023).

Como se ha apreciado, la política de desconocimiento y aislamiento de Estados Unidos, el balance desfavorable de la correlación de fuerzas en América Latina y el Caribe, el impacto de las sanciones estadounidenses a la industria petrolera y a la capacidad de compra del Estado, fueron variables que incidieron en la configuración de un escenario internacional adverso para Venezuela entre 2019 y 2022, e influyeron en la elaboración e implementación de los objetivos de política exterior del país.

La estrategia bolivariana

En este complejo contexto que enfrentó el proceso bolivariano entre 2019 y 2022, la política interna se

dirigió a dos frentes principales: la recuperación de la economía y la estabilización política. El Ejecutivo adoptó un conjunto de medidas económicas que incluyó el fortalecimiento de alianzas con el sector privado, el estímulo a la producción nacional, y la diversificación de socios económicos (Misión Verdad, 2021).

Los objetivos de política exterior bolivariana se alinearon con la política económica interna y necesidad de enfrentar las amenazas provenientes del exterior y al impacto multisectorial de las sanciones. La proyección de los principales dirigentes del país, y en particular, del presidente Nicolás Maduro, acentuó los valores de la denominada diplomacia bolivariana de paz, caracterizada por el respeto a la soberanía de los estados, la disposición al diálogo y la negociación y el compromiso con la integración.

“
[...] Venezuela
apostó por
estrechar
puentes con
movimientos
sociales y
políticos de la
región.”

Uno de los objetivos fue el reforzamiento de la legitimidad del gobierno y de las instituciones nacionales. Esto se expresó en un grupo de acciones para consolidar el liderazgo de Venezuela en la región, la reinserción en espacios regionales y multilaterales y la recomposición de vínculos bilaterales con varios países.

En este contexto, fueron vitales los respaldos políticos de las naciones africanas y caribeñas (Matheus, J., 2019), del Oriente Medio y otros países de peso en el sistema de relaciones internacionales como China y Rusia, por lo que Caracas intensificó los contactos con estos actores. Esto explica la visita del entonces canciller Jorge Arreaza por África, Asia y Medio Oriente, entre marzo y abril de 2019 (AVN, 2019).

La virulencia adoptada por el Grupo de Lima y la potente campaña de manipulación construida desde las maquinarias políticas y mediáticas hizo difícil el avance de relaciones con estos gobiernos, por lo que Venezuela apostó por estrechar puentes con movimientos sociales y políticos de la región. En estos años, Venezuela fue sede de numerosos eventos de corte progresista y social como el XXV Foro de Sao Paulo, el I Congreso Internacional Afrodescendiente, el I Congreso Internacional de Mujeres por la Paz y la Solidaridad entre los Pueblos, el 18 Congreso Latinoamericano y Caribeño de Estudiantes (CLAE), entre otros. Además, se creó el Instituto Simón Bolívar para la Paz y la Solidaridad entre los Pueblos, el 19 de agosto de 2020.

En estos complejos años, se confirmó el papel del ALBA-TCP como espacio de concertación política y de promoción de la unidad y la cooperación, ante los intentos de sembrar la desunión. Los países miembros de la Alianza constituyeron un importante bastión de defensa de la Revolución bolivariana y de solidaridad entre sus miembros. El fortalecimiento del ALBA-TCP continuó siendo una prioridad dentro de la agenda de política exterior de Venezuela, que ha preservado su activismo e iniciativa a pesar del fuerte impacto económico de las sanciones impuestas por Estados Unidos.

Cuba mantuvo una posición activa, de respaldo al proceso bolivariano, al presidente Maduro y a la unión cívico-militar. El rechazo a la imposición de medidas coercitivas unilaterales y a la injerencia externa en los asuntos venezolanos han sido posiciones invariables de la política exterior cubana.

Otro de los objetivos de la política exterior bolivariana fue contribuir a la recuperación económica y de la industria petrolera. Para lograrlo, era necesario debilitar los efectos del sistema de sanciones estadounidenses, a través del estrechamiento de vínculos con socios extrarregionales y economías emergentes como Irán, Turquía, China y Rusia, y la denuncia de las medidas coercitivas unilaterales en el ámbito multilateral. Con los países mencionados, Venezuela mantenía relaciones cercanas desde el triunfo de la Revolución Bolivariana e incluso antes, en el marco de la Organización de Países Exportadores de Petróleo.

Varios analistas coinciden que estos países fueron clave en el esfuerzo de Caracas frente a los intentos de cerco diplomático y económico. Al verse afectado el sistema de comercialización y producción de crudo, las refinerías y los suministros de insumos imprescindibles para el normal funcionamiento de la industria petrolera, producto de las sanciones de Estados Unidos, las relaciones con países desafiantes a los intereses dominantes de Washington se convirtieron en estratégicas.

El papel de Irán para encarar la crisis de refinación ha sido públicamente reconocido por el presidente Maduro (Misión Verdad, 2021). El mandatario, a inicios de 2021, dio a conocer que Irán suministró repuestos para las refinerías nacionales, con lo que la producción de gasolina logró niveles de recuperación.

En el caso de Turquía, las relaciones cobraron un importante impulso a partir de 2017, con múltiples visitas mutuas de alto nivel (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Turquía, 2024). Entre 2017 y 2022, el presidente Maduro realizó 4 visitas a Turquía y su homólogo, Recep Tayyip Erdoğan, realizó una visita oficial a Caracas el 3 de diciembre de 2018. Esta fue la primera visita a Venezuela de un presidente turco. Entre 2019 y 2022, se sucedieron varias visitas a nivel de vicepresidente y canciller, y se firmaron acuerdos en diversas áreas de la economía. El volumen de comercio entre ambos países fue de aproximadamente 852 millones USD a finales de 2021, lo que significa un aumento significativo, si se tiene en cuenta que en 2019 era de apenas 150 millones USD (TRT, 2022).

Rusia y China continuaron siendo socios estratégicos de Venezuela. En ambos casos las relaciones son históricas y abarcadoras, con acuerdos firmados

en numerosas áreas como la cooperación militar, energética, comercio, agricultura y de salud. En particular con Rusia, se mantuvieron los contactos al más alto nivel. El presidente Maduro visitó Rusia en diciembre de 2018 y en septiembre de 2019, el canciller ruso Serguéi Lavrov visitó Caracas en 2020, y el viceprimer ministro ruso Yuri Borisov lo hizo en octubre de 2019 y febrero de 2022 en el marco de un encuentro de la Comisión Intergubernamental de Alto Nivel Venezuela-Rusia. Venezuela ha reconocido en varias ocasiones el apoyo prestado por estos países para romper el cerco económico que supuso las sanciones estadounidenses (Maduro, 2022).

La denuncia de los efectos de las medidas coercitivas unilaterales se convirtió en tema central de la agenda de política exterior del país. Tanto en Naciones Unidas, como en otras instancias multilaterales, Venezuela se ha convertido en una voz líder en la condena a la aplicación de sanciones en sistema de relaciones internacionales y en la búsqueda de iniciativas para visibilizar los daños de las medidas restrictivas en la sociedad venezolana.

Un ejemplo de ello, es la introducción de un recurso ante la Corte Penal Internacional por el Estado venezolano, el 19 de febrero de 2020, para favorecer una investigación sobre crímenes de lesa humanidad como resultado de la aplicación de las medidas coercitivas unilaterales cometidas por Estados Unidos contra Venezuela desde 2014. A diferencia del caso Venezuela I, introducida por países del Grupo de Lima, el caso Venezuela II, promovido por Caracas, ha tenido un desarrollo más lento y no ha rebasado aún los exámenes preliminares.

En el ámbito multilateral, Venezuela también ha sido activa en espacios como el Grupo de Amigos en Defensa de la Carta de Naciones Unidas, el cual coordina y que fue fundado en 2021. Además, en el Consejo de Derechos Humanos impulsó la resolución sobre el impacto de las medidas coercitivas unilaterales en el disfrute de los derechos humanos. En dicha resolución, aprobada por la mayoría de los miembros el 31 de marzo de 2021, se solicita a los estados a abstenerse de la aplicación de medidas coercitivas unilaterales.

Una iniciativa con importantes resultados por la difusión y cuantificación de las afectaciones ocasionadas por las sanciones, fue la creación del Observatorio

“ Cuba mantuvo una posición activa, de respaldo al proceso bolivariano[...], ”

Venezolano Antibloqueo. Esta es una unidad técnica dirigida a la “investigación, sistematización y seguimiento a los procesos económicos y sociales vinculados a la aplicación de Medidas Coercitivas Unilaterales” (Observatorio Venezolano Antibloqueo, 2024).

Además, el gobierno bolivariano mantuvo en ese periodo una posición de bienvenida a visitas de altos funcionarios del sistema de Naciones Unidas y de otras instancias internacionales, aun cuando algunas de ellas mantuvieran pronunciamientos críticos. En estos años se registraron las visitas de Michelle Bachelet, en ese entonces Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, entre el 19 y el 21 de junio de 2019, antecedida por un viaje de su equipo entre el 11 y el 22 de marzo de ese año. Igualmente, visitó el país, Alena Douhan, relatora especial de las Naciones Unidas sobre medidas coercitivas unilaterales y derechos humanos, entre el 1ro. y el 12 de febrero de 2021. El fiscal de la Corte Penal Internacional, Karim Khan, realizó su primera visita a Venezuela entre el 31 de octubre de 2021 y el 3 de noviembre de 2021. Después de esta fecha, el fiscal concretó tres visitas más.

La intensificación de estos vínculos condujo a acuerdos para la ampliación de la asistencia y

cooperación en estas áreas, y encaminaron la apertura de oficinas de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y de una oficina de asistencia técnica de la Corte Penal Internacional. Todas estas acciones propiciaron el reconocimiento de estas instancias, de manera progresiva, al impacto de las medidas coercitivas unilaterales en la situación social y económica del país.

El parteaguas

El efecto Guaidó se desinfló entre 2019 y 2020, y condujo a un atolladero a Estados Unidos al quedar en evidencia su fracaso. En el ámbito interno, el chavismo recuperó la mayoría en la Asamblea Nacional en las elecciones parlamentarias de 2020, donde participó un sector del antichavismo opuesto a las sanciones, y resultó victorioso en los comicios regionales y municipales de 2021. Se inició un nuevo proceso de diálogo con el sector radical de la oposición y la elección de una nueva directiva del ente electoral nacional fue saludada por diferentes actores internacionales.

La visita de una delegación de altos funcionarios estadounidenses a Caracas, en marzo de 2022, marca el parteaguas de la política de máxima presión estadounidense. Este fue el primer acercamiento público entre ambos países, tras la ruptura de relaciones diplomáticas el 23 de enero de 2019 y antecedida por señales de moderación del discurso del presidente estadounidense Joseph Biden.

La inflexión en la política estadounidense hacia Venezuela y la apertura a posibilidades de negociación bilateral, ausente en la proyección de máxima presión, respondió a sus propios objetivos de política exterior hacia la región, en un contexto de reconfiguración de las relaciones internacionales, la crisis energética mundial y el conflicto en Ucrania.

Coadyuvó a este desmontaje, el cambio en el balance de la correlación de fuerzas en América Latina y el Caribe, iniciado con la victoria del presidente Manuel López Obrador en México y de Alberto Fernández en Argentina, en 2018 y 2019, respectivamente.

La política exterior bolivariana jugó un papel determinante para defender el país de los intentos de aislamiento, resquebrajar la intensa campaña desinformativa y el régimen sancionatorio impuesto por Estados Unidos y sus aliados contra el país, y

complementar la política económica interna. Esto hubiera sido insuficiente, de no haberse confirmado el apoyo popular y la cohesión alrededor del liderazgo del presidente Nicolás Maduro, y la fortaleza que representa la unión cívico-militar. Son estos, factores definitorios que condujeron al fracaso del carril de máxima presión.

El cambio de régimen sigue siendo el eje de la política de Estados Unidos contra el proceso bolivariano, que continúa enfrentando numerosos retos en el ámbito internacional, a partir de la persistencia de la injerencia, las presiones políticas y económicas y el impacto abarcador de las medidas coercitivas unilaterales contra la sociedad venezolana.

Bibliografía

- AVN. (8 de abril de 2019). *Venezuela fortaleció relaciones bilaterales con Europa, África y Oriente Medio*. Obtenido de Partido Socialista Unido de Venezuela: <http://www.psuv.org.ve/temas/noticias/venezuela-jorge-arreazarelaciones-bilateraleseuropaafricaoorientemedio/>
- Castillo, W. (5 de julio de 2023). *Intervención del ciudadano William Castillo Boué*. Obtenido de Asamblea Nacional de Venezuela: <https://www.asambleanacional.gob.ve/storage/documentos/documentos/intervencion-del-ciudadano-william-alfredo-castillo-bolle-20230706212928.pdf>
- Chávez, H. (24 de mayo de 1999). *Intervención del Comandante Presidente Hugo Chávez, con motivo al nombramiento de Ministros*. Obtenido de Instituto de Altos Estudios del Pensamiento del Comandante Supremo Hugo Chávez Frías: <http://todochavez.gob.ve/todochavez/3343-intervencion-del-comandante-presidente-hugo-chavez-con-motivo-al-nombramiento-de-ministros>
- Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas. (15 de mayo de 2024). *Misión internacional independiente de determinación de los hechos sobre la República Bolivariana de Venezuela*. Obtenido de Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas: <https://www.ohchr.org/es/hr-bodies/hrc/ffmv/index>
- Corte Penal Internacional. (24 de noviembre de 2023). *Venezuela I*. Obtenido de <https://www.icc-cpi.int/venezuela-i>
- de Alba, M. (12 de noviembre de 2021). *Venezuela: La investigación de la Corte Penal Internacional pone a*

ARTÍCULOS

- Maduro en un dilema*. Obtenido de Crisis Group: <https://www.crisisgroup.org/es/latin-america-caribbean/venezuela-international-criminal-court-probe-puts-maduro-quandary>
- Maduro, Nicolás. (17 de enero de 2022). *Discurso de Memoria y Cuenta 2021 del presidente Nicolás Maduro ante la Asamblea Nacional*. Obtenido de Asamblea Nacional de Venezuela: <https://mppre.gob.ve/discurso/discurso-memoria-cuenta-2021-presidente-maduro-asamblea-nacional/>
- Matheus, Jennifer. (28 de marzo de 2019). *Canciller Arreaza: Pueblos de África rechazan intervención en asuntos internos de Venezuela*. Obtenido de Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores: <https://mppre.gob.ve/2019/03/28/canciller-arreaza-pueblos-africa-rechazan-intervencion-asuntos-internos-venezuela/>
- Maximiliano Barreto, L. (29 de septiembre de 2018). *La domesticación de la política exterior de Venezuela (2013-2017)*. Obtenido de Pontificia Universidad Católica Argentina: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/9256/6/domesticaci%C3%B3n-politica-exterior-venezuela.pdf>
- Melean, E. (6 de septiembre de 2020). *Presidente Maduro solicita llevar la verdad de Venezuela por el mundo durante inauguración de Instituto Simón Bolívar*. Obtenido de Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores: <https://mppre.gob.ve/2020/09/06/presidente-maduro-solicita-llevar-la-verdad-de-venezuela-por-el-mundo-durante-inauguracion-de-instituto-simon-bolivar/>
- Melean, E. (23 de marzo de 2021). *Consejo de DDHH de la ONU aprueba resolución sobre impacto negativo de medidas coercitivas unilaterales*. Obtenido de Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores: <https://mppre.gob.ve/2021/03/23/consejo-ddhh-onu-aprueba-resolucion-impacto-negativo-medidas-coercitivas-unilaterales/>
- MERCOSUR. (5 de agosto de 2017). Obtenido de Suspensión de Venezuela en el MERCOSUR: <https://www.mercosur.int/suspension-de-venezuela-en-el-mercosur/>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Türkiye. (15 de mayo de 2024). *Relaciones entre Türkiye y Venezuela*. Obtenido de Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Türkiye: <https://www.mfa.gov.tr/reasons-between-turkiye-venezuela.es.mfa>
- Misión Verdad. (13 de enero de 2021). *El excepcional 2020, principales elementos de la Memoria y Cuenta presidencial*. Obtenido de Misión Verdad: <https://misionverdad.com/chavismo/el-excepcional-2020-principales-elementos-de-la-memoria-y-cuenta-presidencial>
- Naciones Unidas. (5 de abril de 2023). *Consejo de Derechos Humanos*. Recuperado el 9 de 4 de 2023, de Naciones Unidas: <http://www.ohchr.org/EN/HRBodies/SP/Pages/Welcomepage.aspx>
- Observatorio Venezolano Antibloqueo. (15 de mayo de 2024). Obtenido de <https://observatorio.gob.ve/quienes-somos/>
- Observatorio Venezolano Antibloqueo. (15 de mayo de 2024). *Los números del bloqueo 2014-2023*. Obtenido de Observatorio Venezolano Antibloqueo: https://observatorio.gob.ve/wp-content/uploads/2023/05/NUMEROS_DEL_BLOQUEO_MAYO_2023.pdf
- Office of Foreign Assets Control. (24 de noviembre de 2023). Obtenido de <https://ofac.treasury.gov/>
- Pablo, G., & Manetto, F. (24 de noviembre de 2023). *EE UU acusa a Maduro de narcotráfico y ofrece 15 millones por información que conduzca a su detención*. Obtenido de <https://elpais.com/internacional/2020-03-26/estados-unidos-se-dispone-a-presentar-cargos-penales-contra-nicolas-maduro-por-narcotrafico.html>
- PDVSA. (2 de diciembre de 2019). *Sabotaje petrolero: llamado clasista a la destrucción del país*. Obtenido de PDVSA: http://www.pdvs.com/index.php?option=com_content&view=article&id=9406:sabotaje-petrolero-llamado-clasista-a-la-destruccion-del-pais&catid=10:noticias&Itemid=5&lang=es
- Prensa Vicepresidencia. (14 de marzo de 2021). *Especial: Relaciones diplomáticas entre Rusia y Venezuela se fortalecen con el respeto a la autodeterminación de los pueblos*. Obtenido de Ministerio del Poder Popular de Economía, Finanzas y Comercio Exterior: <http://www.vuce.gob.ve/index.php/2023/10/16/intercambio-comercial-entre-venezuela-y-rusia-crecio-70-en-los-primeros-7-meses-de-2023/Resolucion-aprobada-por-el-Consejo-de-Derechos-Humanos>. (27 de septiembre de 2019). Obtenido de Consejo de Derechos Humanos: <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/g19/299/72/pdf/g1929972.pdf?token=vcB8rbqw9t1rDdtbTI&fe=true>

ARTÍCULOS

Reuters. (24 de noviembre de 2023). *Pence says U.S. to sanction 34 vessels in new blow against Venezuelan government*. Obtenido de <https://www.reuters.com/article/venezuela-politics-pence-sanctions-idINL1N21N1AD/>

Serafino, W., & Vielma, F. (2018). *Radiografía de un país bajo asedio*. Caracas.

Serbin, A. (2011). *Chávez, Venezuela y la reconfiguración política de América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: Siglo XXI Editora Iberoamericana.

TRT. (9 de junio de 2022). *Turquía y Venezuela tienen la voluntad de llevar las relaciones al "siguiente nivel"*. Ob-

tenido de Corporación Turca de Radio y Televisión: <https://www.trt.net.tr/espanol/turkiye-1/2022/06/09/turquia-y-venezuela-tienen-la-voluntad-de-llevar-las-relaciones-al-siguiente-nivel-1840130>

US Embassy in Chile. (24 de noviembre de 2023). *Secretary of State Michael R. Pompeo's Remarks*. Obtenido de <https://cl.usembassy.gov/secretary-of-state-michael-r-pompeos-remarks/>

Visión y proyección de Hugo Chávez ante la hegemonía de Estados Unidos

Vision and projection of Hugo Chávez against the hegemony of the United States

Fecha de recepción: abril 2024

Fecha de aceptación: mayo 2024

Lic. Sergio de Jesús Jorge Pastrana

Investigador Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). Licenciado en Lengua y Filología por la Universidad de La Habana, 1976. Diplomado Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI), 1978. Secretario del Exterior de la Academia de Ciencias de Cuba 1996-2018. Vicepresidente del Consejo Internacional de las Ciencias 2010-2014. Embajador de Cuba en Barbados 2018-2023. Miembro de la Sociedad Cubana de Historia de la Ciencia y la Tecnología. Miembro de Honor de la Sociedad Cubana para la promoción de las fuentes renovables de energía y el respeto ambiental CUBASOLAR.

e-mail: sergiojorgepastrana@gmail.com

ORCID: 0009 0008 9385 1774

Dra. C. Maira E. Relova Chacón

Investigadora Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). Doctora en Sociología. Investigadora Auxiliar del CIPI. Licenciada en Sociología.

e-mail: mairarelova456@gmail.com

ORCID: 0009-0007-8448-3773

Resumen:

Este trabajo es un bosquejo del desempeño de Hugo Rafael Chávez Frías durante su gestión en la presidencia de Venezuela, enfatizando su proyección antimperialista y latinoamericanista como continuidad del legado de Simón Bolívar y José Martí. Particular énfasis hacemos en el análisis de su política exterior y las agresiones con las que Estados Unidos lo enfrentó en su afán por socavar su programa bolivariano y el desarrollo de los proyectos sociales emprendidos conjuntamente con Cuba y con el apoyo del Presidente Fidel Castro, dirigidos a colmar el anhelo de justicia social de la inmensa mayoría de los venezolanos.

Palabras clave: Integración latinoamericana, ideal bolivariano, liderazgo, imperialismo, oposición, proyectos sociales, mecanismos de integración regionales.

Abstract:

This paper outlines the performance of Hugo Rafael Chávez Frías during his presidency of Venezuela, emphasizing his anti-imperialist and Latin American projection as continuity of the legacy of both, Simon Bolívar and José Martí. Particular emphasis is placed on the analysis of his foreign policy and the aggressions received from the United States in efforts to undermine his Bolivarian program, and the development of social projects launched together with Cuba with the support of President Fidel Castro, implemented to address the desire for social justice by the immense majority of Venezuelans.

Keywords: Latin American integration, Bolivarian ideal, leadership, imperialism, opposition, social projects, regional integration mechanisms.

Introducción

Hace mucho tiempo albergo igualmente la más profunda convicción de que, cuando la crisis llega, los líderes surgen. Así surgió Bolívar cuando la ocupación de España por Napoleón y la imposición de un rey extranjero crearon las condiciones propicias para la independencia de las colonias españolas en este hemisferio. Así surgió Martí, cuando llegó la hora propicia para el estallido de la Revolución independentista en Cuba. Así surgió Chávez, cuando la terrible situación social y humana en Venezuela y América Latina determinaba que el momento de luchar por la segunda y verdadera independencia había llegado.

FIDEL CASTRO

En vísperas del aniversario 70 del natalicio de Hugo Rafael Chávez Frías, el presente trabajo hace una valoración de su legado, enfatizando en la evolución de su política exterior en su relación con Estados Unidos y en la trascendencia regional y global de la Revolución Bolivariana, por su aporte al fomento y fortalecimiento de la integración latinoamericana. El joven oficial que se graduó de la Academia Militar del Ejército Bolivariano en 1971 se convertiría, siendo aún muy joven, en el líder indiscutible de una verdadera revolución de impacto mundial que lo llevaría con el tiempo a ganar como militar el grado superior de Comandante en Jefe.

Sus tempranas inquietudes y preocupaciones por la patria lo fueron involucrando en la política y lo llevaron a fundar en 1982 el clandestino Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200). Los altibajos de los precios del petróleo en la década de los 80, y el consiguiente agravamiento de las condiciones

económicas del país, que hasta entonces dependía casi exclusivamente de la renta petrolera, sumado a políticas de choque indicadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) e implementadas por el gobierno del Partido Acción Democrática del presidente Carlos Andrés Pérez, condujeron en febrero de 1989 al estallido de una revuelta nacional de diez días, conocida como “el Caracazo”, que se saldó con cientos de muertos y un gobierno muy cuestionado. Ante esa situación nacional, en 1992 el Movimiento MBR-200 encabezó un fallido levantamiento contra el gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez, acción por la cual su líder Hugo Chávez y otros insurrectos fueron encarcelados. Liberado en 1994, debido al sobreseimiento de la causa otorgado por el entonces presidente Rafael Caldera, Hugo Chávez fundó entonces el Movimiento Quinta República, el que evolucionaría a partir de la fusión con otros partidos hacia la creación del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) que Chávez dirigió hasta el año 2012.

Fue electo presidente de Venezuela en 1998 y luego reelegido en 2000. Enfrentó un golpe de estado en su contra en abril de 2002, pero gracias a la inmediata respuesta de las masas populares y los soldados fieles

a la causa bolivariana, fue restituido en su cargo en apenas 48 horas. Ganó un referendo presidencial en 2004 y volvió a ser reelegido en las elecciones de 2006 con más del 60 % de los votos, A pesar de que en 2012 desafortunadamente ya luchaba contra su enfermedad, volvió a ser reelecto, pero ya entonces no alcanzó a juramentarse. Después de un largo tratamiento médico falleció el 5 de marzo de 2013.

Durante su mandato, el Comandante Chávez logró reducir la pobreza a más de la mitad, según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Su proyección hacia el futuro de Venezuela y toda América Latina se expresaba cuando afirmaba que “Venezuela es el techo de América Latina y no el patio trasero de los Estados Unidos”, digna posición antihegemónica que marcó todo el devenir de su presidencia.

Con una nueva Constitución aprobada en 1999, implementó desde su gobierno reformas sociales que incluyeron una serie de programas que denominó Misiones Bolivarianas, dirigidos a que las amplias masas de la población tuvieran acceso masivo, por primera vez, a salud, educación, deporte y alimentación suficiente y balanceada.

Aprovechando el aumento de los precios del petróleo en el año 2000, nacionalizó industrias estratégicas y creó los Consejos Comunales, así como garantizó una más justa redistribución de los ingresos generados por la renta petrolera, lo que fue invertido durante todo su mandato, esencialmente para el desarrollo económico y social del país, y toda la región del Caribe.

Su posición política, antimperialista y marxista, se fue radicalizando en el transcurso de su presidencia. Junto a ello y con su liderazgo, logró integrar a estos esfuerzos gobiernos latinoamericanos de muy diverso cariz que, a pesar de diferencias ideológicas, pudieron llegar a posiciones comunes de alcance continental a partir del respeto mutuo. En ese sentido, el Comandante Chávez jugó un papel primordial en la creación y desarrollo de diversos mecanismos de integración latinoamericana.

En lo que se refiere a la política exterior de Venezuela con respecto a Estados Unidos, la prensa global ha difundido la percepción de que el presidente Hugo Chávez promovió la confrontación con ese país desde su arribo al poder y que esa fue la causa de la actitud de los Estados Unidos de agresividad hacia Venezuela.

“
[...]
el Comandante
Chávez logró
reducir la pobreza
a más de la mitad

[...]
”

Nada más injusto, irreal y poco objetivo. Esta visión parcializada que Estados Unidos impuso en su país y entre sus aliados es una construcción de las campañas de las corporaciones mediáticas globales conveniente a los fines hegemónicos del imperio.

La verdadera razón que motivó la relación de confrontación por parte del gobierno estadounidense hacia el presidente Hugo Chávez fue el rechazo imperialista a sus proyectos, objetivos y logros en la promoción de una agenda de interés nacional para su país, y para toda la América Latina y el Caribe, dándole continuidad al legado bolivariano con los objetivos de integración latinoamericana. Ello no fue bien visto por el Gobierno estadounidense, y provocó una actitud muy similar a la que han mantenido contra Cuba en los años transcurridos desde el triunfo de la Revolución cubana en 1959 y hasta la fecha.

No queremos adentrarnos más en la política exterior del Gobierno bolivariano de Hugo Chávez sin antes referirnos a los antecedentes que lo precedieron y, sobre todo, al curso de las relaciones con los Estados Unidos desde fechas muy tempranas.

Desarrollo

Los vínculos entre Venezuela y Estados Unidos se remontan a principios del siglo diecinueve y su primera relación diplomática se dio en 1824, en Maracaibo, cuando esa localidad pertenecía a la Gran Colombia. En 1835, Estados Unidos reconoció como nación independiente a Venezuela y finalmente John G. S. Williamson, en calidad de encargado de negocios del gobierno estadounidense, estableció formalmente las relaciones diplomáticas entre ambos países el 30 de junio de ese mismo año. Ambos países tienen suscritos diversos tratados comerciales de los que se han beneficiado mutuamente.

Sin embargo, desde el principio, las relaciones estuvieron signadas por la doctrina Monroe, y es precisamente por las relaciones con Venezuela a fines del siglo diecinueve que se reconoce hoy el corolario Olney de dicha doctrina, establecido en 1896 por comunicación del secretario de Estado Richard Olney al primer ministro Británico Lord Salisbury en relación con la disputa fronteriza entre Gran Bretaña y Venezuela sobre el Esequibo. En dicha comunicación Olney argumenta que “la Doctrina Monroe no solo excluye la intervención de cualquier potencia europea

en el hemisferio, sino que establece igualmente que la soberanía de los Estados Unidos no admite retos sobre cualquier territorio de todo el continente, ya que, dados sus infinitos recursos y su fuerza, unido a su exclusiva posición de única potencia regional, los Estados Unidos resultan prácticamente invulnerables ante cualquier otra potencia o combinación de aquellas”.

Como bien describe el Dr. Lars Schoultz, (Schoultz, 1998: 107-124.), todo el proceso de la reclamación fronteriza de Venezuela y Gran Bretaña en aquel entonces fue negociado por el secretario de Estado Richard Olney con el primer ministro Lord Salisbury a través del Embajador yanqui en Londres, señor Thomas Bayard y a espaldas de las autoridades venezolanas.

Ante la sorpresa venezolana por el veredicto contrario a los intereses de ese país, el Embajador Bayard, expresó: “A quién se le puede ocurrir que en los asuntos de la paz y la guerra entre dos adalides de la civilización —los Estados Unidos y la Gran Bretaña— pudieran influir en cualquier medida las decisiones o la conducta de un zoológico (sic.) tal como un gobierno de Venezuela.” Esa arrogancia con respecto a gobiernos nacionales de la región y la supuesta soberanía estadounidense sobre las tierras y recursos del hemisferio, conformaron desde siempre la actuación de las estructuras de poder de la potencia hemisférica hacia las naciones de América Latina y el Caribe. Venezuela, con sus riquezas naturales y especialmente con sus vastas reservas de petróleo, las que comenzarían a ser explotadas por empresas estadounidenses en 1914 y se constituirían como la principal riqueza y el recurso exportable del país, y recibiría especial tratamiento de dominación por parte de los Estados Unidos.

Consciente de esos antecedentes, desde la campaña presidencial de Chávez en 1998 y al comienzo de su mandato, las relaciones de Venezuela con Estados Unidos se desarrollaron con toda normalidad. Mantuvo su disposición a dialogar con el FMI y se comprometió a respetar los acuerdos existentes con el capital extranjero. De la misma forma, sostuvo reuniones en dos ocasiones con el presidente Clinton en 1999 y habló ante la Cámara de Comercio de Estados Unidos en el año 2000, en Puerto Rico, donde se abstuvo de tratar el asunto de la independencia portorriqueña y la presencia militar estadounidense en la isla de Vieques (Romero, 2004: 141).

No obstante lo anterior y seguramente con el ánimo de sondear las respuestas, desde los Estados Unidos se le formularon a Venezuela todo un conjunto de propuestas que devendrían inaceptables y que motivaron el rechazo del gobierno bolivariano a asumirlas, como fueron, por ejemplo, la de enviar ingenieros del Cuerpo de Marina y buldóceres para restaurar lugares afectados por las inundaciones en 1999, o la propuesta de que volaran aviones de reconocimiento para supuestamente combatir el tráfico de drogas desde la frontera colombiana, (*modus operandi* típico del ejército estadounidense como fórmula para terminar estableciendo bases y estaciones militares en otros países). Todos estos desencuentros marcaron desfavorablemente el curso inicial de las relaciones. Por aquel entonces fue necesario inclusive destituir al Ministro de Defensa de la República Bolivariana, Raúl Salazar, que defendía la oferta de los Estados Unidos y quien finalmente terminó pasándose a la oposición. Chávez, con razón, temía que la presencia en suelo venezolano de contingentes militares estadounidenses sentaría un precedente peligroso. (Fermín Toro, embajador de Venezuela en la ONU, 10 de marzo de 2006, Nueva York).

Otro hecho que continuó acentuando la rivalidad que se fue desarrollando entre los dos países lo fue la abstención de Chávez sobre una propuesta hecha por el general Charles Wilhelm, jefe del Comando Sur norteamericano, para establecer una base que alojaría a los consejeros militares de Estados Unidos y al equipo de alta tecnología en la frontera colombiana con el fin de bloquear el movimiento de los guerrilleros de esa nación (Guevara, 2005: 44).

Hubo otras cuestiones que Estados Unidos no asimilaba. Entre estas: la posición neutral de Chávez en el conflicto de la guerrilla colombiana y sus iniciativas para mediar en la disputa; su denuncia por los ataques aéreos en Yugoslavia por parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN); el voto de Venezuela en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en oposición a la censura a Cuba y China, y la afirmación de la cancillería venezolana de que el embajador de Estados Unidos en Caracas había hecho presión para que respaldaran la resolución final de la Cumbre de las Américas, realizada en la ciudad de Quebec en abril de 2001 y para que retiraran las objeciones expresadas por Chávez a dicha resolución, por su negativa a apoyar

el proyecto de Tratado de Libre Comercio de América Latina (ALCA), promovido por Washington.

Durante la administración Clinton, fue notable la influencia del embajador de Estados Unidos, John Maísto, quien propiciaba la moderación en el tratamiento a Chávez y consideraba que se debía de tener una actitud tolerante por parte del gobierno estadounidense, ya que según él manifestaba, el triunfo de Chávez había sido abrumador y las presiones económicas podrían ser un incentivo para que Chávez moderara sus posiciones en política internacional. Frente a este, otros directivos yanquis de línea dura, que a fin de cuentas prevalecieron, se alineaban con lo expresado por el entonces subsecretario de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental, Peter Romero, quien alegaba que los estadounidenses "tenían poca paciencia".

Cuando llegó el presidente George Bush Jr. al poder, se endurecieron las posiciones yanquis hacia Venezuela y a partir de los sucesos del 11 de septiembre de 2001, el Gobierno de Chávez se mostró crítico hacia las posturas de los Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo. Fue inaceptable para el Departamento de Estado la intervención de Chávez en televisión mostrando víctimas del bombardeo en Afganistán y calificándolo de "matanza de inocentes". Como respuesta, Estados Unidos retiró temporalmente a su embajadora Donna Hrinak. (Arvelaiz y Porras Ponceleon, 2003: 25).

La administración del presidente Bush evidentemente conoció temprano y dio todo su apoyo al golpe de estado organizado contra el gobierno bolivariano en abril de 2002. En las semanas anteriores al 11 de abril, los funcionarios de la administración y aquellos vinculados con la National Endowment for Democracy (NED), entidad financiada por el gobierno norteamericano, se reunieron con numerosos líderes de la oposición venezolana en Washington, sin disuadirlos de llevar a cabo el golpe (Corn, 2003: 128-129, 131). Una vez desatado el golpe, el gobierno de George W. Bush se apresuró de inmediato a dar su reconocimiento al presidente interino Pedro Carmona Estanga, y se hizo evidente su participación en toda la planificación previa desde el paro petrolero.

En documento enviado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) al Departamento de Estado

fechado el 6 de abril se planteaban “esfuerzos para intentar sacar provecho del malestar proveniente de las protestas de la oposición, para que sirviera como justificación del golpe y el arresto de Chávez, junto con diez funcionarios de su gobierno”. (Golinger, 2005: 104, 247). Un día después del golpe de estado, el secretario de prensa de la Casa Blanca, Ari Fleischer, justificó el golpe con los tiroteos del 11 de abril, sin embargo, ya una semana antes de esa fecha el gobierno de Estados Unidos sabía que el golpe estaba gestándose y el subsecretario de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental, Otto Reich, había convocado a los embajadores latinoamericanos para convencerlos de respaldar a los Estados Unidos y reconocer y establecer relaciones diplomáticas con el régimen golpista.

Estados Unidos otorgó apoyo material a la oposición y apoyo logístico a los golpistas, sin contar que entre 2000 y 2011, Venezuela fue el décimo puesto en la región entre los destinatarios más grandes de fondos de la Fundación Nacional para la Democracia (NED) para la oposición, que fue la que participó en las movilizaciones golpistas y que después apoyó a Carmona (Clemente, 2007: 194-195), amén de los helicópteros y barcos desplegados en esa fecha cerca de las costas venezolanas.

Con el arribo al gobierno del presidente Barack Obama se abrió una posibilidad para la mejora de las relaciones, pero resultó efímera. Los distintos *lobbies* conservadores que influyen en la política exterior de los Estados Unidos terminaron imponiendo su agenda durante la administración de Obama. Luego vinieron los cuatro años de Trump, los que liquidaron cualquier posibilidad de diálogo y aumentaron las medidas coercitivas en contra de Venezuela.

De cualquier forma, las actitudes Monrroistas de los gobiernos de Estados Unidos tarde o temprano escalarían el conflicto con una República Bolivariana de Venezuela, presidida por quien desde que obtuvo su liberación de la cárcel en 1994 recorrió un conjunto de países claves de la región (Colombia, Panamá, Argentina, Chile), entregado a una cruzada por organizar el Congreso Anfictiónico de Panamá que el Libertador Simón Bolívar no pudo celebrar en su momento.

Ante los hechos descritos anteriormente, encontramos motivos más que suficientes para que Chávez

incrementara a inicios de siglo su enfrentamiento al imperio, que escalaba la agresión y desestabilización contra la Revolución Bolivariana. Su reacción se radicalizó en respuesta a los intentos de los Estados Unidos de derrocarlo y poner un gobierno que de nuevo respondiera a sus intereses. A partir de 2003, Chávez incrementó las denuncias de los desmanes del imperialismo y los acusó de genocidio en el Medio Oriente, donde la maquinaria militar yanqui actuaba de manera muy similar a lo que hoy está haciendo Israel contra Gaza y el pueblo palestino. En su discurso aquel año ante la Asamblea General de Naciones Unidas, Chávez catalogó a Bush como un “demonio”, y ya entonces Estados Unidos se manifestó como el principal enemigo para Venezuela y la tirantez de las relaciones llegó al clímax.

Entre 2006 y 2013, es preciso analizar las palabras de Ángel Rivero Santos quien se desempeñó como ministro consejero de asuntos políticos y económicos y como jefe de misión adjunto de la República Bolivariana de Venezuela en Washington D.C., expresando que para comprender el curso de los acontecimientos de la Revolución Bolivariana y el desempeño del Comandante Chávez después del paro petrolero,¹ era obvio que había fuerzas que querían que eso no funcionara porque buscaban de una u otra manera descarrilar el gobierno que había en Venezuela y agregaba, que desde su punto de vista como internacionalista esto fue un claro ejemplo de intentar promover lo que se conoce como la estabilidad hegemónica del sistema liberal internacional. Alegaba que el proceso venezolano y el liderazgo del presidente Chávez fueron claves en el hemisferio para promover una concepción distinta a eso; lo que se llama ahora en la literatura el regionalismo post-hegemónico que nos lleva a una política exterior y a procesos de integración donde no es solamente la lógica económica lo que predomina, sino la lógica política que planteaba Chávez y que

1 El paro petrolero desde diciembre de 2002 a febrero de 2003 fue una reacción promovida por la oposición venezolana a los cambios realizados por el presidente Chávez en la petrolera PDVSA, donde se produjo una huelga general secundada por la organización Fedecámaras y partidos de oposición de la Coalición Coordinadora Democrática; el Sindicato de Trabajadores de Venezuela; la organización Súmate y medios de prensa, radio y TV privados.

“
[...]PetroCaribe:
el más ambicioso
programa
de cooperación
internacional
Sur-Sur[...]”

plantea la Revolución Bolivariana hacia la integración de Latinoamérica y el Caribe.

Sin lugar a dudas, el paro petrolero como reacción de la oposición fue la antesala del golpe del 11 de abril de 2002. Se intentaba por las fuerzas golpistas apoyadas y promovidas por Estados Unidos, comenzar a caldear el ambiente en contra de Chávez.

Posterior a esto, lo que siguió, ya era un enfrentamiento abierto entre Venezuela y Estados Unidos comenzando las acusaciones de violación de derechos humanos, de apoyo a los movimientos guerrilleros en Colombia y la caracterización de la Revolución Bolivariana como influencia negativa en la región y amenaza para la “democracia”.

En mayo de 2005 el presidente Bush se reunió con la disidente María Corina Machado y se desató una fuerte campaña contra Venezuela destinando fondos a través de la Oficina de Iniciativas de Transición (OTI) para apoyar acciones de la oposición venezolana, tal como la campaña para la elección revocatoria en 2004. La OTI asignó cinco veces más dinero que la NED, que había jugado un papel importante antes del golpe. La OTI fue más reservada acerca de sus actividades que la NED, y en palabras de una autora de varios libros

sobre la promoción de la democracia en Venezuela, era “un instrumento más eficaz para infiltrar la sociedad civil”. (Golinger, 2005: 132).

Hubo enfrentamientos entre los dos países en acciones asociadas a las Naciones Unidas y el multilateralismo, como lo fue en 2005 cuando Washington reaccionó ante el apoyo de Venezuela a la candidatura de José Miguel Insulza de Chile como secretario general de la OEA, dando su apoyo al ministro de Asuntos Exteriores de México, Luis Ernesto Breves (*The New York Times*, 3 de mayo, 2005). Al año siguiente, Estados Unidos se opuso al esfuerzo de Venezuela para lograr un asiento no permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, mediante la realización activa de una campaña a favor de Guatemala, argumentando que Venezuela politizaría el debate en la ONU y afectaría el consenso.

Una vez que el gobierno de Chávez adoptó una reacción activa en 2003, ello condujo a un estado de hostilidad continua entre las dos naciones. Se veían estrategias internacionales diametralmente opuestas con distintos intereses. La posición de Venezuela por promover un mundo multipolar y los intentos en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) por estabilizar los precios del petróleo más altos fueron inevitablemente elementos de irreversible confrontación entre los dos países.

La defensa de la soberanía nacional era lo esencial para Chávez, sin embargo, mediaba en su pensamiento la solidaridad y la unidad latinoamericana de Simón Bolívar. Chávez estaba por tanto completamente consciente de que vencer la dependencia y el subdesarrollo requería de una estrategia colectiva (Lander, 2005: 31).

En junio de 2005, Venezuela firmó un acuerdo con Cuba, Jamaica, República Dominicana y otros diez países, para la creación de PetroCaribe: el más ambicioso programa de cooperación internacional Sur-Sur para comercialización del petróleo. De esa forma Venezuela permitió que entre 30 % y 50 % del precio del petróleo fuera pagado en 25 años (dependiendo de los precios internacionales), con un período de gracia de dos años y una tasa de interés de 1 %, dejando abierta la posibilidad de que la deuda resultante fuera pagadera en servicios, o en productos tales como arroz, plátanos y azúcar.

La diplomacia petrolera de Venezuela también promovió la cooperación en proyectos de infraestructura relacionados con la industria. En 2007, la

empresa venezolana PDVSA comenzó a trabajar en la refinería de Cienfuegos en Cuba, cuyo desarrollo había sido inicialmente emprendido por la antigua Unión Soviética, pero que luego se paralizó en 1991, según ese acuerdo, Venezuela suministraría petróleo a la refinería y devendría dueña de 49 % de la instalación. Un acuerdo similar con Brasil para la construcción de una refinería en Pernambuco estaba en la etapa de planificación, al igual que el gasoducto que llegaría a Argentina, mientras que otro que ya hoy llega a Colombia (con planes de extenderlo a Panamá) se terminó en 2007.

Sumado a las ventajas económicas, el sentido humanitario de Chávez se manifestaba en todos los proyectos que se estaban desarrollando. La venta de petróleo para calefacción con descuento en los vecindarios pobres en Boston y el Bronx, de Estados Unidos, en 2005, fue un programa que no aportaba a Venezuela ningún beneficio comercial. En el 2006, dicho programa, que ofrecía descuentos de 40 % (y en algunos casos de hasta 60 %), fue extendido a otros estados del noreste de Estados Unidos, y también, de manera gratuita, a los llamados refugios de indigentes. En el mismo año, PDVSA anunció su intención de vender petróleo para calefacción con descuento a los pobres de Londres (cuyo alcalde izquierdista, Ken Livingston, era un firme partidario de Chávez).

Por otro lado, al deteriorarse los vínculos con los Estados Unidos, Chávez comienza también a buscar otros mercados, otras formas de capitalizar los recursos petroleros. Se inician procesos importantes como las Cumbres América del Sur-Países Árabes (ASPA). Varios jefes de Estado de esa época como Lula, Chávez, Kirchner, el emir de Qatar y los distintos líderes del mundo árabe impulsaron esa iniciativa, en la cual no solo se trataba el aspecto petrolero o energético sino también existían proyectos culturales y sociales de diverso tipo. Chávez aún es un referente importante en el mundo árabe, donde logró conectar muy bien con la corriente política del Renacimiento Socialista Árabe (Baas) que conserva una presencia importante desde los años de la República Árabe Unida que presidió el líder egipcio Gamal Abdel Nasser a mediados del siglo pasado.

En el año 2005, en La Habana, Cuba y Venezuela lanzaron el ALBA con 49 acuerdos comerciales y de cooperación, que incluyen el entrenamiento de 30 000

estudiantes venezolanos de Medicina y operaciones gratuitas de cataratas para 100 000 venezolanos en la isla. Seguidamente varios países anunciaron sus intenciones de integrarse al ALBA, mecanismo que promovía la solidaridad entre los países y su integración en contraposición al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que no tiene en cuenta la asimetría entre los países desarrollados y subdesarrollados como obstáculo fundamental para el intercambio.

La admisión de Venezuela en el Mercosur abrió la posibilidad de actuar como un bloque entre las naciones que lo conformaban. En ese sentido, las naciones de Mercosur apoyaron la solicitud de Venezuela para ocupar un asiento no permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que fue sometida a votación en la Asamblea General de la organización en octubre de 2006. Además, los gobiernos de Mercosur frustraron el esfuerzo del presidente George W. Bush para reactivar las discusiones sobre el ALCA en la Cuarta Cumbre de las Américas realizada en Mar de Plata, Argentina, en noviembre de 2005. Chávez fue muy cuidadoso con el factor de que las diferencias ideológicas no afectaran las relaciones entre los países del Sur.

Especial acercamiento hubo entre Venezuela y Cuba como nunca antes había ocurrido y es que la relación de identificación de objetivos que se produjo desde el primer encuentro entre los presidentes Fidel Castro y Hugo Chávez fue algo que acercó estrechamente a ambas Revoluciones, la cubana y la bolivariana. No fue sólo la amistad, sino la concordancia de ideales bolivarianos y martianos de ambos, donde se manifestaban el antimperialismo y el latinoamericanismo y el afán de justicia social. Esa identificación sumada a coyunturas favorables que produjo la oleada de gobiernos progresistas en América Latina, condujo a la creación del consenso de toda América Latina y el Caribe, independientemente de las diferencias existentes, tanto ideológicas, como de otro tipo.

Con esta relación entre ambos líderes, surgieron diversos proyectos sociales entre las dos naciones a partir de abril de 2003, inspirados en la frase de José Martí: "Deme Venezuela en qué servirla; ella tiene en mí un hijo" y se comienzan a desarrollar esos proyectos en salud, educación, cultura, deporte y otras áreas. Se inicia en esa fecha el proceso de establecimiento de las misiones sociales de la Revolución Bolivariana.

De esa forma se extiende la misión médica Barrio Adentro por todo el país con médicos, enfermeros y estomatólogos venezolanos y cubanos. Lo que comenzó hace más de 20 años con el establecimiento de consultorios populares en zonas de bajos ingresos y alejadas de los centros de salud —en muchos casos en lugares donde los ciudadanos jamás habían podido acudir a una consulta médica—, se extendió posteriormente integrando ambulatorios en zonas urbanas y rurales, clínicas populares en zonas intrincadas, centros de diagnóstico de alta tecnología en los que pueden evaluarse las condiciones de salud de los ciudadanos para eventualmente proveer tratamientos, e igualmente vacunatorios, salas de rehabilitación, salas de odontología, ópticas y boticas (farmacias) populares.

La Misión Barrio Adentro Deportivo llegó a todos los rincones del país, paralelamente a las misiones de salud, la actividad física y recreativa en calidad de alternativa tanto de salud como educacional.

Igualmente, para las misiones educativas, Cuba aportó originales métodos audiovisuales, asesores y una base logística que incluyó equipos, materiales fílmicos, folletos, cartillas, manuales, libros y 2,5 millones de bibliotecas familiares de 25 títulos cada una.

Entre abril y noviembre de 2003 se lanzó el plan nacional de alfabetización de Venezuela con la Misión Robinson a partir del método cubano “Yo sí puedo”, aplicado exitosamente en diversos países e idiomas; se activó la Misión Ribas para ofertar la cifra de 100 000 becas para graduar de bachilleres a quienes no hubieran podido completar la enseñanza media e igualmente la Misión Sucre en calidad de un plan nacional para facilitar el acceso de amplias masas a la educación superior universitaria.

Finalmente, a partir de iniciativas emprendidas desde 2004, en el marco del ALBA, Cuba y Venezuela lanzaron la Misión Médica Oftalmológica, también conocida como Operación Milagro, dirigida a dar tratamientos médicos y quirúrgicos gratuitos a millones de ciudadanos de la América Latina y el Caribe para combatir afecciones curables de la visión. En los años transcurridos, se ha creado una red en toda la región de 49 centros oftalmológicos en 14 países, donde se ha brindado atención a millares de pacientes de todos los sectores, incluyendo aquellos

de muy bajos ingresos, de manera totalmente gratuita. En los primeros dos años y medio, el programa pudo beneficiar a un primer millón de latinoamericanos y caribeños con operaciones y tratamientos, lo que hasta hoy constituye un récord sin precedentes. A 20 años de su inicio es incalculable la contribución a la salud de los ciudadanos de la región y el impacto en todo el mundo de este proyecto, concebido por los Comandantes Fidel Castro y Hugo Chávez, por solo citar un único ejemplo de la trascendencia de la obra de ambos.

Analizando la trayectoria del Comandante Hugo Chávez por periodos, sus años de formación como militar lo llevaron a comprender la situación revolucionaria que había puesto de manifiesto el Caracazo, y ello lo condujo a conformar el movimiento que fracasaría inicialmente en la toma del poder por las armas en 1992; pero crearía las condiciones para emprender la labor de irradiar el ideal bolivariano en diversos rincones de la América Latina y el Caribe, propiciar su triunfo electoral en 1998, y desde entonces promover el cambio de constitución en 1999, el trabajo de renovación de los mandos militares y de redimensionamiento de la atención presidencial a todo el país y el cambio en redistribución y aprovechamiento de la renta petrolera a partir del incremento del precio del petróleo desde el año 2000; todas acciones con el objetivo de cambiar la estructura social de la república bolivariana de Venezuela, nacida del sueño del Libertador Simón Bolívar y secuestrada por la oligarquía nacional y las corporaciones mercantiles imperiales transnacionales.

La asonada militar programada por el imperialismo estadounidense con el títere Carmona, mediante el apoyo de la oligarquía local en abril de 2002 fracasó estrepitosamente, cuando la fuerza militar y el pueblo bolivariano rescataron a su presidente del secuestro de los traidores y lo devolvieron al palacio de Miraflores y al gobierno del país. A partir de ese momento, el Comandante Chávez radicalizó los procesos de reforma social, emprendió las Misiones bolivarianas, las gestiones de integración regional y los programas de cooperación Sur-Sur que constituyen hasta hoy el principal legado histórico de su gestión al frente de la República Bolivariana de Venezuela.

¿Cuál ha sido el derrotero venezolano luego de la pérdida física del presidente Hugo Chávez?

Casi se puede describir como un calvario que con estoicismo, dignidad y una profunda lealtad a sus ideales y a su legado ha logrado resistir, y mantener el presidente Nicolás Maduro Moros. No por gusto fue el indicado por Chávez para darle continuidad a sus ideales bolivarianos, siendo su candidato a las elecciones y habiendo sido elegido por el pueblo desde entonces.

Ya en 2005 comienzan las sanciones y medidas coercitivas unilaterales dirigidas a estrangular, y afectar a la economía venezolana, cuyos efectos se agravan a partir del impacto internacional de la crisis financiera capitalista de 2008, que desató una profunda crisis económica global, agravada por la disminución marcada de los precios del petróleo, principal sustento económico de la República Bolivariana de Venezuela, a lo que se sumaron las sanciones internacionales impuestas al país por los Estados Unidos, las que fueron respaldadas por sus aliados, en medio de un entorno económico y político adverso y con una correlación de fuerzas latinoamericanas muy diferente, con la llegada al poder de Macri en Argentina y Jair Bolsonaro en el Brasil, que sustituyeron gobiernos progresistas aliados desde 2001 hasta 2010. Estos nuevos gobiernos, de tendencias cuasifascistas, promotores de políticas neoliberales que comprometieron los procesos de integración regional, eran enemigos declarados de procesos políticos como los de Venezuela y Cuba.

La presencia de Iván Duque en Colombia, país limítrofe, brindó a Estados Unidos un escalón de apoyo a su objetivo de provocar un cambio en el gobierno de Venezuela. Se creó el Grupo de Lima como herramienta de presión política en la región para la salida de Maduro. Promovieron el engendro de Juan Guaidó, que pretendieron llegara a presidente interino del país, con el fin de incentivar sanciones internacionales contra funcionarios del Gobierno, entre otros tantos subterfugios para que la Revolución Bolivariana sucumbiera.

A partir de entonces, la situación ha fluctuado entre momentos mejores y peores, como los que propició un cierto repunte de los precios del petróleo, o la presidencia en Argentina de Alberto Fernández, y Andrés Manuel López Obrador en México; pero de forma general, la inflación sigue alta y no se logra estabilizar la economía. De otra forma y en otro

sentido, la presidencia de Gustavo Petro en Colombia ha promovido estabilidad y una mejor relación entre los dos países.

Conclusiones

La política exterior de Venezuela con relación a Estados Unidos durante la presidencia de Hugo Chávez y posterior a esta, ha estado caracterizada por los desig-nios de la Doctrina Monroe devenida en la arrogancia y el ejercicio del poder por parte de Estados Unidos.

El petróleo como principal riqueza natural de Venezuela ha sido utilizado como recurso de domi-nación que Estados Unidos manipula a su favor para agudizar las condiciones críticas de la economía venezolana.

Desde los inicios de la presidencia de Hugo Chávez, el gobierno de Estados Unidos comenzó a fraguar distintos pasos conducentes a garantizar su presencia en Venezuela y de alguna forma impedir el avance de la Revolución Bolivariana que, al no concretarse, dieron paso a otras acciones más fuertes como el paro petrolero y el golpe de estado de 2002, ambos secundados por Estados Unidos, y estos últimos auparon y apoyaron a los elementos golpistas que hasta hoy continúan formando parte de la oposición.

“ El legado de los Comandantes Hugo Chávez y Fidel Castro es patrimonio de los pueblos[...] ”

Desde entonces a la fecha la relación entre Estados Unidos y Venezuela ha sido de abierta confrontación durante el mandato de Chávez y posteriormente con Nicolás Maduro. Un enfrentamiento en el que Venezuela ha defendido su soberanía y Estados Unidos trata de ejercer presión con medidas coercitivas unilaterales y sanciones aplicadas a Venezuela, que han agudizado la escasez de recursos.

La posición de Chávez se fue radicalizando en el transcurso de los años de presidencia y fue inaceptable para el ejercicio de la hegemonía del imperio, que obviamente no pudo tolerar varios hechos como: su posición neutral ante el conflicto de la guerrilla colombiana; la denuncia de los ataques aéreos por la OTAN en Yugoslavia; el apoyo de Venezuela a Cuba y China en la ONU y la negativa de Chávez a apoyar el ALCA, por solo poner algunos ejemplos.

En cualquier circunstancia, a pesar de que por la evolución ulterior de las constantes agresiones muchos de los programas e iniciativas emprendidos por el presidente Hugo Chávez se han visto reducidos o en algunos casos terminados después de su desaparición física, su legado está presente, sobre todo en la obra y los resultados que se pudieron concretar en la CELAC, el ALBA, Petrocaribe, *TeleSur* y en la que puede ser considerada una de sus iniciativas más altruistas y ennobecedoras: la convocatoria para iniciar los diálogos de paz entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el gobierno de Colombia en La Habana y terminar con medio siglo de guerra civil en el vecino país hermano. Su pensamiento y lo que hizo por su pueblo y los pueblos latinoamericanos queda presente en las grandes masas desposeídas que hasta hoy siguen apoyando la opción bolivariana para el futuro de Venezuela. El legado de los Comandantes Hugo Chávez y Fidel Castro es patrimonio de los pueblos que los hicieron su vanguardia independentista y de identidad nacional. La obra de ambos es, sin lugar a dudas, la más importante bandera en la lucha antimperialista para toda la región, como herencia y continuidad de la trayectoria revolucionaria de Simón Bolívar, José Martí y otros líderes de la tradición independentista en la América Latina y el Caribe.

El enfrentamiento del poder imperial yanqui al proyecto bolivariano del presidente Hugo Chávez no solo no cesó con el fracaso de la intentona golpista

de 2002, sino que se intensificó a partir de entonces y después de su desaparición física. Su relevo al frente del país, el presidente Nicolás Maduro Moros, enfrentó desde el primer momento una campaña internacional de desestabilización que incluyó, además del incremento de medidas coercitivas unilaterales por parte de los sucesivos gobiernos de Estados Unidos, el desconocimiento del gobierno legítimo de Venezuela por parte de un número de países aliados de los Estados Unidos y la inaudita medida de reconocer un gobierno espurio personalizado por figuras de la oposición.

A pesar del enfrentamiento imperialista, el gobierno bolivariano ha mantenido la dirección del país con el apoyo del pueblo y la unión patriótica cívico-militar, enfrentando incesantes agresiones políticas, económicas, militares, comerciales y terroristas. Ante esos retos, el legado de liderazgo, dignidad, desarrollo social e indiscutible impacto internacional del gobierno iniciado por el Comandante Hugo Rafael Chávez Frías constituye hoy un referente de soberanía e identidad latinoamericana y caribeña de trascendencia mundial.

Hoy, nuevamente, en medio de la coyuntura internacional pospandemia, con la crisis económica agravada, incertidumbre en la cadena de suministros, y guerras y conflictos en varios escenarios del mundo, los intereses políticos, militares y comerciales del imperialismo continúan interviniendo en la región, buscando desestabilizar gobiernos y cooperación para el desarrollo en Latinoamérica y el Caribe. Se renueva la aplicación de la doctrina Monroe y se amenaza la declaración de la América Latina y el Caribe como Zona de Paz. Nuevas intervenciones y bases militares amenazan la paz y los procesos de desarrollo regionales. Los ecos de la declaración injerencista e imperialista del secretario de Estado Richard Olney en el siglo diecinueve vuelven a asomar con iguales pretensiones.

Bolívar, Martí, Fidel y Chávez tienen mucho que hacer todavía en nuestra América.

Venezuela es el techo de América Latina y no el patio trasero de Estados Unidos, solía reiterar Chávez, y Cuba es esa tierra que hizo una Revolución más grande que nosotros mismos con Fidel a la cabeza, que se ha mantenido erguida, sin vulnerar un solo principio en más de 50 años de ilegal bloqueo económico, comercial y financiero.

ARTÍCULOS

Referencias bibliográficas

- Schoultz, Lars (1998), *Beneath the United States: A history of U.S. policy towards Latin America*, Cambridge: Harvard University Press.
- Romero, Carlos A. (2004): The United States and Venezuela, pp.141 en Jennifer McCoy and David J. Myers (eds.), *The Unravelling of Venezuelan Democracy in Venezuela*, Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Guevara, Aleida (entrevistador) (2005): Chávez: Venezuela and the New Latin America. Melbourne, Ocean Press.
- Arvelaiz, Maximilien y Temir Porras, Ponceleon (2003): U.S. Pushing for a Coup D'Etat, pp. 25 en Gregory Wilpert (ed.), *Coup against Chávez in Venezuela: The Best International Reports of What Really Happened in April 2002*. Caracas: Fundación por un Mundo Multipolar.
- Clement Christopher, I. (2007): Confronting Hugo Chávez: United States Democracy Promotion in Latin America, pp. 194-195 en Steve Ellner y Miguel Tinker Salas (eds.), *Venezuela: Hugo Chávez and the Decline of an Exceptional Democracy*. Lanham, MD.: Rowman & Littlefield.
- Golinger, Eva (2005): *El Código Chávez: Descifrando la intervención de los EEUU. en Venezuela*. pp. 104-247. Caracas, Editorial Question.
- Lander, Edgardo (2005): *Venezuelan Social Conflict in a Global Context. Latin American Perspectives*, pp. 31.
- Toro Fermín, embajador de Venezuela en la ONU, 10 de marzo de 2006, Nueva York).

Bibliografía

- Dacal Díaz, Ariel: "Venezuela es hoy el campo de batalla y toda postura al respecto será una nota ética sin...", medium.com
- Sánchez Otero, Germán, Embajador, (2012). *Abril sin censura: Golpe de Estado en Venezuela*. Editora Política, Cuba.
- Hernández, Alicia, Marzo 6, 2023, Qué queda del legado de Hugo Chávez a 10 años de su muerte y cuánto ha mantenido Nicolás Maduro, BBC News Mundo.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela (2001b), "La política exterior del Presidente Hugo Chávez Frías: cien días de gestión. Transformar la Cancillería y relanzar la diplomacia comercial», documento disponible en www.mre.gov.ve.
- Mendoza, María Alejandra, (2013 enero-junio), "Los límites de la retórica en la globalización: la Venezuela de Hugo Chávez y los Estados Unidos de George W. Bush", *Aldea Mundo*, vol. 18, núm. 35, pp. 47-57, Universidad de los Andes.
- Ramonet, Ignacio (2014), *Hugo Chávez, Mi Primera Vida*, editorial José Martí, La Habana, pp. (595-617).
- Schoultz, Lars, PhD. (1998). *Beneath the United States: A History de U.S. Policy towards Latin America*. Harvard. Boston.
- Sierra Rosana, diciembre 8 2023, Blog de Relaciones Internacionales rryp
- Rivero Santos, Ángelo y Hernández Juan Antonio, (2022), "El Chavismo en el mundo, Marzo 11, Primavera 2022, NACLA Report.

Las relaciones entre la Federación de Rusia y la República Bolivariana de Venezuela

Relations between the Russian Federation and the Bolivarian Republic of Venezuela

Fecha de recepción: marzo 2024

Fecha de aceptación: abril 2024

Dr. C. Mario Antonio Padilla Torres

Doctor en Ciencias Filosóficas. Máster en Ciencias Históricas. Licenciado en Ciencias Políticas. Profesor e Investigador Titular, Secretario Académico del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI).

e-mail: padilla@cipi.cu; marioapt1959@gmail.com

ORCID:0000-0002-5244-7846

Resumen

Las relaciones actuales entre la Federación de Rusia y la República Bolivariana de Venezuela son relaciones estratégicas, diplomáticas, económicas, comerciales, políticas y militares, ellas se fundamentan en el respeto mutuo a la soberanía de ambos países, constituyen un ejemplo de cuanto se puede lograr en un mundo multipolar y solidario. La historia de las relaciones entre ambas naciones se remonta al siglo XVIII, se fortifican después del nacimiento de la Gran Revolución Socialista de Octubre y más adelante después de la segunda guerra mundial, cuando ya existían la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el campo socialista. Estas relaciones se mantuvieron durante años con diferentes matices y fortalezas; después del nacimiento de la República Bolivariana de Venezuela con su presidente Hugo Rafael Chávez Frías, comenzaron a fortalecerse, enfatizándose en el desarrollo de lazos económicos y militares, que hoy en día han llegado a planos superiores, destacándose los intercambios de visitas de alto nivel.

Palabras clave: relaciones diplomáticas, económicas, políticas, militares, solidaridad, multipolaridad.

Abstract

The current relations between the Russian Federation and the Bolivarian Republic of Venezuela

are strategic diplomatic, economic, commercial, political and military relations, they are based on mutual respect for the sovereignty of both countries, they constitute an example of what can be achieved in a multipolar and united world. The history of relations between the two nations dates back to the eighteenth century, they were strengthened after the birth of the Great October Socialist Revolution and later after the Second World War, when the USSR and the socialist camp already existed. These relationships were maintained for years with different nuances and strengths; After the birth of the Bolivarian Republic of Venezuela with its president Hugo Rafael Chávez Frías, they began to be strengthened, emphasizing the development of economic and military ties, which today has reached higher levels, highlighting the exchanges of high-level visits.

Keywords: diplomatic, economic, political, military relations, solidarity, multipolarity.

Introducción

La historia de la relaciones entre la Federación de Rusia y la República Bolivariana de Venezuela constituye un paradigma en el tránsito hacia un mundo multipolar, desde principios del siglo XXI han estado marcadas por el respeto a la seguridad y soberanía de ambos países.

La bibliografía consultada recoge los diferentes hitos que han caracterizado estas relaciones. Una parte, los que han criticado cómo un país tan poderoso como la Federación de Rusia puede tener relaciones de igual con un país tercermundista.

Sin embargo, otra parte de la bibliografía valora el equilibrio sostenido de estas relaciones, las identifica como una correspondencia que rebasa el presente, para colocarse en un futuro donde los principales actores son ambos pueblos y la posibilidad de vivir con dignidad.

Interesantes también son las narrativas de los principales dirigentes de ambos países, donde evocan la complementariedad entre las naciones, en que los une lazos históricos y un presente respetuoso en las esferas comerciales, financieras, políticas, diplomáticas y militares, inclusive se proyectan ambos gobiernos hacia una perfección estratégica futura.

Estas relaciones han sido estudiadas por políticos, economistas, diplomáticos, militares y la academia

“
[...]el primer
contacto
entre Rusia
y Venezuela tuvo
lugar entre
los años
1786 y 1787[...]

”

de los dos países; europeos, norteamericanos y de otros lares, con enfoques multidisciplinarios acrílicos o críticos de la realidad que se observa, lo que sí está claro es que prospera el intercambio en las diferentes esferas.

Al estudiar este tema nos trazamos el objetivo de: demostrar el nuevo tipo de relaciones que durante más de un cuarto de siglo está presente entre ambos países. Los datos que se enuncian en este artículo son la verdad fehaciente de que las relaciones internacionales evolucionan y que estamos en presencia de un giro hacia un mundo multipolar.

Algunos antecedentes históricos

Según los historiadores, el primer contacto entre Rusia y Venezuela tuvo lugar entre los años 1786 y 1787, cuando Francisco de Miranda, uno de los precursores, de la independencia latinoamericana visitó al Imperio Ruso. Gracias al general venezolano se pudo conocer Hispanoamérica en el país de los Zares.

A partir de 1856 comienzan las relaciones bilaterales entre ambos países, cuando el presidente de la República de Venezuela, José Tadeo Monagas, envió una carta al Zar ruso Alejandro II, con el objetivo de establecer relaciones amistosas con el Imperio Ruso; como respuesta, el Zar reconoció a Venezuela como país libre y soberano.

Terminada la II Guerra Mundial en 1945, Venezuela estableció relaciones diplomáticas con la URSS, sin embargo, fueron suspendidas por iniciativa de Caracas en 1952, en el contexto de la guerra fría, pero se restablecieron en 1970.

Con la llegada a la presidencia de Hugo Chávez en Venezuela, en 1998, cambio de rumbo la política internacional de este país. Después de un período inicial, basado en el fortalecimiento interno, comenzó una nueva etapa en su política exterior, dirigida a la sustitución de las políticas anteriores y lograr una mayor inserción internacional del país latinoamericano.

En 2001 ocurrió un acontecimiento importante. Durante la visita del jefe de gobierno de la Federación de Rusia, Mijail Kasiyanov a Venezuela, se firmó el acta de creación de la Comisión Intergubernamental de Alto Nivel entre ambos países, hecho que marcaba desde el punto de vista organizativo las futuras relaciones entre el gigante euroasiático y el país caribeño.

En esos años también se distinguieron las visitas del ministro de exteriores ruso Yevgeny Primakov y del viceprimer ministro Boris Nemtsov; en mayo de 2001, Chávez hace su primera visita al gigante eslavo. El más amplio desarrollo de los vínculos ruso-venezolanos comenzó, cuando el presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, se entrevistó con el presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Rafael Chávez Frías.

Durante este encuentro fueron firmados convenios de cooperación bilateral, así como varios programas de intercambio económico, energético, tecnológico, científico, cultural; además de una declaración conjunta entre ambos mandatarios donde manifestaron su disposición a reforzar las relaciones y a diversificar los vínculos entre ambos países.

De esta forma, se consolidaron las relaciones entre ambas naciones, a la par que se fortalecía el proyecto revolucionario venezolano y pasaba la política exterior del país caribeño a la diversificación

de sus relaciones exteriores. Un ejemplo claro de esta tendencia quedó refrendado en el Plan de Desarrollo Económico y Social 2007-2013 donde se hizo referencia explícita a la necesidad de potenciar nuevas alianzas e incrementar el intercambio político con diversos países como la nación rusa.

Durante las dos primeras presidencias de Vladimir Putin (2000-2008), ambos países de mutuo acuerdo ampliaron la relación política-económica bilateral a niveles superiores, se profundizó en las esferas de la cooperación tecnológica, comercial, energética y militar, de esta forma se hacían más firmes las relaciones entre estos países, cuestión que pasaba de meras relaciones a estratégicas, calificadas así por ambos presidentes.

En el transcurso de los ocho años de la presidencia de Putin, se logró un incremento en las exportaciones entre ambos países. En el caso de las venezolanas, fueron los productos agrícolas, y en cambio, Rusia aumentó sus ventas de fertilizantes e inversiones en áreas energéticas, mineras y equipos militares.

Durante estos años, el impulso que tomaron las relaciones bilaterales comenzó a mostrar un balance favorable para ambas partes. Las relaciones entre ambos países manifestaron un incremento considerable en la esfera económico-comercial, según un informe del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), un cambio cualitativo tuvo lugar en 2006, cuando el volumen de comercio creció en casi siete veces. Ello se debió al crecimiento de las exportaciones rusas, que determinó un saldo comercial positivo para Rusia, por primera vez desde el año 2000 (SELA, 2009, p.34).

En estos años también fue significativo la creación del Consejo de Empresarios Rusia-Venezuela, lo cual ayudó a impulsar y diversificar las relaciones económico-comerciales entre ambos países y fortalecer el factor energético y sus vínculos con importantes socios de este sector en el mundo.

Estos primeros ocho años fueron la base de una relación sistemática que hoy mantiene una vigencia prácticamente total, la industria de hidrocarburo el apoyo a la defensa y la cooperación técnico-militar constituyeron elementos claves durante la primera presidencia de Putin.

El despliegue de las nuevas relaciones

Bajo la presidencia de Dimitri Medvedev, la política exterior rusa estuvo enfocada hacia la continuidad de

su predecesor, defendiendo el criterio de la multipolaridad dejando bien claro que el nuevo mundo que se avecinaba no podía estar enfocado a la confrontación. Uno de los ejemplos más ilustrativos es el caso de Venezuela. Al respecto, se ha constatado que durante el mandato de Medvedev, las relaciones bilaterales continuaron su curso anterior, al mismo tiempo se consolidaron y se fortalecieron considerablemente, superando las épocas precedentes. No obstante, es necesario esclarecer que fue durante la presidencia de Putin cuando las relaciones bilaterales comenzaron a tomar un impulso significativo.

La continuidad de la política exterior de la Federación de Rusia bajo la presidencia de Medvedev hacia Venezuela, se constató en la Concepción de Política Exterior de la Federación de Rusia de 2008. En este documento, el gobierno ruso se refiere al Estado venezolano como uno de los países de Latinoamérica con el cual se debe potenciar una cooperación económica más profunda, al mismo tiempo, el Estado venezolano, en septiembre de 2009, manifestó su apoyo total al gobierno ruso.

El 5 de marzo de 2013, falleció Hugo Rafael Chávez Frías Jefe de la Revolución Bolivariana de Venezuela, Las máximas autoridades rusas mostraron su respeto y ofrecieron condolencias al gobierno venezolano, expresando la voluntad del Kremlin de continuar profundizando las relaciones con el país caribeño.

Luego de las elecciones presidenciales del 14 de abril de 2013 en Venezuela, a raíz de las cuales resultó electo el actual presidente Nicolás Maduro, fue un momento importante para ambos países, el presidente ruso rápidamente felicitó el nuevo presidente venezolano y un mes después este realizó su primera visita oficial a Rusia en el marco del Segundo Foro de Países Exportadores de Gas (GECF; por sus siglas en inglés) en San Petersburgo y Moscú.

En 2014, el Ministro de Relaciones Exteriores Elías Jaua visita a Moscú, y se aprovecha para firmar un Plan de Consultas entre el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia y el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela para el período 2015-2018. Al mismo tiempo durante la propia visita, se debatió sobre el tema de una posible ampliación de las relaciones entre la Federación de Rusia y mecanismos de integración regional latinoamericanos, tales como la Comunidad

de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP).

En febrero de 2017, la entonces Ministra del Poder Popular para las Relaciones Exteriores, Delcy Rodríguez realizó una visita de trabajo a Moscú con el objetivo de pasar revista al estado de los vínculos entre ambos países, regresando en el 2018 y 2020, pero en calidad de Vicepresidenta Ejecutiva de la República Bolivariana de Venezuela, ella también, encabezó la delegación del país sudamericano que participó en el Segundo Foro Internacional sobre Desarrollo del Parlamentarismo en Moscú, en julio de 2019.

Como parte de las relaciones bilaterales en el año 2019 el dirigente partidista y parlamentario Diosdado Cabello visitó la Federación de Rusia y se reunió con varios dirigentes rusos, entre los que destacan: Vyacheslav Volodin, Presidente de la Duma Estatal de la Federación de Rusia, Konstantín Kosachev, Presidente de la Comisión de Relaciones Internacionales del Consejo de la Federación, Andrey Klimov, Vicesecretario del Consejo General y Presidente de la Comisión de Presidio del Consejo General para las Relaciones Internacionales del partido Rusia Unida y con Guenadi Ziuganov, secretario general del Partido Comunista de La Federación de Rusia. Visita que contribuyó de forma significativa a las relaciones entre ambos países, y al intercambio y fortalecimiento de ambas estructuras partidistas de carácter socialista.

El intercambio y el apoyo mutuo se han desplegado a otros niveles no gubernamentales. Por ejemplo, en Rusia, representantes de movimientos sociales expresaron su solidaridad con el pueblo y el Gobierno del presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, cuando se intentó autoproclamar Juan Guaidó presidente en 2019, al tiempo que rechazaron el bloqueo promovido por Estados Unidos contra la nación caribeña.

La política exterior rusa ha mantenido una posición firme, de principios y de crítica a las intenciones occidentales de convertir en un escenario trágico, lo que puede resolverse mediante el diálogo nacional en la vida cotidiana venezolana. Como parte de este apoyo, en febrero de 2020, el canciller ruso, Serguéi Lavrov,

se reunió con la Mesa de Diálogo Nacional y expresó que consideraba que los escenarios de cambio de poder por la fuerza en Venezuela eran absolutamente inaceptables para Rusia.

En los últimos tres años, las relaciones entre la Federación de Rusia y la República Bolivariana de Venezuela se han fortalecido en lo económico, político comercial y diplomático. Ambos países han mantenido una agenda activa en la arena internacional

El apoyo de Rusia hacia Venezuela creció en momentos claves, como durante la pandemia de la covid-19, cuando la nación bolivariana enfrentó la propagación de la enfermedad con las limitantes de las medidas coercitivas unilaterales impuestas por el gobierno de los Estados Unidos y con la solidaridad de países aliados registró los índices más bajos de mortalidad por esta causa.

Más adelante, el 23 de marzo de 2020, arribó el primer lote de ayuda técnica humanitaria enviada por la Federación de Rusia, con 10 000 test para la detección de la enfermedad respiratoria. El 8 de abril, Venezuela recibió el segundo cargamento con más de 90 ton. de insumos médicos quirúrgicos, camas pediátricas,

“ [...]la defensa y la cooperación técnico-militar constituyeron elementos claves [...]”

equipamiento, medicamentos, mascarillas, material de protección para el personal de salud, además, vacunas contra la poliomielitis y la tuberculosis.

Continuando con el puente humanitario entre Moscú y Caracas, el 2 de octubre de 2020 el país caribeño recibió el lote de vacunas rusas Sputnik V, siendo el primer país de Latinoamérica en beneficiarse de los antivirales y el 6 de marzo de 2021, arribó el segundo lote de antídotos para la inmunización del pueblo.

En el año 2021, la XV reunión de la Comisión Intergubernamental de Alto Nivel acordó fortalecer lo que llamaron las alianzas estratégicas en sectores como la agroalimentación, industria, pesca y culturales, entre otros, mediante la firma de nueve instrumentos jurídicos y de cooperación durante la sesión final de la comisión intergubernamental, que se complementó con un foro empresarial bilateral con sede en Moscú.

Más adelante, en 2022, cuando se cumplían 20 años de relaciones bilaterales entre la nación caribeña y el gigante euroasiático, la reunión de la Comisión Intergubernamental de Alto Nivel firmó, de forma bilateral, once acuerdos en materia de transporte, industria farmacéutica, energía y agricultura, entre otras áreas vitales para la cooperación bilateral y se precisó que la cooperación entre los dos países está marcada por importantes logros y avances que fortalecieron y configuraron una ejemplar relación, la cual promete un futuro de prosperidad.

Se expresó en la reunión de que Rusia ha ayudado a Venezuela en todo lo posible para eludir las sanciones de Estados Unidos y la Unión Europea, mientras favoreció la distribución de su petróleo, su principal fuente de ingresos. Se anunció también que se está trabajando con Rusia para implementar un mecanismo financiero alternativo al SWIFT, del cual Moscú fue expulsado en 2022 como consecuencia de la Operación Militar Especial (OME) en Ucrania.

Por otra parte, también se esperaba activar el sistema ruso de pagos MIR, para beneficiar el turismo y "liberarse del dólar". En rueda de prensa conjunta con Lavrov, anunciaron el incremento del ritmo y el volumen de la cooperación petrolera, espacial, médica, agrícola, farmacéutica y en nuevas tecnologías, así como la creación de 200 becas para estudiantes venezolanos en universidades rusas.

Otro momento de esta reunión estuvo dedicado a potenciar el comercio entre ambas naciones, la

inversión en energía y minerales estratégicos y lograr una mayor cooperación militar de la Federación de Rusia con la República Bolivariana de Venezuela

El 16 de octubre de 2023, en el marco de la XVII Reunión de la Comisión Intergubernamental de Alto Nivel, se suscribieron entre ambos países 16 acuerdos de cooperación en áreas estratégicas y se reforzaron sus relaciones entre los bancos centrales de ambos países, para usar la plataforma del MIR.

Los convenios suscritos abarcan los ámbitos: energía, petróleo, turismo, transporte, cultura y educación, entre otros.

1. Energía y Petróleo:

Se firmó un memorándum de entendimiento entre Petróleos de Venezuela (PDVSA) y la empresa rusa ODK Engineering, perteneciente al consorcio Rostec. Este acuerdo contempló el mantenimiento de turbinas de bombeo y la exploración de nuevos yacimientos en Venezuela.

También se destaca el convenio con el Instituto de Investigaciones Geológicas Karpinski, que tiene como objetivo realizar estudios geológicos, consultas técnicas y capacitación.

2. Turismo:

Venezuela y Rusia acordaron cooperar en el campo del turismo. Se desarrollaría un plan de acción que se ejecutaría en el lapso 2024-2026, bajo la supervisión del Ministerio de Turismo venezolano.

3. Educación y Cultura:

Los acuerdos entre Venezuela y Rusia en materia de educación contemplaban la capacitación general, profesional, y a nivel técnico-medio. También involucraban los cursos de ampliación de conocimientos. Estos acuerdos harían posible que la generación de relevo de Pdvsa y Pequiven, conformada por 40 jóvenes venezolanos, iniciaría la capacitación académica en la prestigiosa Universidad de Petróleo y Gas de Rusia (Gubkin).

En materia educativa, la inauguración del Centro de Educación Abierta de Caracas, donde se imparten clases de ruso.

Por otra parte, el Teatro Bolshoi de Moscú firmó un acuerdo con la Fundación de Teatro Teresa Carreño. También la Agencia Federal rusa para la juventud, Rosmolodiozh, formalizó su cooperación con el ministerio para la Juventud y Deportes de Venezuela.

El tema de la propiedad intelectual no se dejó de lado en la XVII Comisión Intergubernamental, celebrada entre Venezuela y Rusia. La comisión intergubernamental, también impulsó la firma de un acuerdo en esta materia.

4. Convenios destacados en geología y petróleo:

Entre los 16 acuerdos firmados por Rusia y Venezuela destaca el memorándum de entendimiento firmado por Petróleos de Venezuela y la empresa rusa ODK Engineering, perteneciente al consorcio Rostec. El mismo contempla el mantenimiento de turbinas de bombeo y la exploración de nuevos yacimientos en Venezuela.

Otro acuerdo relevante es el suscrito con el Instituto de Investigaciones Geológicas Karpinski. La finalidad general de este convenio son los estudios geológicos, la consulta técnica y la capacitación.

Durante la visita oficial del Ministro de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia Serguei Lavrov en febrero de 2024, reafirmó la intención de reforzar las asociaciones estratégicas con la República Bolivariana de Venezuela; en su entrevista de prensa puntualizó que se había avanzado en aspectos concretos que abarcan el área energética, económica y financiera, industrial, agrícola y comercio bilateral.

Lavrov señaló que “Venezuela es uno de los amigos más fiables y cercanos de Rusia, no solo en América Latina, sino en el mundo” (Infobae, 2024).

En materia energética, dijo que se está ampliando la cooperación en ese sentido, así como en otras áreas como la agricultura, las telecomunicaciones, entre otros, por lo que celebró la reunión de la Comisión Intergubernamental de Alto Nivel en octubre pasado, donde se trazaron las direcciones más optimistas de la colaboración. Asimismo, consideró prometedor el desarrollo de energía nuclear para uso pacífico.

“
[...]Venezuela
es uno
de los amigos
más fiables
y cercanos
de Rusia[...]
”

En cuanto a la labor diplomática de Venezuela, elogió su empeño por promover la integración política y económica en la región, lo que ha hecho que gane un peso político y autoridad como uno de los pioneros del mundo multipolar.

“Rechazamos los métodos de chantaje y sanciones unilaterales practicados por Washington y sus países satélites”, subrayó Lavrov (Lavrov, 2008).

En esa misma línea, el canciller venezolano resaltó el hecho de que ambos países son víctimas de la aplicación ilegal de medidas coercitivas unilaterales.

En materias turística y financiera, vinculó dos elementos que se complementan: por una parte el aumento de la afluencia de turistas rusos en el país y, por otra, las soluciones ofrecidas por el uso de la tarjeta MIR que facilitan dichas visitas.

Finalmente, el ministro de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia se reunió con el presidente Nicolás Maduro en el Palacio de Miraflores, donde quedó sellada la voluntad de las partes de reforzar la asociación estratégica bajo los principios de complementariedad y desarrollo compartido, avanzando eficientemente en las áreas económico-comercial, científico-técnico

y humanitario-cultural, y priorizando los proyectos conjuntos en materia de energía, infraestructura, agricultura, medicina, educación y cultura.

La visita del canciller ruso vino a reafirmar el carácter estratégico de la relación bilateral, envía un fuerte mensaje de quiénes son los aliados de Venezuela en la arena internacional y habló también del apoyo que goza la potencia euroasiática en esta parte del planeta. No se puede perder de vista que todo ocurre en un momento de tensión geopolítica mundial, cuando el eje multipolar se ve claramente fortalecido, en detrimento de quienes promueven un orden mundial unilateral.

Por su parte, su homólogo venezolano detalló que entre Caracas y Moscú hay más de 340 acuerdos firmados, asimismo manifestó que tras 25 años de relación estrecha se han obtenido resultados positivos, en el que se evidencia que el comercio ha comenzado a despegar, así como el trabajo constante de las negociaciones en acuerdos sanitarios para la exportación de productos venezolanos hacia la Federación de Rusia, acotó que esta se ha convertido en un proveedor confiable de productos complementarios para Venezuela.

Uno de los temas que se valoró de importancia fue los vuelos comerciales que tiene Conviasa hacia Moscú y viceversa, con la posibilidad de que sean ampliados a otras ciudades venezolanas.

Ambos gobiernos coincidieron en los aspectos importantes de la agenda internacional sobre la base de lazos de amistad entre los dos países, así como destacaron la cooperación económica y comercial que juega un papel central de alto nivel, resaltando que la alianza de cooperación en el ámbito farmacéutico, así como en materia de gas, producción petrolera, energía nuclear, incremento de la inversión y comercio, así como la soberanía digital son de esencial desarrollo.

Se definió también aumentar las becas para aquellos venezolanos que pretendan estudiar en el idioma ruso, así como se valoró la apertura de un centro educativo y cultural de esa nación en la Isla de Margarita.

También fueron de relevancia los nuevos acuerdos relacionados con la participación de Venezuela en diversas iniciativas culturales y deportivas en Rusia, como un festival musical, juegos deportivos e intercambios culturales, el aumento del flujo de turistas rusos

hacia Venezuela, destacando los destinos como Margarita, Los Roques y Canaima, y que se trabaja en soluciones financieras para facilitar el turismo entre ambos países.

La visita de Lavrov a Venezuela fue una señal del continuo apoyo de la Federación de Rusia a Venezuela. Ambos países han sido aliados cercanos durante muchos años, y han intensificado su cooperación en los últimos años como respuesta a las sanciones impuestas por Estados Unidos.

Conclusiones

Con la llegada al poder del Comandante Hugo Rafael Chávez Frías en 1999, las relaciones bilaterales con países emergentes no alineados con Washington, que habían sido tímidas en gobiernos anteriores, despegaron hasta alcanzar niveles de asociación estratégica y un claro ejemplo de la amistad, y cooperación de beneficios recíprocos para los pueblos es la sólida alianza entre Venezuela y la Federación de Rusia.

Con el inicio de la Revolución Bolivariana, el empeño de Chávez por labrar un camino hacia un mundo multicéntrico y multipolar con la diplomacia de paz como bandera, Venezuela y Rusia se dieron la mano en la defensa de la soberanía y la autodeterminación de los pueblos, así como en el rechazo a la injerencia; siendo pilares para que las relaciones bilaterales se fortalecieran y en una voz exigieran respeto a la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y se generara así una de las conexiones más importantes de las últimas dos décadas en pro de ambas naciones y el regreso de Rusia a América Latina.

En mayo de 2001, el presidente Chávez precisó: "En verdad se ha consolidado una alianza estratégica entre Rusia y Venezuela. Hoy podemos decir al mundo que es una realidad esta importantísima alianza estratégica orientada dentro del proyecto de la Revolución Bolivariana. Recordemos que una de las líneas estratégicas de nuestra revolución tiene que ver precisamente con la incorporación de Venezuela en este mundo pluripolar, mundo de libertades, mundo de desarrollo; éste que comienza en el siglo XXI se ha consolidado la visión pluripolar, las relaciones entre Rusia y Venezuela, entre Europa, Asia y América Latina forman parte de esta nueva realidad" (Trejo Noemí, 2023).

Durante la IV reunión de la Comisión Gubernamental de Alto Nivel, el mandatario ruso, Vladímir Putin, expresó que “lo que en un principio fueron intentos tímidos de acercamiento, hoy son proyectos concretos que significan una alianza de singular importancia para Rusia y para Venezuela en nuestras relaciones políticas, económicas y comerciales”. Al valorar esta palabras ya en los años 20 de este siglo nos demuestra lo sistemático, pragmático y estratégico de aquellas intervenciones.

La asunción a la presidencia de Nicolás Maduro en 2013 profundizó los lazos con la nación euroasiática. Entre mayo de 2001 y febrero de 2022 se firmaron más de 335 acuerdos, en áreas priorizadas como salud, educación, ciencia y tecnología, energía, comercio y producción industrial, turismo, agricultura, vivienda y seguridad, entre otras, esto demuestra el interés político de ambas naciones por ser feliz a sus pueblos.

El apoyo entre Venezuela y Rusia no sólo se ha demostrado en áreas estratégicas, sino que la solidaridad en la defensa de la soberanía, el respeto mutuo y la exigencia del levantamiento de las sanciones también han sido bandera en la relación binacional.

Rusia ha abogado en instancias multilaterales porque el Gobierno estadounidense permita a Venezuela tomar sus propias decisiones sin la injerencia de Occidente; en reciprocidad, el presidente Nicolás Maduro ha reiterado el apoyo de Venezuela a las políticas de defensa implementadas por su homólogo ruso.

El objetivo trazado se ha demostrado con creces, se ha expuesto mediante hechos concretos el desarrollo de este nuevo tipo de relaciones, manifestándose que otro tipo de mundo es posible y que el desarrollo de la multipolaridad no es una quimera, es un hecho en sí, ya en camino.

Referencias bibliográficas

- SELA. (2009) Informe del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe del año 2009 “Las relaciones económicas entre la Federación de Rusia y América Latina y el Caribe: Situación actual y perspectivas”. Caracas, Venezuela. Consultado en: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2009/03914a01.pdf>
- Lavrov, S. (2008) Discurso ofrecido en el Simposio Internacional “Rusia en el siglo XXI”. Moscú, 20 de junio de 2008. Consultado en: [\[fe.eu/imagenes/pdfs_notas/98f13708210194c-475687be6106a3b84.Pdf\]\(http://fe.eu/imagenes/pdfs_notas/98f13708210194c-475687be6106a3b84.Pdf\)](http://www.cea-</p>
</div>
<div data-bbox=)

- Trejo Noemí. (2023) Venezuela y Rusia, una sólida alianza estratégica en permanente ascenso 18/04/2023. Publicado en Destacado NoticiasNoticiaNoticiasSin. Consultado en: Venezuela y Rusia, una sólida alianza estratégica en permanente ascenso - MPPRE

Bibliografía

- AFP. (2010) Acuerdos firmados entre Rusia y Venezuela durante la visita de Putin al país sudamericano. Consultado en: http://actualidad.rt.com/economia/global/issue_6747.html
- Agencia Venezolana de Noticias. (2010) Chávez destacó acuerdos con Rusia en energía, minería y turismo. Consultado en: <http://www.avn.info.ve/node/23134>
- Anuario Internacional CIDOB. (2010) Perfil de País: Federación Rusa. La política exterior de la Federación Rusa. Consultado en: http://www.cidob.org/es/publicaciones/anuarios/anuario_internacional_cidob/anuario_internacional_cidob_2010
- Arce, A. (2003) El nuevo papel de Rusia en el Mundo. Fundación CIDOB. Consultado en: http://esiweb1a.esi.tsai.es/observatorio/dossierCompleto_e.htm?num_dossier=440
- Averell, W. (1973) América y Rusia en un mundo que cambia. Barcelona: Ediciones Grijalbo.
- Batchikov, Serguei; Glasey, Serguey. (2007) El libro blanco. Las reformas neoliberales en Rusia. La Habana: Ciencias Sociales.
- Battaglia, Matías- (2009) El regreso de Rusia a América Latina, lejos de la ideología y cerca del mercado. Centro Argentino de Estudios Internacionales, Programa CEI & Países Bálticos. Consultado en: <http://www.caei.com.ar/es/programas/cei/38.pdf>
- Cambiella, A.L. (2001) Política Exterior de la Federación de Rusia: Principales tendencias actuales. La Habana: ISRI Raúl Roa García. Tesis de Diplomado. Inédito.
- Correo del Orinoco. (2010) Banco ruso-venezolano nace este viernes en Moscú. Consultado en: <http://www.correodelorinoco.gob.ve/politica/banco-ruso-venezolano-nace-esteviernes-moscu/>
- Davydov, V. M. (2002). Efecto de las reformas adaptativas. De Latinoamérica a Rusia. Consultado en: www.nuso.org/upload/articulos/3680_1.pdf

- _____ (2003). Las reformas adaptativas en América Latina y en Rusia. Coincidencias y paralelos. Consultado en: _____ (2010). Rusia en América Latina (y viceversa). En Nueva Sociedad, No 226, marzo-abril de 2010 (online). Consultado en: <http://www.reggen.org.br/midia/documentos/asreformasadaptacaonaamericalati naenarussia.pdf>
- De la Cámara, M. (2010) La política exterior de Rusia. Real Instituto Elcano, Madrid, España. Consultado en: http://www.nuso.org/upload/articulos/3680_1.pdf
- EFE. (2010) Acuerdos suscritos durante la Visita del Comandante Presidente, Hugo Chávez Frías, a la Federación de Rusia. Moscú, 14 al 15 de octubre de 2010. Consultado en: http://diploos.com/images/stories/Lista_de_acuerdos_suscritos_Venezuela-Rusia_Oct_2010.pdf
- García, A. (2008) Nuevas tendencias de la política exterior de Rusia. Perspectivas para América Latina. Consultado en: <http://www.afese.com/img/revistas/revista47/tendenciarusa.pdf>
- Ghersí, D. (2008) Relaciones entre Rusia y Venezuela. Consultado en: http://visionesalternativas.com/index.php?option=com_deeppocket_s&task=contShow&id=66701&Itemid
- Lavrov, S. (2008) Discurso ofrecido en el Simposio Internacional "Rusia en el siglo XXI". Moscú, 20 de junio de 2008. Consultado en: http://www.ceafe.eu/imagenes/pdfs_notas/98f13708210194c475687be6106a3b84.Pdf
- Infobae. (2024) Venezuela y Rusia ampliaron la cooperación petrolera y plantearon el uso de energía nuclear. Consultar en: [Venezuela y Rusia ampliaron la cooperación petrolera y plantearon el uso de energía nuclear - Infobae](#)
- Lazo, M.F. (2002) La política exterior de Rusia luego de la llegada al poder de Vladimir Putin. La Habana: ISRI "Raúl Roa García". Tesis de Diplomado. Inédito. León,
- A. (2010 a) Rusia el gran imperio energético y su alianza con Venezuela. Consultado en: <http://www.petroleumworldve.com/napa10101101.htm>
- López, L. y Zea, I. (2010) Los tres pilares de Rusia en América Latina (después de la Guerra Fría). En Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, México. No. 108, septiembre-diciembre. pp. 55-80. Consultado en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/21562/20371>
- López, R. (2009) The Russian-Venezuelan Alliance. Johns Hopkins University. Consultado en: <http://the.jhu.edu/americas/wpcontent/uploads/2009/09/ricardo-lopez.pdf>
- BIBLIOGRAFÍA 65 Maldonado, C. (2010) La presencia de Rusia en América Latina. Consultado en: <http://www.ligasmayores.bcn.cl/content/view/1105372/Lapresencia-de-Rusia-en-America-Latina.html>
- Montes, M. (2009) La Política Exterior de la Federación Rusa durante la Era Putin (2000-2008): Una evaluación de su contribución a la Seguridad Internacional. FLACSO, Área de Relaciones Internacionales. Argentina. Consultado en: http://rrii.flacso.org.ar/web/wpcontent/uploads/2010/09/montes_marcelo.pdf
- Mora, C. (2010) Alianza Venezuela y Rusia. Consultado en: <http://comercio-internacional-accion.espacioblog.com/post/2010/04/10/alianzavenezuela-y-rusia>
- _____ (2010) Venezuela y Rusia, Oportunidades y Amenazas. Consultado en: <http://comercio-internacionalaccion.espacioblog.com/post/2010/04/12/venezuela-y-rusia-oportunidades-yamenazas>
- Pellegrino, S. (2008) La gran apuesta rusa en el tablero internacional. Consultado en: <http://www.aporrea.org/internacionales/a67908.html>
- Ramos, F. (2010) La relación ruso-venezolana. Consultado en: <http://www.lasillavacia.com/elblogueo/observatorio-de-venezuela/9874/larelacion-ruso-venezolana>
- Sánchez, J. (2009) América latina y el Caribe en la estrategia de política exterior de la Federación de Rusia. Ponencia presentada a la 8ª Conferencia Internacional de Estudios Americanos. La Habana, del 18 al 20 de noviembre.
- Sánchez, P.T. (2007) La evolución de la política exterior de la Federación Rusa entre los años 2004 y 2006. ¿Nacionalismo contra Pragmatismo? En Foro Internacional. México. Vol. XLVII, No.2, abril-junio, pág. 245-268. (online) Consultado en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=59911149003>
- _____ (2009) La actual política exterior de la Federación Rusa. Una mirada desde el realismo político. En Revista Enfoques. Chile. Vol. VII, No. 10, pág. 269-292. BIBLIOGRAFÍA 67 292, (online). Consultado en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=96012388013>
- _____ (2010) La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de Poder. En Política y Cultura. México. No.34, pág.

- 159-185. Consultado en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/267/26715367008.pdf>
- Santos, G. (2010) Rusia en América Latina. Centro de Documentación, Información y Análisis, México. Consultado en: <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/spe/SPE-ISS-06-10.pdf>
- Santos, G. y Ávila, P. (2010) La Nueva Política Exterior de Rusa. Centro de Documentación, Información y Análisis, México. Consultado en: <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/spe/SPE-ISS-04-10.pdf>
- SELA. (2009) Informe del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe del año 2009 "Las relaciones económicas entre la Federación de Rusia y América Latina y el Caribe: Situación actual y perspectivas". Caracas, Venezuela. Consultado en: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2009/03914a01.pdf>
- Serra, F. (2009) Rusia y su política exterior: Medvedev: un duro periodo de prueba. Consultado en: <http://www.ceipaz.org/images/contenido/FrancescSerra.pdf>
- Serrano, P. (2009) Los medios se inventan bases militares rusas en Venezuela. Portal Digital Rebelión. Consultado en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=70682>
- Smigielski, R. (2010) El rol de la exportación de armas en la política exterior de Rusia. Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo. Argentina. Consultado en: http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2010/robert_smiglieski_el_rol_de_la_exportacion_de_armas.pdf
- Tesur. (2009) Venezuela apoya a Rusia y Osetia del Sur en el conflicto con Georgia. Consultado en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=71579>
- Tokmakov, V. (2009) Entrevista concedida a medios venezolanos para evaluar los alcances de la visita de Chávez a Rusia. Consultado en: <http://www.venezuelaencuba.co.cu/Por%20la%20paz/not-paz%2009090901.html>
- Trejo Noemí. (2023) Venezuela y Rusia, una sólida alianza estratégica en permanente ascenso 18/04/2023. Consultado en: [Venezuela y Rusia, una sólida alianza estratégica en permanente ascenso - MPPRE](http://www.mppre.gob.ve/)
- Violetta, Sheykina. (2010) Historia De Las Relaciones Rusia-América Latina: Evolución y Prospectiva. En Iberoamericana. Centros de Estudios de Iberoamérica. España. Vol. 4, No.1. (online). Consultado en: http://www.urjc.es/ceib/investigacion/publicaciones/REIB_04_10_Sheykina.pdf
- Witker, I. (2008) Actores extrarregionales en escenarios complejos: Rusia como nuevo actor hemisférico. Consultado en: <http://www.ndu.edu/chds/SRC-Colombia09/Papers/Witker%20CHILE.pdf>
- Zaemskiy, V. (2009) Intervención del Embajador de la Federación de Rusia en la República Bolivariana de Venezuela, en rueda de prensa para los medios de comunicación venezolanos y extranjeros. Consultado en: http://www.venezuela.mid.ru/int_e_01.html

Sitios web consultados

- Embajada de la Federación de Rusia en la República Bolivariana de Venezuela en: <http://caracas.rusembassy.org/sp/caracas/index.html>
- Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en la Federación de Rusia en: <http://www.embavenez.ru/> Instituto de América Latina de la Academia de las Ciencias de Rusia en: <http://www.ilaran.ru/?n=209>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia en: Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela en: <http://www.mid.ru/> <http://www.mppre.gob.ve/>
- Ministerio del Desarrollo Económico y Comercio de la Federación de Rusia en: www.economy.gov.ru
- Presidencia de la Federación de Rusia en: Real Instituto El Cano en: <http://www.kremlin.ru/> Servicio Federal de Aduanas de Rusia (Federal Customs Service of Russia) en: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal> <http://www.customs.ru/en/>

Tendencias y comportamiento electoral en Venezuela: antesala a las presidenciales de 2024

Electoral trends and behavior in Venezuela: prelude to the 2024 presidential elections

Fecha de recepción: mayo 2024

Fecha de aceptación: mayo 2024

Dr. C. Willian Espronceda Rodríguez

Profesor del Departamento de Sociología. Facultad de Filosofía, Historia y Sociología. Universidad de La Habana.

e-mail: willianespronceda@gmail.com

ORCID: 0000-0001-8712-5946

Resumen

El presente artículo pretende identificar patrones de comportamiento y tendencia electoral entre chavistas y opositores en Venezuela desde 1998 hasta 2021, haciendo énfasis en las elecciones de carácter nacional. La candidatura de Chávez continúa siendo el techo electoral del chavismo; mientras que en la oposición sigue siendo el factor motivacional central, su rechazo a la revolución bolivariana, teniendo en un segundo orden su identificación con los candidatos o los partidos políticos. Una visión relacional entre el voto chavista y el opositor, nos permite concluir que potencialmente ambas fuerzas políticas poseen un similar porcentaje de votación para elecciones generales o nacionales, en la medida que, con el tiempo el chavismo ha ido disminuyendo y la oposición aumentando, en ambos casos de forma lenta y progresiva.

Palabras clave: Elecciones en Venezuela, comportamiento electoral, chavismo, oposición política, abstención electoral.

Abstract

This article aims to identify behavioral patterns and electoral trends between chavistas and opponents in Venezuela from 1998 to 2021, emphasizing national elections. Chávez's candidacy continues to be the electoral ceiling of chavismo; while in the opposition the central motivational factor continues to be their rejection of the Bolivarian revolution, with their iden-

tification with the candidates or political parties taking second place. A relational vision between the chavista and opposition votes allows us to conclude that potentially both political forces have a similar percentage of voting for general or national elections, to the extent that, over time, chavismo has been decreasing and the opposition increasing, in both cases slowly and progressively.

keywords: Elections in Venezuela, electoral behavior, chavismo, political opposition, electoral abstention.

Introducción

La victoria de Hugo Chávez y su Movimiento Quinta República (MVR) en las elecciones presidenciales de 1998, significó una ruptura en el panorama electoral venezolano. La deslegitimación de los partidos que tradicionalmente habían ocupado la escena electoral en Venezuela, AD (Acción Democrática) y COPEI (Comité de Organización Política Electoral Independiente), llegó a su clímax. Sin embargo, esto solo significaría el comienzo, pues la victoria electoral de Chávez y del chavismo, se ha reiterado en numerosas ocasiones durante los distintos procesos electorales transcurridos desde 1998 hasta 2021.

El cambio liderado por el presidente Chávez sobrepasa los estrechos marcos de una gestión de gobierno, en tanto que ha significado cambios profundos en la sociedad venezolana en su conjunto. En el contexto de la Revolución bolivariana se ha reconfigurado, entre otros componentes del sistema político, el sistema de partido y el comportamiento electoral. Por ello, el análisis de estos componentes a partir de la victoria de Chávez en 1998 adquiere una connotación diferente, que no puede ser explicado a partir de los referentes analíticos de la cuarta república.

A fines de 1998, la oposición a Chávez y a su proyecto de país, se despliega en la campaña presidencial por los principales candidatos de los partidos tradicionales, quienes al final de la campaña obtienen un acuerdo unitario y fundan el Polo Democrático,¹ en oposición

¹ El Polo Democrático constituyó la primera expresión unitaria opositora al chavismo, aunque su duración en tiempo fue efímera, pues solo permaneció en el tiempo hasta el triunfo electoral de Hugo Chávez. Junto a la Coordinadora Democrática el Polo Democrático constituyen los antecedentes de la actual Mesa de la Unidad Democrática (MUD).

a la coalición partidista denominada Polo Patriótico liderada por Chávez. Finalmente, Chávez obtiene una clara victoria y con ello se hace evidente la pérdida de legitimidad del sistema de partido venezolano en la última década del siglo xx, protagonizado por los partidos AD y COPEI, quienes habían mantenido desde el Pacto de Punto Fijo,² una hegemonía en el sistema político venezolano.

De esta manera “el sistema de partidos venezolano pasó en el transcurso de una década (...) a ser caso obligado de estudio por su abrupto colapso. En menos de una década los partidos tradicionales, que detentaron el poder por casi cuarenta años,

² El Pacto de Punto Fijo constituyó un acuerdo entre los partidos políticos AD, COPEI y Unión Republicana Democrática (URD), con la anuencia de la burguesía, el alto clero católico y las fuerzas armadas venezolanas. Este pacto fue firmado el 31 de octubre de 1958, tras el derrocamiento de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez y quedaron fuera de este el Partido Comunista de Venezuela y al Movimiento Integración Republicana. Uno de los puntos clave de este acuerdo era el compromiso de estos partidos a respetar los resultados electorales, lo que en la práctica representó un bipartidismo consensuado en AD y COPEI.

“
[...]la victoria
de Hugo Chávez,
expresó
el triunfo
de un proyecto
alternativo [...]”

vieron sus cuotas de representación completamente minimizadas. Al mismo tiempo, partidos nuevos, con mensajes antisistema y de renovación, pasaron a ocupar estos nuevos espacios” (Cyr, 2014: 2). Así, la crisis de los partidos políticos tradicionales constituyó una expresión específica de la crisis del sistema de dominación y del agotamiento de la hegemonía de la clase dominante venezolana.

El sistema político venezolano, desde el Pacto de Punto Fijo hasta finales de la década de los 90 del siglo pasado, se centró en un pacto de élite con un consenso cualitativo “desde arriba” y un consenso cuantitativo o de masas, a través de un modelo de desarrollo populista sobre la base de la renta petrolera. Este pacto de élites se desarrolló entre actores políticos con distintos niveles de influencia: partidos políticos y sus élites dirigentes, la élite militar, empresarial, sindical y el alto clero. Dentro de esto actores claves, los partidos políticos mantuvieron el protagonismo en la mediación entre el Estado, las élites y la sociedad venezolana (Romero, 2012: 8). El resultado electoral de las presidenciales de 1998, con la victoria de Hugo Chávez, expresó el triunfo de un proyecto alternativo, de una nueva figura política sin ataduras a la tradicional élite política venezolana. A la vez, “a diferencia de los resultados electorales de los comicios pasados, hubo polarización del voto, pero esta vez fue entre Chávez Frías y Salas Römer, que juntos concentraron el 96,17 % de los votos válidos, representando así la más alta concentración de los votos habida desde 1958” (Maingon, 1998). Así se intensificó la polarización político-electoral en Venezuela entre el chavismo y su oposición.

Este desplazamiento abrupto de la élite gobernante, quien detentó el poder político durante 40 años, explica en parte, la manera de ejercer oposición al gobierno chavista. Fuera de la toma de decisiones políticas relevantes a nivel nacional, la oposición venezolana ha intentado derrocar a la Revolución bolivariana fuera de los marcos legales y de las reglas de la democracia liberal.

Este contexto político general nos sirve como antecedente necesario del presente artículo, el cual intentará identificar tendencias en el comportamiento político-electoral, tanto del chavismo como de la oposición. Nuestra hipótesis es que ambas fuerzas políticas han

mantenido en el tiempo patrones electorales que los caracterizan y diferencian, a la vez que han modificado algunas de las trayectorias electorales anteriores. Identificar unas y otras, constituye un ejercicio necesario para poder entender el complejo comportamiento electoral chavista y opositor más allá de lo aparente.

Para comenzar con esta arriesgada pretensión de identificar las particularidades electorales de los chavista y opositores, comenzaremos exponiendo nuestro método de análisis de datos electorales.

Del método

Existe una sentencia que afirma: en el mundo existen tres tipos de mentiras, las mentiras pequeñas, las grandes y la estadística. Con este refrán se alude a la posibilidad de manipulación de los datos, porque en rigor la estadística por sí sola no miente, sino los que la elaboran e interpretan. Por ello, es frecuente observar distintas interpretaciones partiendo de los mismos datos. En el caso de la interpretación de datos electorales, se requiere además de buenos usos matemáticos, una interpretación adecuada del contexto electoral, la historia reciente y pasada del país objeto de estudio. Estas herramientas hermenéuticas son claves para comprender un dato y la relación entre ellos.

Un error tradicionalmente común sobre el incremento y descenso de los resultados electorales, de las fuerzas políticas en pugna, es la comparación de los datos numéricos de estos resultados sin tomar en cuenta el porcentaje de abstención y los resultados electorales históricos. No tener en cuenta esta operación matemática conduce a errores en la apreciación de los resultados.

Pongamos un ejemplo. En las elecciones regionales de 2012 en Venezuela, el chavismo obtuvo 20 de las 23 gobernaciones en disputa. Muchos creyeron que el chavismo había alcanzado altos niveles de votación. Si se analiza solamente el porcentaje de votación adquirido por ambas fuerzas políticas, pudiera pensarse que el chavismo aumentó su porcentaje de votación histórica para este tipo de elecciones. Realmente el chavismo disminuyó su porcentaje de votación comparado con las elecciones regionales de igual tipo, lo que sucedió es que la oposición disminuyó su porcentaje de votación significativamente. Este análisis es importante, como se analizará más adelante, porque la causa de la victoria chavista no estuvo en

lo fundamental en el mérito propio, sino en la alta abstención de la oposición.

Este tipo de resultado es adecuado solamente para saber la diferencia de votos entre las fuerzas políticas y el crecimiento en términos absolutos de estas, pero no para conocer el comportamiento electoral histórico en relación con el crecimiento o no de su porcentaje de votos.

Otro error aún más grave es analizar el comportamiento electoral histórico en cifras. Es común escuchar o leer, por ejemplo: "la oposición creció 500 000 votos en esta elección". Este crecimiento solamente es en términos absolutos, porque no podría saberse si creció realmente sin tener en cuenta el tamaño de la población electoral. Incluso una fuerza política puede crecer en términos absolutos y disminuir en términos relativos, es decir, si la población electoral, por ejemplo, creció considerablemente, los 500 000 votos representan una caída en el porcentaje de votos.

¿Cómo lo hacemos aquí? Utilizamos los resultados electorales, teniendo en cuenta los porcentajes en función del total de la población electoral, es decir, constituyéndose esta en el 100 %. De esta manera utilizamos el porcentaje de abstención y nos permite conocer realmente cuánto ha crecido o disminuido el voto opositor, el chavista y la abstención históricamente, con la finalidad de realizar análisis comparado entre estas fuerzas políticas.

Comportamiento y tendencia electoral chavista

Como expresión de la polarización en Venezuela, se puede apreciar en las distintas elecciones una polarización electoral, entre el electorado denominado chavista y el electorado opositor. Tanto uno como otro, posee sus propias características; identificarlas, ayudaría a comprender las tendencias generales del comportamiento electoral en Venezuela y comprender los resultados electorales de las distintas elecciones. Comencemos por el comportamiento electoral chavista.

Una de las características fundamentales que identifica al chavismo, es la diferencia existente entre las elecciones donde Chávez ha sido el candidato a elección, de los distintos referendos nacionales, elecciones regionales y parlamentarias. También es notoria la diferencia con el candidato Nicolás Maduro. Como prueba de lo anterior cabría mencionar lo siguiente: el chavismo ha obtenido

ARTÍCULOS

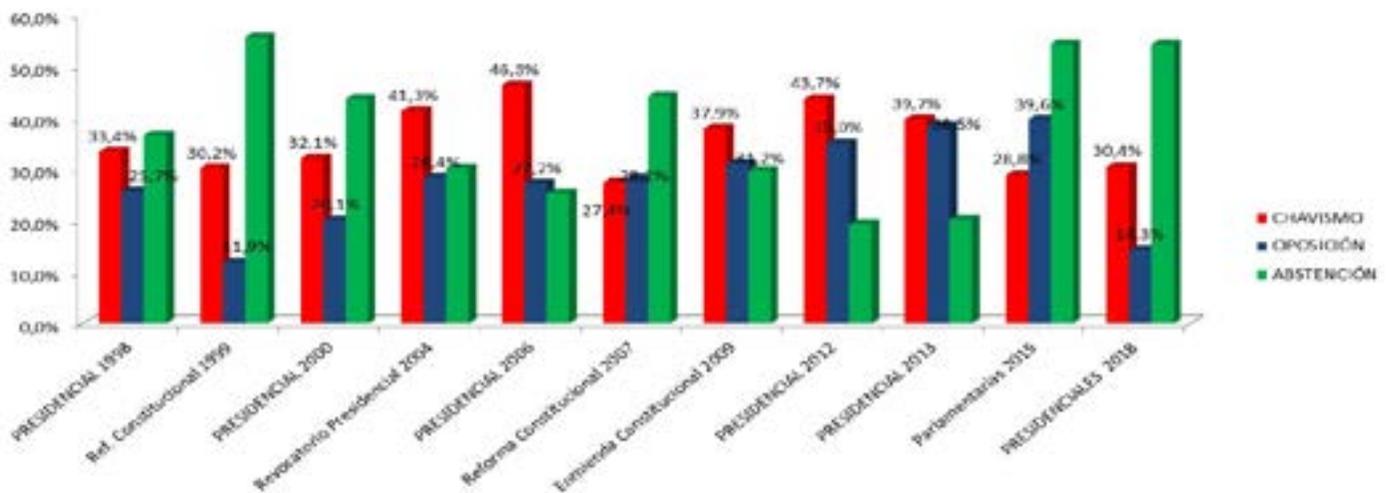
el máximo de votación histórica, como se muestra en el gráfico 1 en elecciones donde ha estado en disputa la permanencia de Chávez en la presidencia; ejemplo, las elecciones presidenciales de 2006 con 46,3% y la elección presidencial de 2012 con 43,67%.

El electorado chavista ha presentado un alto nivel de abstencionismo en dependencia del tipo de elección; cuando la elección ha sido para ratificar a Chávez en el cargo de presidente, se ha maximizado el número de votos y cuando no, un porcentaje considerable de chavistas no ha acudido a las urnas.

del legado chavista o por el contrario, elegir a un representante opositor a ella. Y todo ello en el contexto del arcoíris de sentimientos provocado por la muerte de Chávez. En poco tiempo y sin preparación previa para ello, el votante venezolano se enfrentaba así a grandes decisiones que, más allá de su vida cotidiana y proyecto de país, repercutiría en el hemisferio y fuera de él.

El porcentaje de los votos válidos ofrecidos por el Consejo Nacional Electoral (CNE) fue el siguiente: Nicolás Maduro un 50,61 %, Henrique Capriles el 49,12 %. Resultado inesperado para muchos simpatizantes del

Gráfico 1. Elecciones nacionales en Venezuela: 1998-2018.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos oficiales del Centro Nacional Electoral (CNE) de Venezuela. En: <http://www.cne.gob.ve/web/index.php>

El análisis anterior es relevante, en tanto demuestra el fuerte liderazgo que ejerció Chávez como candidato en la obtención de los mayores porcentajes de votos, que, ni aún en procesos electorales semejantes en tipo de elección, ha podido igualarse. Dígase las elecciones presidenciales de 2013 y 2018, en las que Nicolás Maduró obtuvo un 39,7% y 30,4%, respectivamente. Ahora bien, pongamos en contexto ambas elecciones y examinemos los porcentajes del electorado chavista. Comencemos por la elección presidencial de 2013.

El 14 de abril de 2013, el mundo miraba con atención el resultado electoral de las elecciones presidenciales en Venezuela, tras la desaparición física del líder histórico de la Revolución bolivariana, Hugo Chávez. Venezuela, un país con un ritmo histórico de acontecimientos vertiginosos, se encontraba, otra vez, ante otro gran suceso: elegir un presidente de la República, continuador

chavismo, que suponían que Nicolás Maduro obtuviera la victoria con un margen al menos mayor del 5%. La oposición estuvo muy cerca de obtener la presidencia por primera vez. Ahora bien, ¿Realmente fue tan inesperado ese resultado? ¿Hubo un cambio en el comportamiento electoral del venezolano?

La contienda electoral entre Nicolás Maduro y Henrique Capriles suponía, a nuestro juicio, una elección cerrada, teniendo en cuenta varios factores. Uno de ellos se refiere al liderazgo de Chávez. Como se hizo referencia anteriormente, una de las características específicas del comportamiento electoral chavista lo constituye la diferencia político-electoral entre Chávez y cualquier otro candidato chavista o tipo de elección.

Una de las preguntas claves para esta elección fue la siguiente: ¿cuál será el porcentaje de votos que Chávez le transferiría al ex canciller Nicolás Maduro? Si asumimos como referencia la última elección en la que Chávez participó como candidato, es decir, las presidenciales de 2012; es un hecho que Chávez

le transfirió,³ por decirlo de alguna manera, el 90,9 % de sus votos obtenidos en esas elecciones. Es decir, mientras Chávez obtuvo un 43,67 %, del total de la población electoral inscrita, Maduro alcanzó un 39,70 %.

La subsiguiente elección presidencial en el 2018, ocurrida cinco años más tarde, corroboró todavía más la afirmación de que el chavismo alcanza su techo electoral cuando Chávez ejerce como candidato. En esta elección Nicolás Maduro obtuvo un 30,4 % de votos del total de la población electoral. En el contexto de esta elección, Maduro ya no se erigía solamente como el candidato de Chávez, sino como mandatario con una gestión de gobierno de 5 años. Con un 30,44 % de votos chavistas, Maduro tampoco iguala en esta elección a Chávez, ni tan siquiera su propio resultado en las presidenciales de 2013, de 39,70 %.

Ahora bien, ¿Qué tipo de electores chavistas protagonizan los niveles de abstención señalados?: el denominado chavismo *light* o suave.⁴ A nuestro juicio, el comportamiento electoral de esta parte del electorado chavista, ha sido la clave de su victoria o derrota en diversas elecciones en la Venezuela bolivariana, cuando el electorado opositor todavía no tenía altos porcentajes de votación.

En la mayoría de los casos, cuando el electorado chavista *light* ha ejercido el voto, el proceso revolucionario ha obtenido la victoria, en cambio, cuando este se ha abstenido, el chavismo ha perdido elecciones, como el Referendo constitucional de 2007, algunas gobernaciones, alcaldías y diputados a la Asamblea Nacional. Si tomamos como botón de muestra este Referendo, en el gráfico 1 se muestra claramente el incremento de la abstención y la disminución del tradicional voto chavista. En cambio, el voto opositor se mantuvo entre los márgenes tradicionales. Es decir, esta elección más bien la pierde el chavismo al no poder movilizar al chavismo *light*.

3 Recordar que la consigna central de la campaña chavista en estas elecciones presidenciales era la siguiente: "Chávez te lo juro, mi voto es pa Maduro".

4 Este término lo utilizamos para designar al grupo de electores chavistas menos comprometido con el proceso revolucionario en su conjunto.

Comportamiento y tendencia electoral de la oposición

Para comprender el comportamiento electoral de la oposición, es imprescindible ubicarlo en el contexto más amplio de la actividad política. Dentro de ella, es particularmente importante, focalizarse en la dirigencia opositora por su grado de influencia en las bases del electorado opositor.

La identificación de la oposición venezolana, suele centrarse en los partidos políticos; si bien estas organizaciones políticas desempeñan un papel protagónico, no constituyen, por sí misma, el complejo entramado opositor.

La oposición a la Revolución bolivariana ha estado conformada por una diversidad de actores que pudieran clasificarse teniendo en cuenta criterios geográficos, organizativos, tipos de actividad y nivel de influencia. Entre los más importantes se encuentran los partidos políticos, los cuales han estado coordinados en el tiempo por la Coordinadora Democrática (CD), la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) y en la actualidad, por la Plataforma Unitaria Democrática (PUD). También encontramos como parte de un concepto amplio de la oposición venezolana a una parte importante de medios de comunicación privados, parte de la jerarquía eclesiástica, una parte del movimiento estudiantil universitario, grupos de militares, organizaciones patronales como FEDECÁMARAS, en su momento parte de la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV), entre otras organizaciones civiles.

La oposición en Venezuela ha tenido como denominador común su carácter antisistémico de rechazo hacia la Revolución bolivariana. También es heterogénea en su nivel de influencia, grado de permanencia, papel que ocupa al interior de la oposición y sujeto que la realiza (dirigentes, instituciones, organizaciones). Esta última diferenciación nos ayuda a comprender que además de la existencia de una Oposición política, existen oposiciones políticas, cada una con su propia lógica de relativa autonomía, que, en muchas ocasiones entran en contradicción con las diversas maneras de organizar y ejecutar la lucha política contra el chavismo. A lo cual se suma, las luchas internas por los espacios de poder.

Estas contradicciones y diversidad de actuación de la dirigencia opositora, ha condicionado diversos comportamientos políticos en sus bases electorales.

En algunos momentos, estas bases han tenido como lema la organización de las estructuras locales y regionales como la forma políticamente eficiente para derrocar al gobierno chavista. En otras ocasiones, el protagonismo lo ha tenido la abstención electoral, y en otro, una parte de estas bases opositoras alentadas por sus dirigentes, han tomado las calles en forma de protestas violentas, fuera de los marcos institucionales. Es por ello que una de las características en términos electorales de la oposición, ha sido constante tensión entre la unidad y la fractura político-electoral.

Esta característica participativa/violenta-abstencionista, ha marcado el historial electoral opositor hasta la actualidad. Esto resulta relevante para determinar la tendencia electoral histórica en aras de descifrar, cuándo el porcentaje de participación electoral opositora se ha debido al llamado abstencionista de la dirigencia opositora.

Otra característica político-electoral opositora, ha sido su poco apego a un liderazgo personal y partidista específico. Es decir, su participación no ha estado condicionada, en lo fundamental, por el tipo de elección, el liderazgo de sus candidatos o la identificación partidista. El liderazgo partidista ha variado con el tiempo, primando la división en múltiples partidos opositores.

Esta división partidista ha sido limitada desde 2008 hasta 2014 por la Mesa de la Unidad Democrática, como ente que ha nucleado a los partidos políticos opositores fundamentales. Un papel similar lo ha desempeñado la Plataforma Unitaria Democrática desde 2021. No obstante, en ambas coordinadoras políticas han existido divisiones internas dando como resultado fracturas en el voto, en diversos procesos electorales. En cualquier caso, lo definitorio es que la motivación del electorado opositor, más allá de los partidos más influyentes o el liderazgo de determinados candidatos, se focaliza en su oposición a la Revolución bolivariana y su proyecto de país.

Otra cualidad notable del electorado opositor es su baja abstención, es decir, como tendencia el elector opositor vota en bloque, sin diferenciar el tipo de elección o el nombre y la filiación partidista de su candidato. La baja participación del electorado opositor ha ocurrido fundamentalmente, como ya hemos mencionado, cuando la dirigencia opositora ha desestimulado el voto, alegando las nulas garantías

del proceso electoral. Esta característica ha marcado el comportamiento electoral opositor y por extensión al sistema electoral venezolano.

Varios son los ejemplos del llamado al abstencionismo electoral por parte de la dirigencia opositora. En 2005, apenas un año después del fracaso electoral del Referendo revocatorio al presidente Chávez, la dirigencia opositora decide no participar en las elecciones parlamentarias, aludiendo una supuesta imparcialidad del Consejo Nacional Electoral como árbitro electoral. Con esta decisión, la oposición intentaba boicotear el proceso electoral y se alejaba otra vez de las vías institucionales de acceso al poder político. Así, la postura obstruccionista y abstencionista opositora, condicionó que la fuerza política chavista obtuviera la totalidad de los curules de la Asamblea Nacional.⁵

La estrategia electoral de la dirigencia opositora en los últimos años, ha combinado la participación electoral con el llamado a la abstención, que unido al estímulo a la desobediencia civil,⁶ ha complejizado el análisis para determinar un patrón en el comportamiento del electorado opositor en los últimos procesos electorales. Al existir poco registro del voto opositor, el potencial real de su voto queda eclipsado por la abstención, y como consecuencia, se puede cometer el error de que el electorado opositor ha bajado drásticamente su porcentaje de votación histórica.

Si examinamos el porcentaje de votación histórico de la oposición, como muestra el porcentaje de votación en elecciones generales⁷ en el gráfico 1,

5 No pocos dirigentes opositores reconocieron posteriormente, que la estrategia abstencionista y obstruccionista en dichas elecciones parlamentarias constituyó un error, sobre todo porque dejó el camino libre para la elección de la totalidad de los diputados chavistas, quienes luego formularon las leyes del proyecto de la Revolución bolivariana sin oposición parlamentaria.

6 Un ejemplo icónico de violencia, lo personificó el acto desestabilizador en el año 2014, dirigido por Leopoldo López, María Corina Machado y Antonio Ledezma en la autodenominada "La Salida". Recordar que estos hechos de manifestaciones violentas dejaron una estela de heridos y fallecidos, y tenía como objetivo declarado provocar la salida del gobierno del presidente Nicolás Maduro. Los grupos violentos realizan actos vandálicos y al ser detenidos, se presentan por los medios como actos represores que justifican nuevos actos de violencia. Al presentar al gobierno como represor y antidemocrático, se justifica aún más su salida.

7 Hacemos referencias solo a las elecciones generales o nacionales en este caso, por su alto grado de comparación entre sí, al ser elecciones semejantes en su diseño y objetivos. Las elecciones locales,

podemos identificar claramente que el voto opositor desde la elección de la Reforma constitucional de 2007, ha ido incrementándose de forma progresiva hasta las elecciones parlamentarias de 2015.⁸ No se debe tener en cuenta la última elección presidencial, pues la mayor parte de la dirigencia opositora hizo un llamado a la abstención. A lo anterior se añade que el candidato oficial de la MUD Henry Falcón, fue un político chavista quien transitó hacia una postura opositora centrista, con un discurso de campaña de tono conciliador entre chavistas y opositores tradicionales.

por ejemplo, responden a otra lógica electoral, y por tanto, ocurren variaciones significativas en el comportamiento electoral.

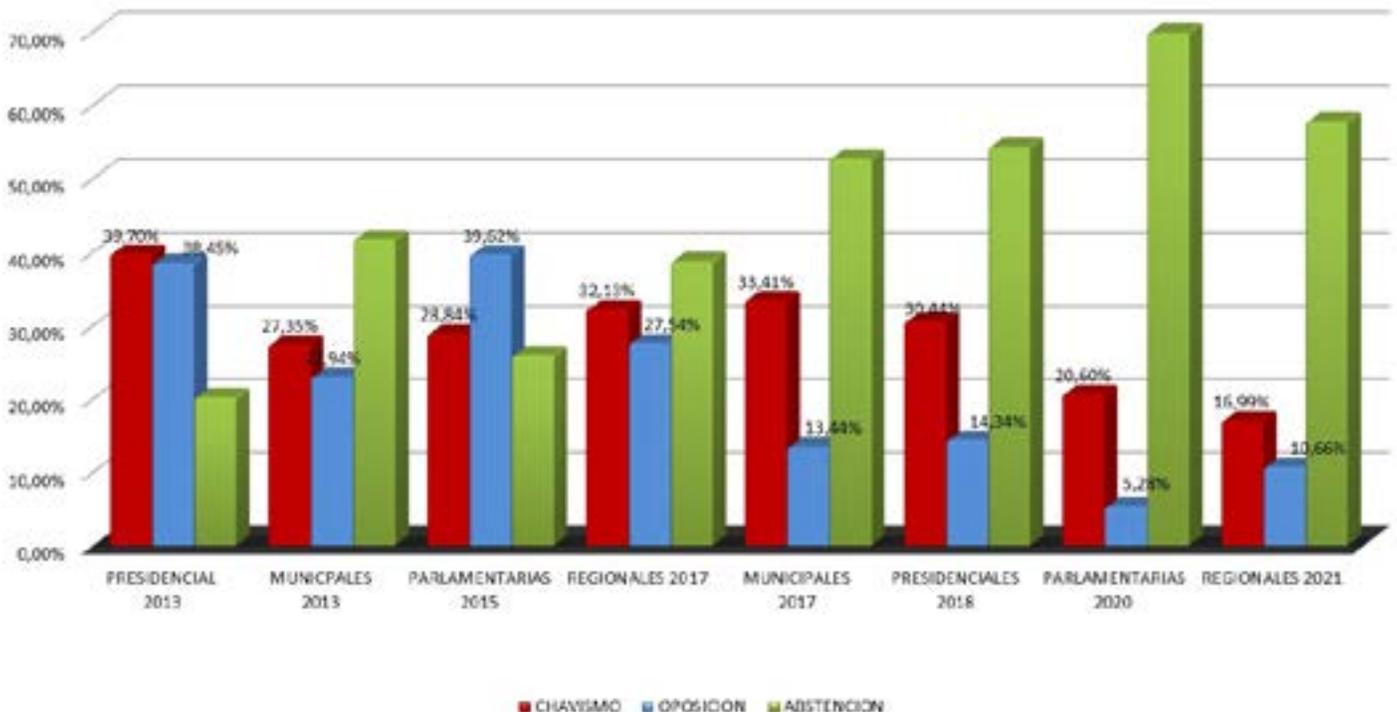
⁸ Contamos esta elección parlamentaria como parte de las elecciones generales, porque en ella la dirigencia opositora como parte de su estrategia de campaña logró plebiscitar estas elecciones. Aunque una elección parlamentaria no es en rigor una elección de carácter general o nacional, en tanto tiene un fuerte componente estadual; la dirigencia opositora logró plebiscitar esta elección en el contexto de la crisis económica, haciendo un llamado nacional a derrocar al gobierno de Maduro. Un hecho que apoya la idea de que esta elección fue percibida por las bases opositoras como una elección nacional, es que en ella lograron la votación históricamente más alta, por encima de otras elecciones presidenciales.

Desde estas elecciones presidenciales de 2018 la participación del elector opositor vuelve a ser inestable, siendo la abstención lo que ha primado en su comportamiento electoral, como se puede apreciar en el gráfico 2. El grado de desestabilización como programa político, después que la oposición ganara las elecciones parlamentarias de 2015, ha tenido en la abstención una de sus armas políticas para tratar de derrocar al gobierno del presidente Maduro. De un lado, estuvo la propuesta de Juan Guaidó, proclamado presidente en paralelo por una facción opositora, y reconocida por varios gobiernos y organizaciones internacionales. De otro lado, varios líderes opositores radicados en el exterior han desestimulado el voto, en tanto han visto en este ejercicio democrático, una vía de legitimación del gobierno chavista.

A modo de conclusión

Después de que Chávez ganara las elecciones presidenciales en 1998, el electorado chavista y opositor han mantenido algunas características estables en su comportamiento electoral. Al mismo tiempo, otras características se han amplificado o han emergido con el tiempo.

Gráfico 2. ELECCIONES EN VENEZUELA: 2013-2021



Fuente: elaboración propia a partir de los datos oficiales del Centro Nacional Electoral (CNE) de Venezuela. En: <http://www.cne.gov.ve/web/index.php>

En el caso del chavismo, el liderazgo de Chávez constituyó el factor de mayor movilización electoral, prueba de ello es que ninguna otra elección ha igualado sus altos porcentajes de votación. La crisis económica venezolana a partir de 2013, unido a la ausencia física de su líder fundador, ha erosionado una parte del apoyo chavista tradicional en las diversas elecciones. Sin embargo, salvo en las elecciones parlamentarias de 2015, el apoyo chavista ha sido suficiente para vencer todas las elecciones, desde que Nicolás Maduro asumiera como presidente del gobierno en 2013.

Estos triunfos electorales se explican en parte, porque la dirigencia opositora ha estimulado la abstención de sus bases electorales, que, unido a los altos niveles de fracturas internas de esta dirigencia, ha provocado bajos porcentajes de votación. Dicho de otra manera, el chavismo ha ganado casi todas las elecciones después del fallecimiento de Chávez, en parte porque su contendor ha decidido no participar. Este hecho es importante de cara a los análisis que se pudieran realizar sobre las venideras elecciones presidenciales de 2024. Y es que la dirigencia opositora, esta vez ha decidido convocar masivamente a su electorado, si lo logra, a diferencia del período 1998-2007, su potencial en números de votos puede igualar o superar por un margen estrecho al chavismo.

Hasta las elecciones por la Reforma constitucional de 2007, la oposición no superaba el 28 % de votación, este porcentaje constituía su techo electoral, incluso cuando lograba unificar la candidatura y movilizar a su electorado en torno a un objetivo común: derrocar a Chávez como candidato o revocar su mandato. De hecho, la única elección que gana la oposición, la Reforma constitucional de 2007, se debió a una alta abstención chavista, y no a sus altos porcentajes de votación, ver gráfico 1.

En el caso del voto chavista, en el periodo 2013-2021, si obviamos la elección presidencial de 2013, en la que Maduro recibe un 39,7 % del voto, el chavismo no supera el 33 % obtenido en las elecciones municipales de 2017. De cara a las elecciones presidenciales de 2024, situar como referente el 39,7 % obtenido por Maduro se torna limitado, en tanto buena parte de ese voto, a nuestro juicio, fue trasferido políticamente por Chávez. Una prueba de ello es que Maduro recibe apenas

un 30,4 % en las presidenciales de 2018. Esta elección sí responde al candidato Maduro como jefe de gobierno, en un contexto de crisis económica.

Es interesante destacar que en el periodo 2013-2021, de los tres techos electorales alcanzados, dos pertenecen a la oposición (presidenciales de 2013 y parlamentarias de 2015) y uno al chavismo (presidenciales de 2013). Una visión relacional entre el voto chavista y el opositor, nos permite concluir que potencialmente ambas fuerzas políticas poseen un similar porcentaje de votación para elecciones generales o nacionales, en la medida que, con el tiempo el chavismo ha ido disminuyendo y la oposición aumentando, en ambos casos de forma lenta y progresiva. Como una nota al margen, se podría agregar que sería necesario realizar investigaciones de campo que permitan dilucidar, aproximadamente, cuánto porcentaje del incremento opositor se debe a chavistas desencantados y cuánto a electores tradicionalmente abstencionistas.

El que la oposición haya perdido casi todas las elecciones durante la gestión de gobierno de Nicolás Maduro, muchas de ellas con claras diferencias a favor del chavismo, puede crear la ilusión de que el electorado opositor ha disminuido. Estos resultados electorales han sido más bien la consecuencia de las fracturas internas de la dirigencia opositora y su llamado a la abstención, como ya comentamos anteriormente, pero en un escenario donde la dirigencia opositora logre unificarse, como lo lograron en otros procesos electorales, dígame presidenciales de 2013 o parlamentarias de 2015, ese voto potencial reaparecería con un porcentaje igual o superior al 38 %. Este porcentaje es suficiente para igualar o superar al porcentaje de votos chavistas obtenidos en el período 2013-2021.

Bibliografía

- MAINGON, THAIS (1998): «Los espacios ambiguos de la democracia en Venezuela. Resultados electorales de 1998», [7/62015].
- Centro Nacional Electoral (CNE) de Venezuela. En: <http://www.cne.gob.ve/web/index.php>
- ANDER, LUIS E. y MARGARITA LÓPEZ MAYA (2004): «Referendo revocatorio y elecciones regionales en Venezuela: geografía electoral de la polarización», Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes), Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, [9/7/2015].

ARTÍCULOS

- VALENZUELA, PABLO A. (2014): «Caída y resurgimiento. La evolución de la oposición política venezolana durante el gobierno de Hugo Chávez», [29/9/2015].
- CYR, JENNIFER (2014): «Sistemas de partido multinivel y el colapso del sistema de partidos en Venezuela: congruencia, incongruencia y volatilidad», <<http://www.aecpa.es/uploads/files/modules/congress/10/papers/476.pdf>> [11/9/2016].
- ROMERO, ANÍBAL (2012): «El sistema político venezolano», <<http://anibalromero.net/El.sistema.politico.venezolano.pdf>> [15/7/2015].
- BRICEÑO, HÉCTOR (2015): «La última elección. Venezuela en la encrucijada electoral», En: Debate, Belo Horizonte, v.7, n.4, p.16-33, sep. [11/9/2018].
- GÓMEZ TALAVERA, PATRICIO (2019): «Comportamiento electoral en Venezuela: el caso de la Mesa de Unidad Democrática (MUD)». Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais - UFJF v. 14 n.
- JIMÉNEZ, MARYHEN AND JUAN MANUEL TRAK (2022). «La oposición venezolana y su escurridiza búsqueda por el poder». Nacla Reporting on the Americas. Spring 2022 Volume:54 Number: 1

Venezuela: Apuntes sobre su recuperación económica

Notes on Venezuela's economic recovery

Fecha de recepción: mayo 2024

Fecha de aceptación: mayo 2024

Alejandro Rosés Pérez

Estudiante del Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García" (ISRI).

ORCID: 0009-0005-1506-2823

Resumen

Venezuela actualmente se encuentra en un lento pero prometedor proceso de recuperación económica, marcado por un cambio favorable en un conjunto de dinámicas de carácter interno y externo. El aumento de los precios del petróleo, una mayor captación de ingresos en la renta petrolera, la efectividad de las medidas macroeconómicas y cambios perceptibles en las políticas coercitivas del gobierno de Estados Unidos hacia Venezuela han sido determinantes para que el país sudamericano experimente una tendencia positiva en sus indicadores económicos. La profundidad de esta recuperación dependerá, en buena medida, de la prolongación de estos factores y de su incidencia en la economía venezolana.

Palabras clave: Venezuela. Economía. Petróleo. Estados Unidos. Política.

Abstract

Venezuela crosses a slowly but promising economic recovery process which is determined by an upturn of a group of internal and external dynamics. The rise in oil prices, bigger incomes in Venezuelan energy industry, the effectiveness of macroeconomic measures and perceptible changes in U.S. government's coercive policies towards Venezuela have been decisive in order that this South American country experiences a positive trend in its economic indicators. The reach of this recovery will largely depend on the continuance of these factors and their incidence on the Venezuela economy.

Keywords: Venezuela. Economy. Oil. United States of America. Policy.

Introducción

Los últimos 10 años del proceso bolivariano han estado marcados por un escenario de alta complejidad económica. La confluencia de factores externos, como las dinámicas del mercado petrolero y las políticas del gobierno estadounidense; y de naturaleza interna, como los desajustes macroeconómicos del país, han sido determinantes dentro de un proceso de caída y recuperación de la economía venezolana.

Este escenario de evidente crisis económica tuvo un período de altos índices de recesión entre los años 2013 y 2020, con un desplome sin precedentes de la actividad económica del país. Sin embargo, a partir de 2021, una vez superados los efectos coyunturales generados por la crisis de covid-19, se aprecia una mejoría en determinados índices de la economía venezolana, lo cual está relacionado con variaciones en los factores anteriormente mencionados.

El presente artículo se propone evaluar la recuperación económica en Venezuela desde 2021 hasta inicios de 2024. Se analizan elementos determinantes en su recomposición, abordando indicadores que permitan ilustrar dicho proceso. Para ello se pretende, además, realizar un breve repaso de las cuestiones más importantes del período de recesión entre 2013 y 2020, como antecedentes para el análisis de la etapa actual.

Desarrollo

Crisis económica

De forma general, a partir de finales de 2012, se comenzó a apreciar un progresivo deterioro de las condiciones económicas —y, también, políticas y sociales— de la Revolución bolivariana. La economía venezolana comenzó a experimentar una acelerada reducción de sus ingresos, exportaciones y producto interno bruto. Este último indicador decayó aproximadamente un 75 % entre los años 2013 y 2020, lo cual da cuenta de la magnitud de la crisis económica en el país sudamericano (Rodríguez J., 2022).

Entre los factores que marcaron la existencia y profundidad de esta crisis económica se encuentran la reducción de la capacidad rentista del Estado, la aplicación de medidas coercitivas por parte del gobierno de Estados Unidos, la utilización de mecanismos de sabotaje económico por parte de actores internos y el saldo negativo de determinadas políticas económicas.

“
La variación
de los precios
del petróleo
constituyó uno
de los más fuertes
catalizadores
de la crisis
venezolana.”

Analistas señalan que durante el gobierno de Hugo Chávez se profundizó la dependencia hacia la industria petrolera como sostén económico de Venezuela, un problema estructural de carácter histórico para el país. Esta cuestión tuvo una especial incidencia en el momento en que el país comenzó a afrontar una drástica reducción de los ingresos generados por la industria petrolera, lo cual estuvo determinado principalmente por la caída de los precios del crudo y por la progresiva descapitalización de la propia industria petrolera.

La variación de los precios del petróleo constituyó uno de los más fuertes catalizadores de la crisis venezolana. El crudo en el mercado internacional pasó de cotizar mensualmente valores superiores a los 100 USD/barril, a decaer a cifras inferiores a los 50 dólares a partir de finales de 2014, manteniendo niveles bajos hasta el cierre de 2020 (Investing.com).

A esta depreciación del crudo, se suma el proceso de desinversión presentado en la industria petrolera venezolana, que está determinado por su progresiva pérdida de ingresos, los altos compromisos fiscales con el Estado venezolano y los efectos de las sanciones estadounidenses. Ello produjo un descenso paulatino de sus capacidades de extracción, con una producción diaria que se redujo de aproximadamente tres millones en 2013 a medio millón en 2020 (PDVSA, 2022).

La conjugación de la desvalorización del petróleo con las restricciones en su producción, sumado al impacto de las sanciones económicas estadounidenses, generó una caída sin precedentes de los ingresos por exportaciones para el país. La empresa Petróleos de Venezuela S. A. (PDVSA), que en 2013 había ingresado 134 000 millones de dólares por este rubro, generó solamente un aproximado de 4 200 millones en 2020. Ello trajo consigo que, en el año de inicio de la pandemia de covid-19, el Estado venezolano captara, según datos oficiales, 743 millones de dólares en este renglón, lo cual significó apenas un 1,8 % en comparación con 2013 (Memoria y Cuenta Anual, 2023).

Las más de 900 medidas coercitivas aplicadas por Estados Unidos contra Venezuela tuvieron también un fuerte impacto en el agravamiento de la situación económica del país. Las mismas produjeron limitaciones para la comercialización del crudo, restricciones a las operaciones financieras del Estado venezolano, entre otras implicaciones resultantes de la política de “cambio de régimen” aplicada por Washington contra Caracas.

Además, analistas como Pascualina Curcio advirtieron sobre la existencia de otros mecanismos de guerra no convencional, en el ámbito económico, por parte de actores internos con fines desestabilizadores. Entre ellas se incluiría la inducción de un aumento de los niveles inflacionarios a través de la manipulación del tipo de cambio del bolívar y del boicot en el suministro de bienes cotidianos (Curcio, 2019).

Existen, asimismo, importantes críticas hacia lo que algunos consideraron como “desaciertos” de la gestión gubernamental durante las administraciones de Hugo Chávez y Nicolás Maduro. Entre ellos se encontraría el excesivo gasto público —en su mayoría, invertido en los proyectos sociales—, el aumento de

la deuda externa, las fijaciones del tipo de cambio, la centralización de la explotación petrolera y la ineficiencia del aparato empresarial.

La magnitud de la crisis generada por estos factores, sumando las consecuencias del impacto del covid-19, se vio reflejada en el alarmante contraste entre los indicadores económicos de 2020 con respecto a los de 2013. El producto interno bruto del año inicial de la pandemia (2020) representó menos de una cuarta parte del alcanzado en 2013. La inflación interanual —que ya se había recuperado con respecto a 2019— era del 2 959 %, según datos del Banco Central de Venezuela (BCV). El tipo de cambio de la moneda venezolana en el sector informal, al cierre de 2020, era cercano al millón de bolívares. En cuanto al flujo comercial, la comparación mostraba una reducción del 94 % en las exportaciones de mercancía, y del 86 % en las importaciones (Datosmacro).

Recuperación económica

Después de siete años consecutivos de constante descenso del producto interno bruto, y de deterioro generalizado de la economía, el 2021 sirvió para revertir esta tendencia. A pesar de que, en ese año, el volumen de la actividad económica no creció con respecto a 2020, se produjeron notables mejorías en la inflación, la producción de bienes, el comercio, y se marcó un punto de inicio para un proceso de relativa mejoría de la economía.

Este proceso de recuperación ha estado marcado por el aumento de la renta petrolera, las flexibilizaciones de la política de bloqueo estadounidense hacia Venezuela y el impacto positivo de la estrategia de estabilización macroeconómica del gobierno bolivariano.

Aumento de la renta petrolera

El crecimiento de los ingresos provenientes de la industria petrolera ha sido uno de los factores de mayor peso en la relativa recuperación de la economía venezolana, que ha estado determinado por el incremento de los precios internacionales del crudo venezolano y, en menor medida, por un crecimiento gradual de la producción y exportación de esta materia prima por Venezuela. Ello permitió una mayor recaudación fiscal del Estado venezolano en este rubro.

El precio del petróleo venezolano (mezcla Merey) percibió un alza desde mediados de 2020 hasta

finales de 2022, generado por los efectos de la crisis poscovid-19 y del conflicto armado en Ucrania. Tras una caída histórica en abril de 2020, bajando a solamente siete dólares, el barril de crudo venezolano promedió alrededor de 51 dólares durante 2021, lo cual representó una subida del 83 % con respecto al año anterior. En 2022, con el estallido del conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, el promedio anual fue de 76 dólares —un alza del 50 % con respecto a 2021— (Investing.com).

El crecimiento de las producciones y exportaciones petroleras del país, si bien ha sido limitado y continúa lejos todavía de las ventas de los años previos a 2014, ha sido significativo para el aumento de los ingresos del Estado venezolano. Según datos proporcionados por la OPEP, el promedio de la producción anual de crudo aumentó un 41 % entre 2021 y 2023, llegando hasta los 783 mil barriles diarios. Sus exportaciones, consecuentemente, rozaron los 700 mil barriles como promedio en este último año. Para 2024, continúa la tendencia al alza de ambos indicadores, con previsiones de superar la barrera del millón de barriles producidos diariamente (Reuters, 2024).

La renta petrolera, como motivo de estos factores, sobrepasó los 6 200 millones de dólares en 2023 para el Estado venezolano, lo cual representa una cifra muy superior a los 743 millones ingresados en 2020. Sin embargo, vale la pena señalar que dicha renta —la de 2023— equivale a apenas una octava parte de la obtenida en 2014 (Misión Verdad, 2023).

Exenciones de la política coercitiva de Estados Unidos contra Venezuela

Otro factor determinante en la tenue recuperación de la economía venezolana ha sido la flexibilización de las políticas de coerción económica de Estados Unidos contra Venezuela, que ha tenido una especial incidencia en el incremento de los ingresos de la industria petrolera del país sudamericano.

A partir de 2021, el gobierno de Joe Biden, como respuesta a determinados desafíos del contexto económico y político internacional, ha realizado determinadas concesiones y modificaciones al andamiaje de sanciones contra Venezuela. Ha emitido un grupo de licencias que favorecen la comercialización de crudo y gas venezolano, y autorizan la realización de determinadas transacciones económicas. Además, se ha

posibilitado el regreso de las operaciones de algunas transnacionales occidentales, como Chevron, ENI y Repsol. Tales licencias han significado un incentivo para la recuperación de la industria petrolera venezolana, que ha reanudado sus exportaciones hacia Estados Unidos y Europa (Rodríguez, 2023).

Estos cambios en la política estadounidense hacia Venezuela, si bien no han implicado el retiro de las sanciones económicas, financieras y comerciales contra este país, sí han significado una especie de respiro para la economía venezolana.

Políticas de ajuste macroeconómico

Las estrategias y planes de ajuste macroeconómico implementados por el gobierno bolivariano desde el 2018, han sido un factor determinante para la recuperación económica de Venezuela. Estas medidas han ido dirigidas a fomentar la circulación de capitales y los flujos de inversión, lograr un mejor equilibrio fiscal y tributario, evadir las sanciones estadounidenses y contrarrestar la inflación. Las medidas aplicadas se conjugaron con una política de apertura económica hacia el sector privado y la inversión extranjera, con el foco puesto en la reactivación de determinados sectores, como el comercio, la construcción y las manufacturas, que se habían detenido durante los años más severos de la crisis.

En 2018, el gobierno de Nicolás Maduro acogió el “Programa de Recuperación Económica, Crecimiento y Prosperidad”. Este plan contenía medidas como la implementación de una nueva política cambiaria, el uso del Petro como moneda virtual anclada al sistema cambiario oficial, el aumento de los precios de electricidad, transporte y gasolina, la adopción de nuevas escalas salariales y la despenalización de la tenencia y circulación de moneda libremente convertible. El programa apostaba, además, por medidas de equilibrio fiscal, como la contracción de la emisión monetaria y una reducción del financiamiento monetario del déficit fiscal (Jiménez y Rosés, 2022).

En 2020, se firmó la “Ley Antibloqueo para el Desarrollo Nacional”, ley que tenía, como objetivo, habilitar a la dirección del país con las capacidades institucionales y jurídicas necesarias para tomar medidas extraordinarias en situaciones críticas y enfrentar las sanciones económicas, financieras y comerciales contra Venezuela. Esta legislación está encaminada, sobre todo, hacia la

protección de los activos nacionales de la amenaza de confiscación y el diseño de mecanismos temporales para acelerar la gestión de sectores económicos (Misión Verdad, 2020).

Asimismo, se tomaron medidas para promover una mayor participación del capital privado nacional y extranjero en la economía venezolana. Entre ellas, se otorgaron beneficios especiales para los inversionistas, como reducciones arancelarias y tributarias; se favorecieron las importaciones privadas y se promovió la transferencia, y venta de activos estatales a empresarios nacionales y foráneos en sectores claves, como las industrias petrolera y minera.

En materia de política monetaria, las políticas del Banco Central de Venezuela han estado dirigidas a reducir la inflación y limitar el crecimiento de los agregados monetarios. Tras la despenalización de la tenencia y circulación de divisas, se crearon las llamadas Mesas de Cambio en 2019, buscando facilitar la compra y venta de divisas extranjeras para actores privados, y se realizó una reconversión monetaria en 2021, que suprimió seis ceros a la moneda. Estos elementos, junto a una política

“
[...] las políticas
del Banco Central
de Venezuela han
estado dirigidas
a reducir la
inflación [...]”

monetaria activa —con mayores intervenciones del gobierno en el mercado cambiario— han posibilitado que, para finales de 2023 e inicios de 2024, se aprecie una disminución de los índices inflacionarios y una menor tasa de devaluación anual con respecto a años anteriores (Rodríguez, 2023).

La economía venezolana en cifras hoy

Como resultado de los factores anteriormente mencionados, las proyecciones económicas de Venezuela resultan alentadoras. El país parece haber rebasado la etapa más crítica de la crisis económica, y ello se refleja en la relativa recuperación de determinados indicadores. Sin embargo, los niveles productivos y los ingresos del ciudadano promedio todavía continúan lejos de las cifras alcanzadas en los años previos a 2014. A ello se le suma un marcado aumento de la desigualdad y la polarización económica en el país, que genera nuevos desafíos para el proyecto bolivariano.

El 2022 significó el primer año de crecimiento de la economía venezolana desde 2013. Según la CEPAL, el aumento del Producto Interno Bruto del país sudamericano en dicho año fue de un 12 %, lo cual algunos atribuyen a un efecto de “rebote económico” (CEPAL, 2023).

Para 2023, según estimaciones del gobierno venezolano, el valor del Producto Interno Bruto (PIB) habría llegado a los 82 000 millones de dólares, un 5 % más que el año anterior. Este indicador, si bien muestra una desaceleración con respecto a 2022, coloca a Venezuela como el segundo país de mayor crecimiento en América Latina y el Caribe, solo superado por Guyana (EFE, 2024). No obstante, esta cifra representaría solamente una tercera parte del PIB de Venezuela en 2014, y se estima que la economía venezolana necesitaría al menos 20 años de crecimiento ininterrumpido para regresar a dichos niveles.

En el comercio exterior también se ha apreciado un incremento. Entre 2021 y 2023, el valor de las exportaciones de bienes de Venezuela aumentó en más del 50 %, lo cual se debe principalmente a una mayor renta petrolera. Mientras que las importaciones, en el mismo período, subieron un 75 % aproximadamente (Datosmacro, s.f.).

La inflación, que ha sido uno de los indicadores que mejor ha reflejado los desequilibrios de la economía

venezolana, muestra un notable descenso en el último lustro. Tras un pico de 130 000 % en 2018, la economía venezolana superó su período hiperinflacionario en 2021, descendiendo hasta un 520 %. Al cierre de 2023, la inflación acumulada estimada por el Banco Central de Venezuela fue de 190 %, lo cual, pese al avance, la ubica como la segunda más alta del continente, solo superada por Argentina (FMI, 2024).

Una activa política monetaria y cambiaria permitió también que, en los últimos años, se apreciara una desaceleración de la devaluación del bolívar. En 2023, según datos del Gobierno, el precio del dólar norteamericano con respecto al bolívar en las Mesas de Cambio se incrementó en un 205 %, lo cual contrasta fuertemente con las cifras de 2019 (7 188 %) y 2020 (2 374 %). El dato de 2023 continúa siendo muy elevado para cualquier economía; sin embargo, para Venezuela representa la menor devaluación anual de su moneda desde 2015 (Vielma, 2024).

Esta tendencia se acrecentó entre finales de 2023 e inicios de 2024. Según datos del Banco Central de Venezuela, en los meses entre noviembre de 2023 y enero de 2024, la variación promedio mensual del precio del dólar con respecto al bolívar fue de 0,67 %, subiendo de 35,58 Bs a 36,08 Bs en un lapso de cuatro meses.

También, el Estado venezolano ha aumentado su recaudación tributaria, lo que le ha permitido tener un mayor presupuesto para las actividades financiadas por el gasto público, a la vez que ha restringido su emisión monetaria. En 2023, según datos gubernamentales, la recaudación tributaria fue de 5 750 millones de dólares, lo que supone un incremento del 26 % con respecto a 2022, y del 265 % con respecto a 2020.

Si bien, de acuerdo con estos datos, la situación económica de Venezuela muestra signos evidentes de su recuperación, el proyecto bolivariano tiene ante sí nuevos desafíos en cuanto a la distribución de las riquezas. La expansión del sector privado y las limitaciones de la renta petrolera —principal soporte de las políticas distributivas del Estado venezolano— han generado un aumento de la brecha salarial y de las desigualdades económicas en Venezuela.

A pesar de los consecutivos aumentos del salario nominal en los últimos tres años, el salario real promedio de los trabajadores del sector público

—incluyendo a los pensionados— se ha contraído constantemente como consecuencia de la inflación y la inestabilidad del tipo de cambio. Este último se ha visto estancado en valores inferiores a los 50 dólares, lo cual ha intentado ser compensado por el gobierno bolivariano mediante constantes bonificaciones (Misión Verdad, 2023).

En cuanto al sector privado, según datos del Observatorio Venezolano de Finanzas, obreros de sectores como el comercio, los servicios y las manufacturas suelen tener salarios por encima de los 150 dólares, mientras que determinados profesionales pueden ganar el doble (Observatorio Venezolano de Finanzas, 2024). Como consecuencia de esta disparidad de ingresos, y según datos proporcionados por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), el coeficiente de Gini de Venezuela en 2021 se ubicaría en 0,56, colocándolo entre los países más desiguales de la región y muy distante de los 0,40 del año 2014, lo cual demuestra que la crisis produjo una mayor polarización de las riquezas en el país.

Otro indicador que se erige como un fuerte desafío para el proyecto bolivariano es el pago de la deuda externa, que indudablemente aumentó durante los años más duros de la crisis económica. Según datos del Banco Central de Venezuela, la deuda externa total era de 148 000 millones en 2018 (BCV, 2018), y se estima que la misma haya crecido a cifras superiores a 160 000 millones de dólares, de las cuales una parte considerable se atribuye a las deudas de PDVSA. En este sentido, Venezuela ha afrontado dificultades para cumplir con los plazos de pago debido a la crisis económica y a las propias limitaciones que le suponen las sanciones estadounidenses, lo cual ha puesto en riesgo la sostenibilidad de determinados activos en el extranjero pertenecientes al Estado venezolano. Como ejemplo de ello resuena el caso de CITGO, empresa petrolera filial de PDVSA en territorio estadounidense, que actualmente se encuentra envuelta en un proceso jurídico con la posibilidad de ser embargada para compensar deudas del Estado venezolano con determinados acreedores.

Conclusiones

Un análisis de la situación económica de Venezuela en la última década permite apreciar que, de 2021 hasta la actualidad, ha habido una variación en los

“
[...]Venezuela
ha afrontado
dificultades para
cumplir con los
plazos de pago
debido a la crisis
económica[...]”

factores que anteriormente determinaron la caída de tres cuartas partes del PIB entre 2013 y 2020. Ello ha permitido que la economía venezolana revierta su tendencia decreciente, y proyecte una relativa recuperación.

Este escenario se ha visto posibilitado por una mayor captación de ingresos en la industria petrolera, la efectividad de la estrategia de estabilización macroeconómica implementada por el gobierno bolivariano y una ligera atenuación de la política sancionatoria de los Estados Unidos contra Venezuela. Como consecuencia, determinados datos e indicadores como la variación anual del PIB, la inflación, el equilibrio fiscal y las exportaciones e importaciones muestran cifras de una prometedora mejoría.

Sin embargo, es necesario señalar que los factores antes mencionados presentan importantes limitaciones que mantienen cierta incertidumbre sobre la profundidad y efectividad de la recuperación económica de Venezuela. Esto se aprecia sobre todo en su principal

renglón, las exportaciones petroleras, las cuales, a pesar de su tendencia creciente, distan mucho de los niveles que el país sostenía hace una década, ralentizando la esperada recuperación. Además, la insuficiencia de los ingresos petroleros ha limitado las capacidades del Estado venezolano para distribuir las riquezas, lo cual se vuelve una necesidad para el proceso bolivariano en un contexto de mayor polarización económica en la sociedad venezolana.

Bibliografía

- Álvaro Merino. (23 de enero de 2023). *La producción y exportaciones de petróleo de Venezuela*. Obtenido de El Orden Mundial.
- BCV. (2018). *Deuda externa*.
- CEPAL. (2021). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2023). *Estudio económico de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.
- Curcio, P. (2017). *La mano invisible del mercado. Guerra económica contra Venezuela*. Caracas: Nosotros mismos.
- Curcio, P. (2019). Impacto de la guerra económica contra el pueblo de Venezuela. *15 y última*.
- Curcio, P. (2022). Venezuela se está arreglando. *NODAL*.
- Datosmacro. (s.f.). *Importaciones y exportaciones de Venezuela*.
- EFE. (15 de enero de 2024). *La economía de Venezuela creció más del 5% en 2023, aseguró Nicolás Maduro*. Obtenido de <https://efe.com/mundo72024-01-15/la-economia-de-venezuela-crecio-mas-del-5-en-2023-aseguro-nicolas-maduro/>
- FMI. (s.f.). *Evolución anual de la tasa de inflación en Venezuela desde 2015 hasta 2024*.
- Gobierno Bolivariano de Venezuela. (2023). *Memoria y Cuenta Anual*. Obtenido de <https://mppp.gob.ve/tag/memoria-y-cuenta-2022/>
- Investing.com. (2024). *Datos históricos petróleo crudo WTI*. Obtenido de <https://es.investing.com/commodities/crude-oil-historical-data>
- Jiménez, A., & Rosés, A. (2022). *Informe sobre Venezuela para la docencia*. La Habana.
- Misión Verdad . (30 de septiembre de 2022). *En qué consiste la Ley Antibloqueo promovida por el presidente Maduro*.
- Misión Verdad. (30 de septiembre de 2020). *En qué consiste la Ley Antibloqueo promovida por el presidente Maduro*. Obtenido de <https://medium.com/misionverdad2012/en-qu%C3%A9-consiste-la-ley-antibloqueo-promovida-por-el-presidente-maduro-17b2c7c0fe11>
- Misión Verdad. (15 de diciembre de 2023). *Desempeño general de la economía venezolana en 2023*. Obtenido de <https://misionverdad.com/venezuela/desempeno-general-de-la-economia-venezolana-en-2023>
- Observatorio Venezolano de Finanzas. (24 de enero de 2024). *En 2023 se amplió la brecha salarial*. Obtenido de <https://observatoriodefianzas.com/en-2023-se-amplio-la-brecha-salarial/>
- PDVSA. (2018). *Informe de gestión anual*.
- PDVSA. (2022). *Producción petrolera de Venezuela*.
- PNUD. (2023). *Desempeño macroeconómico de Venezuela*. Caracas.
- Reuters. (4 de enero de 2024). *Portal Portuario*. Obtenido de Venezuela: Exportaciones de petróleo aumentan en 2023 ante alivio de sanciones de EEUU.
- Rodríguez, J. L. (2023). Las transformaciones de la economía de Venezuela en el 2022 y perspectivas en 2023. *Informe sobre la evolución de la economía mundial*, 65-78.
- Swissinfo. (17 de enero de 2023). *La producción petrolera venezolana subió un 23,8% en 2022*.
- Vielma, F. (18 de enero de 2024). *Sobre el comportamiento de la economía venezolana en 2023 (I)*. Obtenido de Misión Verdad: <https://misionverdad.com/venezuela/sobre-el-comportamiento-de-la-economia-venezolana-en-2023-y-i>
- Vielma, F. (25 de enero de 2024). *Sobre el comportamiento de la economía venezolana en 2023 (II)*. Obtenido de Misión Verdad: <https://misionverdad.com/venezuela/sobre-el-comportamiento-de-la-economia-venezolana-en-2023-y-ii>

Aportes político-militares de la Revolución Bolivariana

Political-military contributions of the Bolivarian Revolution

Fecha de recepción: marzo 2024

Fecha de aceptación: abril 2024

Ms. C. Elio Perera Pena

Investigador Agregado del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). Profesor Auxiliar adjunto al Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI) "Raúl Roa García". Máster en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales. Licenciado en Periodismo. Coordinador-editor de la Revista Cuadernos de Nuestra América.

e-mail: eliopererapena@gmail.com

ORCID: 0000-0003-1086-2854

Resumen

Hugo Chávez crea un pensamiento político integral de avanzada, en el que resalta, sobremanera, la concepción de la Unión Cívico Militar adaptada a los propósitos de la Revolución Bolivariana para lograr la sostenibilidad del estado y mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía venezolana. Para ello formuló un proyecto nacional revolucionario, bolivariano y de alcance continental que ha sido desarrollado y sustentado desde sus preceptos originales, por el Gobierno del presidente Nicolás Maduro. Consecuencia de ese pensamiento han sido detectados y frustrados atentados, intentos de otros golpes de Estado desde la extrema Derecha, y varios planes desestabilizadores, por lo que el presidente Maduro continúa la profundización en el estudio de las Amenazas.

Palabras Claves: Hugo Chávez. Unión Cívico Militar. Aportes. Nicolás Maduro.

Abstract

Hugo Chávez created a comprehensive and advanced political thinking, in which the concept of the Civic-Military Union adapted to the purposes of the Bolivarian Revolution to achieve the sustainability of the state and improve the living conditions of Venezuelan citizens stands out above all. To this end, it formulated a revolutionary, Bolivarian national project of continental

scope that has been developed and sustained from its original precepts by the government of President Nicolás Maduro. As a result of this thinking, attacks, attempted coups d'état from the extreme Right, and various destabilising plans have been detected and thwarted, which is why President Maduro continues to study threats in depth.

Keywords: Hugo Chávez. Civil Military Union. Contributions. Nicolás Maduro.

Desarrollo

Un pensamiento estratégico efectivo permite a una nación organizar y apuntalar el poder nacional en la dirección correcta de su Defensa. Una de las claves de todo esfuerzo defensivo es establecer de manera certera las amenazas que se ciernen sobre la República.

La definición más aceptada sobre Defensa es la que se caracteriza como una acción conformada por medidas coordinadas, planificadas sobre la base de una estrategia que el estado adopta para lograr la Seguridad Nacional. La Defensa tiene por objetivo la protección activa de las vidas y recursos de que dispone la nación (Regos, 2013).

La enunciación de amenazas redirige el tratamiento del tema Defensa hacia el cómo proceder y reaccionar políticamente en el análisis de la situación interna. Venezuela hasta 1998 se caracterizó mayormente a nivel popular por una desidia política, rechazo a toda acción partidista como respuesta anémica de actores sociales ante expectativas creadas a nivel social, insatisfacción individual y colectiva, abandono de espacios políticos y una inconformidad cada vez más creciente. (Jácome, 2013)

Hugo Chávez como mesías de una "Venezuela Heroica", alusión a la obra del escritor Eduardo Blanco, enarboló la bandera de un nuevo pensamiento en el campo de la cultura política, propuso crear un proyecto social revolucionario con la integración de todos los actores incluidos los eclesiásticos y otorgar una predominancia participativa en tanto real fuerza inclusiva a los diversos componentes de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.¹

¹ Opiniones del autor.

“
El 19 de
abril de 1810
se modifica
radicalmente la
historia militar
venezolana[...],”

Se estableció así el punto de partida de unas fuerzas armadas renovadas (*destacando y unificando el concepto de Fuerzas Armadas (plural e individuales en su accionar a una Sola Fuerza armada Nacional Bolivariana)*) no solo en sus elementos estructurales sino también formadora de una conciencia social revolucionaria, sin descartar al decir del propio Hugo Chávez, el dios mediante que debe enarbolarse como figura central a través de los capellanes militares, y consciente porque fue un hombre de pensamiento culto de lo planteado por la filosofía marxista: la conciencia social se relega en relación con el ser lo cual abre espacios para debates oportunos sobre los objetivos propuestos.

Defendió desde el inicio la formulación de postulados militares prácticos a mediano y largo plazo con una concepción analítica en los tres campos del conocimiento: político, ideológico y psicológico. Su propósito esencial, llegar a fines de la década del veinte, la actual, con una Fuerza Armada consolidada, traducido como mejoras en tanto las grandes masas contarían con una institución inspiradora de confianza y de mayor estabilidad para el país.

En síntesis, el presidente Chávez propuso incluir a la Fuerza Armada venezolana dentro de la teoría revolucionaria mediante el planteamiento conceptual de la unidad como principio evidente, necesario, transformador de una Revolución con un Partido que la sostuviera, y que su base social participativa fuese amplia, con predominio popular, un pensamiento cristiano y socialista.

Una Fuerza Armada incorporada activamente a la toma de decisiones de los clásicos poderes gubernamentales, y como elemento social definitorio del proceso, una Constitución avalada y defendida por la mayoría, con estimulación a la industria petrolera, en particular a su empresa insigne, PDVSA, como sostén fundamental y corazón económico.

Visión a través de la historia

La presencia de Francisco de Miranda en la preparación y formación de Milicias, así como la adopción por Simón Bolívar del Manual de Estados Mayores en el Ejército constituyen fuentes primarias de las principales innovaciones en las Fuerzas Armadas venezolanas. El 20 de febrero de 1873 se dicta un Código Militar con artículos aún a semejanza de las ordenanzas españolas, aunque con un lenguaje más nacional (Franceschi, 2010).

Durante el período colonial las Fuerzas Armadas, promulgaban la obediencia mediante la subordinación y el espíritu de servicio disciplinario. El 19 de abril de 1810 se modifica radicalmente la historia militar venezolana, y de servir a la monarquía borbónica las Fuerzas Armadas pasan a ser defensoras de su patria.

Ese espíritu contribuye a la conformación definitiva de un nacionalismo entre los hombres de una institución que prepara por primera vez a un cuerpo de oficiales bajo una unidad doctrinal. Se reactiva la Academia Militar y se promulga un nuevo código militar en 1904.

Un reporte militar sobre Venezuela, elaborado en 1906 por el alto mando del ejército británico, señaló la alta capacidad de las tropas venezolanas para constituirse en hábiles enemigos. Esto, aún cuando su organización militar y entrenamiento no fuesen altamente calificados.

Se promulgaron otros dos códigos militares, en 1923 y 1930; sus aportes más importantes, la creación del

ejército de reserva y el servicio militar obligatorio como pasos consolidados en la maduración de las Fuerzas Armadas modernas.

La Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas venezolanas en 1939 fue más avanzada que su similar en Norteamérica. Los militares estadounidenses se basaron en ella para unificar mejor el cuerpo legislativo de su estructura de Defensa y para crear en 1947 el Consejo de Seguridad de los Estados Unidos.

Con el tiempo, las Fuerzas Armadas de Venezuela adquirieron una capacidad intelectual superior. En la década de los 70, los planes de formación en las academias militares son estructurados para otorgar títulos universitarios. Se crea el Instituto Politécnico de las Fuerzas Armadas, en el que se imparten maestrías y carreras como ingeniería naval, civil, mecánica y electrónica, y el Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional donde se imparten maestrías y doctorados en seguridad y defensa nacional.

La bonanza económica, consecuencia del aumento de los precios del petróleo, favoreció una mayor capacidad presupuestaria para atender las necesidades de las Fuerzas Armadas en cuanto a la adquisición de modernos equipos y para atender las necesidades socioeconómicas de su personal en función de una casta militar, apolítica por reglamento y sólo en apariencias.

La revolución bolivariana, consciente de las debilidades existentes en el seno militar, priorizó la necesidad de una nueva organización, estructura, y de un contenido patriótico bolivariano en la Fuerza Armada para enfrentar las nuevas amenazas. Esto se concretó, en parte, en la nueva Constitución promulgada en el año 1999. Art. 328: La Fuerza Armada Nacional constituye una institución esencialmente profesional, sin militancia política, organizada por el Estado para garantizar la independencia y la soberanía de la nación y asegurar la integridad del espacio geográfico, mediante la defensa militar, la cooperación en el mantenimiento del orden interno y la participación activa en el desarrollo nacional, de acuerdo con esta Constitución y la ley.

A pesar de ello, en abril de 2002 fallaron las estructuras para la sostenibilidad del Estado, con casi cuatro años de revolución en el poder la sociedad civil se vio desprotegida, las grandes masas claras de su propósito, pero aún no completamente organizadas,

respondieron con cierta lentitud a la marcha de los acontecimientos.²

En el orden de la cultura política se cumplió la máxima de que la conciencia en tanto reflejo subjetivo de la realidad objetiva contempla principios y retos que en el transcurso del tiempo son necesarios entrenar, profundizar en ellos y practicar hasta la saciedad para que el individuo y los colectivos lleguen a alcanzar en el menor tiempo posible su necesaria responsabilidad social. De ahí la importancia que el presidente Chávez otorgara a la reformulación constante de los preceptos estatales en su interacción con los componentes armados.³

2 En opinión del autor, si bien en el aspecto estratégico cada militar conocía qué era lo correcto, en el orden operativo y táctico para épocas de crisis desconocían en buena medida su función, misión (la nueva Constitución y nuevas funciones de la Fuerza Armada Nacional solo tenían dos años de su promulgación), y esto atentó contra el proceso bolivariano. Nos referimos fundamentalmente a los soldados y militares de bajo rango porque en el intermedio y el superior el actuar de los que se sumaron al Golpe, obedeció más al hecho de responder a los generales golpistas, por confusión o por convicción.

Las masas organizadas en los círculos bolivarianos, con el empleo de redes sociales a su favor, tardaron también en reaccionar, aunque política e ideológicamente había consenso, existía disenso en cuanto a la hora de actuar, no sabían exactamente cuándo obrar, el cómo ni el para dónde, ni quién del escalón de mando popular sería el encargado de darles la orden para movilizarse. Mención aparte merecen los llamados Héroes de Puente Llaguno, quienes sí respondieron rápidamente.

En menos de cuarenta y ocho horas se desató una revuelta popular desde los barrios populares, 23 de enero, Catia, Petare, bajaron grandes masas desde los cerros caraqueños, apostándose en las entradas de la Presidencia, cubriendo buena parte de la Avenida Urdaneta, lo que causó temor entre los golpistas. El pueblo permaneció allí hasta el retorno del presidente Chávez. Dicha reacción con un alto grado de espontaneidad hizo fracasar el golpe de estado junto con el actuar consciente y valiente de algunos de los principales jefes militares, sargentos y soldados. Se cumplió así, aunque con las imperfecciones lógicas del momento, el mandato de Chávez, el pueblo y sus fuerzas armadas deben ser y actuar como uno solo.

La despolitización en el orden institucional trajo consecuencias hacia lo interno, la cancillería venezolana fue de las primeras que cayeron en cierto vacío de poder, ante el asalto a la embajada de la India por grupos vandálicos y efectivos de la Policía Metropolitana no reaccionó, similar actitud tuvo cuando el asedio y agresión durante más de cinco días a la embajada cubana.

3 Opinión del autor.

“
[...]
Chávez propuso
incluir a la Fuerza
Armada venezolana
dentro de la teoría
revolucionaria
[...]
”

Breves antecedentes en el contexto internacional

A partir de la Segunda Guerra Mundial se fraguó una estructura de Defensa con notables desacuerdos entre los países, fundamentalmente en cuanto al medio a utilizar para enfrentar al enemigo, esto repercutió en el tipo de fuerzas armadas de cada país, en su estructura y hasta en su pensamiento.

La política de los Estados Unidos en ocasiones encontró convergencias en países latinoamericanos, los militares norteamericanos antes del triunfo de Hugo Chávez gozaron de la admiración del militar venezolano, viéndose esa potencia en su estructura y alcance como un modelo a seguir para llevar adelante la defensa de una nación, un sentimiento que caló en varias generaciones y que Chávez intentó transformar mediante una necesaria preparación político-ideológica en los componentes armados y en las masas populares.

Principales aportes del presidente Hugo Chávez como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas

- Aprobación de una nueva Constitución de la República con modificaciones en el orden jurídico y creación de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, primeros intentos chavistas por cohesionar y armonizar en busca de una nueva estrategia nacional que respondiera a las amenazas externas. Cumple este precepto con lo expuesto por Clausewitz: el primer acto de discernimiento, el mayor y el más decisivo que lleva a cabo un estadista y jefe militar es el de establecer correctamente la clase de guerra en la que están empeñados y no tomarla o convertirla en algo diferente de lo que dicte la naturaleza de las circunstancias (Pereira, 2019).
- En esa nueva Constitución se aprobó el derecho de los militares a ejercer el voto, elemento inédito en Venezuela, de alta relevancia que incide entre otros elementos importantes en el éxito de las garantías del mantenimiento del Estado a través de la Unión Cívico Militar.
- Creación del Plan Bolívar 2000 en el que magistralmente desarrolla los primeros nexos de la Unión Cívico-Militar como estrategia a desarrollar.
- Inclusión de los militares activos en los derechos políticos al permitirles, entre otros elementos, el sufragio de conformidad con la Ley (Art. 330 de la Constitución). Lo cual va más allá de la posibilidad del voto, haciendo del militar un ciudadano más participativo en su Sociedad.
- Conformación del Centro de Estudios Militares Avanzados, encargado de realizar los principales estudios e investigaciones en el campo de la Defensa.⁴
- Compartir la Defensa de la nación entre el estado y la sociedad civil, que anteriormente estaba solo

⁴ Chávez dirige un Taller de Alto Nivel, los días 12 y 13 de noviembre de 2004, en el que plantea desarrollar los estudios para el nuevo pensamiento militar venezolano sobre la base de las experiencias del pensamiento de Bolívar, Miranda, Guaicaipuro, Sucre y Zamora. Explicó la necesidad de desarrollar la industria militar y la integración militar latinoamericana.

ARTÍCULOS

bajo la responsabilidad de las Fuerzas Armadas, institución que asume como nueva función la participación activa en el desarrollo político social nacional.

- Promulgación de una nueva Ley Orgánica de Seguridad de la Nación que regula la actividad del estado y la sociedad en materia de Defensa, en concordancia con los lineamientos, principios y fines constitucionales.
- Ampliación del alcance del concepto de Defensa integral, se definió el rol del nuevo Consejo de Defensa de la Nación como máximo órgano de consulta para planificación y asesoramiento.
- Concepción de la Defensa democrática, que no es más que en el orden político garantizar la presencia de un marco institucional democrático, fuerte y estable con preceptos constitucionales definidos basados, entre otros aspectos, en la garantía de los derechos humanos y en el orden económico, la promoción de una economía nacional enfocada al desarrollo, producción, satisfacción de las necesidades básicas, expansión económica, y diversificación de las industrias y de la economía con participación de los militares.⁵
- Aprobación de nuevas conceptualizaciones que contribuyeron a esclarecer la nueva visión y misión de los diferentes componentes en cuanto a los tres niveles fundamentales, estratégicos, operativo y táctico. Desde el punto de vista estratégico la propuesta de una nueva Estrategia Militar Nacional. En el orden operativo y táctico se estudiaron las experiencias de la lucha guerrillera para enfrentar la posibilidad de un conflicto. (Rojas, 2006).

5 Meritorio nombrar la actuación del estado venezolano y los militares durante el paro económico petrolero de diciembre de 2002 a febrero de 2003, ejecutado por la oposición y orquestado por los Estados Unidos, España y otros países europeos. En la opinión testimonial del autor, ejemplar la actitud del presidente Chávez frente al bloqueo norteamericano que impedía la entrada de medios navales al Golfo de Maracaibo así como de personal calificado para las operaciones en las instalaciones de refinamiento. En febrero, el presidente Chávez decreta la derrota del Paro, "Dios mediante al mazo dando, con la Soberana, la Constitución en la mano", sentenciando la firmeza en la soberanía y defensa de la nación venezolana.

- Incorporación de la reserva popular a la industria militar sin descuidar el aspecto de la necesaria cooperación latinoamericana, mediante ejercicios conjuntos y otros tipos de encuentros con fuerzas armadas de la región.

Para las grandes masas venezolanas esto significó un mayor apoyo a la revolución bolivariana y a la figura de Chávez como centro del proceso, en tanto infundía tranquilidad a la población ante el aumento creciente de ejercicios militares provocativos en la región, con la participación de Estados Unidos, Colombia, Brasil, Holanda, entre otros.⁶

- Conformación del concepto de guerra de resistencia con participación popular, un enriquecimiento evidente del arte militar venezolano en el nuevo contexto político, militar y social. En la guerra de resistencia mantuvieron como principio el empleo de tácticas no convencionales, algo muy acorde con las características propias del teatro de operaciones militares.
- Una propuesta de organización con varios escalones de defensa, el primero, con la fuerza armada nacional estructurada, el segundo con la reserva organizada, y el tercero con el pueblo entero en una secuencia de repliegues.
- La guerra de resistencia tendría un marcado carácter defensivo para repeler una invasión que, como se desprende de lo anterior, trascendería el accionar de la Fuerza Armada para abarcar a la mayor cantidad posible de población mediante batallones de reserva como Unión Cívico-Militar. De acuerdo con las características topográficas del terreno y la interconectividad de las zonas en conflicto, se organizaría un plan estratégico, en el cual, las zonas afectadas se dividen en regiones de defensa integral o REDI.
- Creación del Comando Estratégico Operacional y como complemento el componente Milicia Nacional.
- Incentivar el desarrollo científico en las academias y dependencias militares. Aprovechar las experiencias norteamericanas en los estudios y experimentos psicológicos de sus Fuerzas Armadas. Fortalecimiento del papel auxiliar de la Escuela de Operaciones

6 Opinión del autor

Psicológicas del Ejército venezolano en la toma de decisiones, con el objetivo de aumentar la capacidad y voluntad de resistencia para hacer frente a una agresión externa, si fracasara la postura disuasoria.

- Cambiar el análisis del paradigma de lo estrictamente convencional de los conflictos y otorgar prioridad a la alternativa de una confrontación asimétrica (Mena, 2010).
- Creación del manual *Generalidades de Combate de Resistencia*, que desarrolla el concepto de guerra de resistencia, su origen, evolución, fases y formas de organizar las fuerzas (Regos, 2013).
- Modificar el criterio de convocatoria de los reservistas, históricamente ciudadanos que habían cumplido el servicio militar obligatorio y se incorporaban voluntarios como reclutas, a partir de ese cambio la reserva incluye también civiles voluntarios de 18 a 50 años de edad, empresas y organizaciones civiles.⁷
- Implementación de la Tarea Libertad en el 2008 para optimizar la capacidad operativa de las fuerzas armadas. Permitted diseñar y encaminar más de treinta subtarefas dirigidas a promover los cambios necesarios en la institución armada.
- Reconversión de fuerzas armadas representativas a una Fuerza Armada participativa y protagónica en todos los órdenes, en inter conectividad con el resto de las instituciones del estado, bajo un marco legal entendible y aprobado por el seno militar, y después discutido con las grandes masas.
- Insistencia en la formación de un relevo generacional que continuara la línea revolucionaria bolivariana como expresión genuina y más relevante del sistema integral defensivo de la nación, manteniendo índices rentables en la explotación y refinación del crudo petrolero, a través de PDVSA como elemento económico fundamental.
- Definir como actores externos más peligrosos a Estados Unidos y a los gobiernos de la extrema Derecha latinoamericana por sus acciones injerencistas y nivel de agresividad demostrado en el tratamiento de las relaciones, sin descuidar otros, estableciendo diferencias entre el actuar de los respectivos gobiernos y el sentimiento popular.

Continuidad del pensamiento de Hugo Chávez

Ante la enfermedad del presidente Chávez, el 8 de diciembre de 2012 se constituye el Comando Político Militar con el fin de tomar decisiones. Conformado por el entonces vicepresidente Nicolás Maduro, directivos del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), el ministro de Defensa y el presidente de la Asamblea Nacional.

Posterior al fallecimiento del presidente Chávez se le unen los jefes del Comando Estratégico Operacional, de la Milicia Nacional Bolivariana, del Estado Mayor Presidencial, así como los comandantes generales de los cuatro componentes de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (Jácome, 2013).

El gobierno, con Nicolás Maduro en funciones, asumió el reto de mantener el esquema de

“ El gobierno, con Nicolás Maduro en funciones, asumió el reto de mantener el esquema de gobernabilidad[...] ”

⁷ Como promedio ingresan unos 20 mil reclutas en cada convocatoria para el Servicio Militar.

governabilidad, tal cual fue diseñado y ejecutado por el presidente Chávez. El 14 de octubre de 2013 Maduro es elegido presidente, miembros de los altos mandos militares pasan a ocupar responsabilidades políticas y económicas, cumpliendo con el precepto chavista de unidad entre los poderes tradicionales con el componente armado.

Desde abril había anunciado su gabinete escogido por el Comando Político Militar. De 20 gobernadores oficialistas, doce militares retirados. Desde el poder ejecutivo se toman decisiones que profundizan la vinculación militar con el poder civil:

- La expansión de la presencia militar en la seguridad ciudadana por medio del plan Patria Segura, con el objetivo de aumentar el número de efectivos militares participantes en las labores de seguridad ciudadana, en los setenta y nueve municipios de mayor índice delictivo, priorizando a Caracas. Siete mil efectivos son enviados para los estados fronterizos de Táchira y Barinas (<http://mesaredonda.cubadebate.cu>, 2013).
- Al componente de la Milicia Nacional Bolivariana se añade la creación de las Milicias Obreras con el propósito de que los trabajadores de las empresas privadas y del Estado participen en la defensa integral de la Nación. El presidente Maduro declara que se busca fortalecer la alianza obrero-militar para que los trabajadores obtengan mayor respeto en la medida que estén uniformados, armados y preparados para la defensa de la soberanía.
- Conformación del Estado Mayor Fronterizo Cívico-Militar y la Fuerza de Tarea Conjunta Fronteriza Cívico-Militar para atender la frontera con Colombia.
- Creación de cuatro empresas especiales con la finalidad de que el sector militar se integre al proceso productivo: banco de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, canal de televisión *TvFanb*, empresa militar de transporte Emiltra, y la empresa agrícola AgroFanb.
- Utilización de Estados Mayores en la administración pública, como concepto de organización militar de máximo nivel. Surge el Estado Mayor de la Salud, Estado Mayor del Órgano Superior de la Economía y el Estado Mayor Internacional del cual forma parte la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

- Inauguración del Centro Estratégico de Seguridad y Protección de la Patria para centralizar la información de Inteligencia con vistas a derrotar planes, conspiraciones y ataques contra el país, con la potestad de clasificar las informaciones que circulen a nivel estatal y declarar su carácter sensible acorde con la necesidad requerida.
- Anuncio de la creación de la Escuela de Defensa de la Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América (ALBA), cuyo objetivo sería construir una región de paz y un bloque estratégico militar de enfrentamiento a las acciones militares de los Estados Unidos y otras potencias. Maduro anuncia que conforme a las ideas estratégicas del presidente Chávez las acciones contra un miembro de ese bloque deben ser consideradas como un ataque a todos, y que los países latinoamericanos deben permanecer muy atentos a la expansión del Comando Sur con la activación de su IV Flota.

Análisis de amenazas potenciales

Desde el triunfo del presidente Chávez funcionarios y representantes diplomáticos estadounidenses, españoles, y de otras naciones libran una guerra sin cuartel contra el aparato político ideológico venezolano, no solo mediante la búsqueda de información para propiciar la desestabilización, sino estimulándola mediante la organización y el financiamiento de la Oposición (Nicholas, 2020).

Acorde con lo planteado en la Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, la guerra sin dejar de ser la extensión de la política por medios violentos adopta nuevas maneras de manifestación.

Los militares participan desde la política en las diferentes formas de guerra, puesto que la diplomacia para ser más efectiva tiene que lograr adecuar el estilo de vida del agredido a sus intereses, atraerlo mediante el estudio y la transformación de su cultura, creencias y modos de pensar. Una vez que la política cumple con su objetivo pasa a ser un elemento secundario y cede el paso a la dirigencia militar para que concluya el escenario. En consecuencia, sobre Venezuela se cierne esa expresión de conflicto armado muchas veces invisible, puesto que el ciudadano promedio no se percata al carecer del complejo de informaciones en ocasiones no públicas, que transcurre un accionar como guerra constante de desgaste psíquico.

Ese intento de desmoronamiento del gobierno venezolano hizo que a través de talleres, conferencias y reuniones de nivel de estado mayor se continuara revisando el estado de las posibles amenazas a enfrentar por Venezuela en el orden militar (Kurmanaev, 2020).

Las amenazas en concordancia con la Doctrina Militar Bolivariana se centraron nuevamente en las tensas relaciones entre los Estados Unidos y Venezuela. Acciones, declaraciones y documentos de organismos y funcionarios norteamericanos indicaban que Venezuela continuaba presente entre las prioridades de la política exterior norteamericana (Kurmanaev, 2021).

El Plan Balboa fue un ejercicio de simulación de operaciones por tierra, mar y aire, realizado en el Comando Base del Estado Mayor de España, entre el 3 y el 18 de mayo de 2001. Se diseñó una estrategia militar de invasión de la zona occidental de Venezuela por parte de fuerzas norteamericanas y aliadas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).⁸

Contiene información secreta sobre las defensas militares venezolanas, puntos críticos y centros

⁸ El llamado intento de separatismo del Zulia obedece a una tergiversación histórica, si bien es cierto que existieron en los inicios republicanos un intento por independizarse teniendo en cuenta el gran poderío económico de la región y el clima de revuelta social existente en Caracas. El Zulia se encuentra precisamente en la zona occidental, porción geográfica donde se modeló el ejercicio militar.

En los tumultos producidos en la Caracas republicana dieron muerte al delegado de Maracaibo ante los poderes confederados, lo cual hizo que aumentara el rechazo hacia la capital y retomaran la idea de unión interregional para fortalecer la zona occidental. Con el tiempo se crea una alianza regional entre Maracaibo y los estados andinos Táchira, Mérida y Trujillo, aumenta el peso económico de toda esa región contando no solo con el Golfo de Maracaibo, sino también con el Puerto de las Guamas en el Táchira, elemento importante para el comercio con Colombia.

El ambiente de oposición a la fortaleza del Zulia aumentó con los años subsiguientes hasta que se desintegraron las alianzas y se conformó definitivamente una república consolidada, quedando solo en el imaginario popular la idea de un Zulia independiente.

Estrategas y asesores norteamericanos intentan aprovechar para sus propósitos la idea de un separatismo zuliano. El movimiento político Un Rumbo Propio para el Zulia que tiene su sede en Maracaibo ha desarrollado un mecanismo de difusión de la economía liberal o de libre mercado, utilizando la bandera de la secesión como forma de lucha en promoción de lo que denominaron el estatuto autonómico del Zulia, que pensó, infructuosamente, la Oposición llevar a plebiscito el 24 de octubre de 2006..

“ [...]la Fuerza Armada Nacional Bolivariana hizo fracasar la Operación Gedeón [...]”

de gravedad del poder nacional. Se utilizaron los mismos acrónimos para la designación de operaciones, unidades, actividades y armas que se usan en las fuerzas armadas norteamericanas por lo que se presume que fue ideado en los tanques pensantes o unidades de los servicios de Inteligencia estadounidenses.

El 28 de marzo de 2002, el coronel Michael Rhea, jefe de la Misión Militar norteamericana en Venezuela ofreció un Taller de Uso de Visores Nocturnos para ser dictado antes del 10 de abril, fue aceptado por el gobierno venezolano. Para participar llegaron a Caracas militares procedentes de bases en territorio norteamericano, entre ellos algunos de origen latino.

El 12 de abril de 2002, día del golpe de estado, el coronel Donald F. McCarty, agregado militar de los Estados Unidos, solicitó autorización para sobrevuelos de aviones Galaxy C-17 y Hércules C-130. Desde hacía más de una semana en lugar de los cuatro aviones F-16 que se basificaban permanentemente en Curazao habían concentrado dieciséis caza-bombarderos.

Una nave estadounidense penetró aguas territoriales venezolanas cerca del estado Falcón y desde allí un

helicóptero sobrevoló en círculos durante varias horas la isla de La Orchila, donde se encontraba detenido el presidente Chávez.

En el 2005, como elemento preventivo, se profundizó en el estudio de aquellas amenazas que de manera colateral pudieran dañar la soberanía, entre ellas: las provenientes de la problemática fronteriza,⁹ la presión de potencias extranjeras en busca de apoyo a su política exterior que afecten los intereses nacionales, terrorismo, corrupción, las drogas, inmigración ilegal, minería ilegal, legitimización de capitales, secuestro, extorsión, delincuencia común, inseguridad jurídica y personal (Kurmanaev, 2021).

El Plan Colombia II presentado en 2007 fue una continuación del acuerdo bilateral constituido entre los Estados Unidos y Colombia en 1999, plataforma de agresión para Venezuela. En este contexto el Pentágono propuso 46 millones de dólares para mejorar la base de Palanquero en Colombia.

El Entorno Operacional Conjunto 2010 es un documento publicado por el Comando de Fuerzas Conjuntas de los Estados Unidos en el que se indica a Cuba y Venezuela como posibles amenazas, menciona que el petróleo venezolano es utilizado para financiar actividades antinorteamericanas y es una oportunidad de crear una coalición antiestadounidense en la región.

En 2012, David Petraeus, director de Inteligencia norteamericana califica ante el Senado a Venezuela

9 Desde el año 2000 el presidente Chávez decretó de "emergencia" el enfrentamiento al trabajo de las transnacionales que pudieran actuar contra los intereses venezolanos. En síntesis, Chávez planteó que la presencia de esas transnacionales es un peligro para Venezuela porque actúan en mares territoriales frente a costas venezolanas, intentan cerrar el paso hacia el Atlántico, y su peligrosidad aumentaría ante una agresión o provocación externa, incluida de tipo militar.

En 2014, Guyana brindó concesiones a transnacionales petroleras, a la empresa canadiense CGX Energy en el bloque Pomeroon, ocupa 23 mil kilómetros cuadrados, Exxon Mobil y Shell, para explorar el bloque Stabroek, ubicado a unos ciento noventa kilómetros de la costa de Guyana con un yacimiento de crudo de más de noventa metros de alta calidad, ocupa setenta mil kilómetros cuadrados, y la Anadarko Petroleum, ocupa trece mil cien kilómetros cuadrados, además de la petrolera china National Offshore Oil Corporation (CNOOC), especializada en yacimientos costa afuera. China pagó 15 mil millones de dólares en el 2012 para comprar Nexen Petroleum de Canadá, el consorcio chino está compuesto por 40 % de la Exxon, 35 % de la guyanesa Hess, y 25 de la Nexen.

como un gobierno populista y autoritario con débiles instituciones antidemocráticas y una política exterior en contra de los Estados Unidos.

El general Douglas Fraser, siendo jefe del Comando Sur, señaló a Venezuela como puente de cocaína para África, Europa y Asia, y como legitimadora de capitales. Acusó a altos funcionarios del gobierno venezolano de apoyar a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y de estar implicados en el tráfico de drogas y armas. Alertó sobre potenciales turbulencias geopolíticas para los ciudadanos y militares norteamericanos en la región, en especial en Venezuela por la inestabilidad económica y elevados niveles de violencia, relaciones con Irán y compra de armas a Rusia.

En 2015, Estados Unidos impuso nuevas sanciones económicas a Venezuela, se plegaron a una Asamblea Nacional (Gobierno paralelo) conformada por Guaidó y otros opositores radicales, reconocido por la Unión Europea y la Organización de Estados Americanos, todo un esquema político para desestabilizar al gobierno venezolano (*The Washington Post*, 2020).

El presidente Nicolás Maduro tuvo que enfrentarse así a una fortísima caída del precio del petróleo y de la producción petrolera, lo que impactó profundamente en la capacidad de maniobra internacional de Venezuela. A medida que tuvo menor acceso a divisas extranjeras se vio obligada a realizar cortes en el suministro de petróleo subsidiado a países de Petrocaribe, así como a reducir el alcance de su capacidad diplomática.

En mayo de 2019, Mike Pompeo, refiriéndose a Venezuela, expresó a la cadena *Fox Business*, "la acción militar es posible. Si eso es lo que se necesita se hará. El presidente Trump finalmente tendrá que tomar esa decisión, está preparado para hacerlo si eso es lo que se requiere" (*BBC News*, 2020).

Unos días después la Fuerza Armada Nacional Bolivariana hizo fracasar la Operación Gedeón, un intento de golpe de estado, cuyo objetivo fundamental era el asesinato del presidente Maduro. Ejecutado por exiliados ex miembros de los servicios armados venezolanos y de efectivos de las fuerzas especiales norteamericanas. Organizado desde los Estados Unidos (*The Washington Post*, 2020).

El Consejero de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, John Bolton, dijo que los militares norteamericanos

“
 La actuación
 bélica de los
 Estados Unidos
 en sus últimas
 intervenciones
 han mantenido
 un mismo
 esquema[...]”

debían estar listos para ir a Venezuela si fuera necesario. Aunque el Pentágono negó que tuviera órdenes para una acción militar, el secretario interino de Defensa, Patrick Shanahan, canceló un viaje a Europa para coordinar con los equipos de Bolton y Pompeo sobre Venezuela (Bolton, 2020).

Previamente había declarado en una audiencia ante el Congreso, “hemos hecho una planificación exhaustiva sobre Venezuela así que no hay una situación o escenario para el cual no tengamos una contingencia”.

El militar de mayor rango de los Estados Unidos, general Joseph Dunford, sostuvo que el Pentágono está concentrado en recabar información de Inteligencia sobre Venezuela. “Es muy importante que trabajemos con otros para resolver el problema”.

El tema provocó fricciones entre el Pentágono y el equipo del Consejero de Seguridad. El general norteamericano Paul Selva, segundo militar de mayor rango, se enfureció con asesores de Bolton que lo presionaban para que presentara opciones militares contra Venezuela.

Fueron congelados fondos de activos venezolanos en bancos londinenses y en Portugal, lo cual impidió el acceso a divisas por parte del gobierno, con esa acción imposibilitaron que Venezuela comprara vacunas anticovid.

Los estadounidenses expropiaron las instalaciones de CITGO en su propio territorio, se apropiaron de sus fondos y de las grandes reservas petroleras de esa empresa, filial legal de la PDVSA venezolana. En los Estados Unidos crearon la llamada Iniciativa para la Recuperación de Activos Venezolanos, todo un montaje creado por tanques pensantes con apoyo de sectores de la derecha norteamericana. Propagandísticamente plantearon que el Departamento de Justicia norteamericano ha incautado y congelado 1 500 millones de dólares como consecuencia de la corrupción en el país sudamericano.

Ante tal situación, las principales autoridades de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana coincidieron en que las actuales amenazas obedecen a nuevas formas de violencia política y determinaron posibles escenarios de conflicto en Venezuela:

- Una Guerra de Cuarta Generación con el propósito de desestabilizar al país como paso previo a la conducción de operaciones destinadas a desorganizar y destruir a la nación bolivariana. (*The Washington Post*, 2017)
- El golpe de Estado, subversión y otras acciones promovidas por organizaciones políticas transnacionales (Aristegui, 2020).
- Un conflicto regional en el contexto del Plan Colombia.
- Intervención militar al estilo de Irak bajo el desarrollo de operaciones combinadas con fachada OEA y ONU (Faiola, 2020).

El alto mando militar venezolano analizó que las amenazas a enfrentar procedían de naturaleza diversa y con un alcance multidimensional, ante lo cual cambiaron el enfoque tradicional de su tratamiento y ampliaron el espectro de análisis hacia aspectos sociales, de salud, ambientales, entre otros.

Al considerar las acciones bélicas bajo tutelaje norteamericano en Afganistán, Iraq, Libia y Siria se desarrolló un procedimiento metodológico para la apreciación estratégica llamado: Periodización de la Guerra.

Los posibles conflictos según dicho documento se dividieron en períodos y etapas, con el objetivo de permitir al Estado venezolano planificar sus acciones y operaciones militares para el paso a la guerra. El esquema contempla tres etapas: crisis, primer y segundo períodos de la guerra. En el período de crisis se contemplan acciones enemigas de subversión y hostigamiento, bloqueo militar y creación de condiciones políticas y técnico militares favorables por el agresor (Cartaya, 2017).

Durante el primer período de la guerra se prevé el inicio de las hostilidades a través de una invasión de las fuerzas armadas enemigas y acciones de desgaste sistemático. Durante el segundo período de la guerra prevén la ocupación y la pacificación, con la continuación de las actividades de desgaste sistemático.

La actuación bélica de los Estados Unidos en sus últimas intervenciones han mantenido un mismo esquema o patrón de desarrollo, no obstante las experiencias en el campo de batalla le han permitido una mutación estratégica y táctica para el logro de ciertos éxitos, elemento advertido por los estrategas militares venezolanos quienes en sus consideraciones contemplaron que los combatientes regulares no serían los únicos protagonistas, se sumarían mercenarios, caudillos locales, bandas criminales, paramilitares, contrabandistas y traficantes de drogas.

Por lo que representa el proceso bolivariano en la escena internacional es de esperar la posible realización de cualesquiera de los tipos de guerra instaurados, desde los que comienzan experimentándose en los laboratorios norteamericanos hasta otros más tradicionales.¹⁰

10 Al tener en cuenta las condiciones topográficas de la geografía venezolana, así como su gran extensión territorial no es descartable, en opinión del autor, la realización de acciones militares por parte de los Estados Unidos desde una óptica más tradicional con el apoyo de fuerzas armadas de países vecinos. A pesar de la proliferación de la huella ligera por la Estrategia de Seguridad Nacional estadounidense y el papel predominante de los contratistas militares privados no se puede desechar la idea de que ante un aumento de la conflictividad en el interior del país o mediante la provocación desde el exterior, los Estados

Las Fuerzas Armadas colombianas la conforman unos 145 mil efectivos en activo y otros 100 mil como personal de apoyo. Algunos de los que se jubilan unidos a ex guerrilleros, narcotraficantes y delincuentes conforman las filas del Paramilitarismo en la llamada Media Luna en la parte fronteriza con los estados venezolanos de Zulia, Táchira y Apure. Desde 2019, los paramilitares pretenden ampliarse hacia los estados venezolanos de Amazonas y Bolívar. Una de las razones fundamentales para su existencia es la custodia de extensas áreas de coca en los pueblos fronterizos de esos estados, San Antonio, La Victoria, Maicao, San Fernando, donde los campos se extienden a lo largo entre las dos fronteras.

Son entrenados, fundamentalmente, por el ejército colombiano o por Contratistas Militares Privados y pagados por empresas gringas e israelitas asentadas en Colombia. En este contexto se involucran también efectivos de la OTAN, abastecedores de logística de diferente tipo.

Con el triunfo del presidente Gustavo Petro, Colombia poco a poco ha venido tomando medidas para dejar de ser epicentro de actividades ilícitas, así como una potencial fuente para el recrudecimiento de la conflictividad interestatal; hasta ese momento Colombia ante cada incidente apelaba a la OEA como fuerza regional, intentando conformar un consenso internacional en contra de Venezuela.

A los fenómenos históricos de enfrentamiento bilateral se sumaron la emigración de venezolanos y unos cinco millones de desplazados a lo largo de la frontera, residentes de ambos lados que en dependencia del actuar de los paramilitares se trasladaron hacia el área opuesta fronteriza como acto de supervivencia, huyendo de la violencia.

Unidos desplieguen el accionar de unidades claves de su primer escalón de asalto, la 82 DAT, la 101 DAT (AA) el 75 Regimiento de Rangers, la 10ma. División de Infantería Ligera de Montaña, y el 5to. Grupo de Fuerzas Especiales.

Los norteamericanos definen su geoestrategia como la realización de operaciones no lineales de amplio espectro, concepto que tiene por objetivo proyectar el poder en cualquier punto del planeta en respuesta a cualquier contingencia o adversario con todas las opciones a su alcance: guerras de falsa bandera, empleo de fuerzas delegadas, aliadas o mercenarias, golpes suaves para cambios de regímenes, chantaje comercial y financiero, entre otras manifestaciones.

En una gira por varios países latinoamericanos, el vicepresidente estadounidense Mike Pence visitó un albergue brasileño para recién llegados de Venezuela, planteó que donaría 10 millones de dólares, con el claro objetivo de estimular con fines políticos subversivos. Medios de prensa opositores intentaron difundir la matriz de que los que arriben a Brasil gozarían de permiso de trabajo y residencia temporal.

Una vez identificadas las principales amenazas, la Fuerza Armada Nacional Bolivariana continuó desarrollando un trabajo de preparación intensa por acoplarse de manera más efectiva al cumplimiento de sus principales misiones. Ante el aumento de la agresividad estadounidense y la peligrosidad alrededor de sus fronteras aprovecharon las experiencias transmitidas por el presidente Chávez para mantener un polo de resistencia ante cualesquiera de las agresiones externas.

Como respuesta a las amenazas detectadas desarrollaron ejercicios anuales de defensa de la soberanía y de patrullaje de zonas fronterizas con apoyo de la población. En 2019 realizaron tres ciclos de ejercicios cívico-militares para enfrentar a supuestos agresores.

Se efectuaron los ejercicios Escudo Bolivariano en homenaje a Hugo Chávez. Maduro como Comandante en Jefe orientó al ministro de Defensa Vladimir Padrino López que en lo sucesivo sería sorpresiva la orden para la realización de maniobras, de manera que los efectivos militares y el pueblo estuviesen en completa disposición combativa ante una inminencia militar (Bayoud, 2020).

Trabajos investigativos entre militares y académicos de las principales universidades salen a la luz para desarrollar el pensamiento en el arte militar. Resalta el concepto de Militaridad en dos grandes dimensiones, la cultura militar bolivariana dialéctica y establecimiento de una Metodología para lograr que la Militaridad sea una concepción adoptada por el pueblo, con mayor capacidad defensiva y comprometimiento patriótico para defender a la revolución bolivariana¹¹ (Assal, 2020).

Más de cincuenta militares de los cinco componentes militares participaron en el Curso sobre Estándares Internacionales en materia del uso de la fuerza,

organizado por la Delegación Regional para Venezuela y Estados de la Comunidad del Caribe (CARICOM) del Comité Internacional de la Cruz Roja.

En paralelo se efectuó, en el Hospital Militar de Venezuela, un seminario sobre cirugías para el manejo de heridos por armas de fuego y explosiones en conflictos armados y otras situaciones. Participaron 60 médicos adscritos al sistema de salud de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

Vladimir Padrino enfatizó en la necesidad de colocar un escudo a la patria contra la agresión permanente en todas sus formas. Maduro dijo que hay grupos terroristas en territorio brasileño preparando ataques e incursiones militares contra Venezuela (Bayoud, 2020).

Se realizaron prácticas militares en el Palacio Legislativo, Banco Central de Venezuela, Alcaldía de Caracas y en ciudades del interior del país como Puerto Cabello y San Cristóbal, esta última fronteriza con Colombia.

“
[...]la
Militaridad sea
una concepción
adoptada por
el pueblo, con
mayor capacidad
defensiva[...]
”

11 Militaridad como doctrina, que implica al pueblo como fuerza preponderante en la defensa del Socialismo del siglo XXI, postulado teórico defendido por el presidente Chávez.

La industria militar trabajó en la construcción de una fábrica de fusiles AKM, en el estado de Aragua, y junto con el componente de servicio logístico laboraron para la repotenciación y adquisición de equipos necesarios con vistas a mantener a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana en completa disposición combativa. En tal sentido:

- Desarrollaron un prototipo de avión de entrenamiento. Recuperaron dos aviones de ataque ligero, y trabajan en el mejoramiento de simuladores de vuelo; los ejercicios en simuladores recibieron un impulso al ser recuperados varios dispositivos que facilitan el trabajo de los pilotos. Reacondicionan otros medios aéreos importantes (Hernández, 2020).
- El ejército venezolano recibió un nuevo lote de blindados anfibios trabajados en instalaciones nacionales, así como el primer blindado convertido en barreminas. La Guardia Nacional desarrolló su propia lancha interceptora. La empresa Diques y Astilleros Nacionales culminó el proceso de mantenimiento de algunos buques patrulleros.
- La Armada fortaleció su accionar con la repotenciación de siete buques de patrullaje oceánico, así como otros medios navales de carga multipropósito empleados en el desembarco de vehículos blindados anfibios (Hernández, 2020).
- Venezuela intentó resolver el conflicto fronterizo con Guyana en cuanto a la reclamación del Esequibo, con lo cual remarca la postura disuasoria planteada por el presidente Chávez cuando en 2004, durante una conferencia de prensa en Georgetown, planteó: “no hay ningún sentimiento antiguyanés, sino que más bien ha nacido un sentimiento de hermandad que hemos venido a fortalecer, hemos venido hoy con toda la voluntad de avanzar en la integración” (Monzón, 2016).

Al ser entrevistado sobre la perdurabilidad de la obra y el pensamiento de Hugo Rafael Chávez Frías, el presidente Nicolás Maduro refirió: “sobresale desde joven por su pasión hacia esas tradiciones de luchas y rebeldías, y de admiración a los héroes nacionales. Logra expresar el orgullo y la sabiduría populares alrededor de nuestra historia y convertirla en energía transformadora, en grandes metas y causas que eran necesarias para cambiar de manera radical la nación

postrada y desesperanzada. Postrada frente al saqueo realizado por la burguesía y desesperanzada sobre todo después de las masacres de los años ochenta, en particular la del 27 de febrero de 1989 que la deja llena de miedo colectivo a nuevas represalias por parte del Estado” (Sánchez Otero, 2014).

En Venezuela, la izquierda nunca había tenido, ni sabíamos, lo que era tener un líder, no sabíamos lo que era eso. Más bien, las tesis predominantes después de la derrota de los años sesenta del pasado siglo fueron las del antilíder y del antijefe: nadie es jefe y nadie es líder, todo es colectivo. La izquierda en general no comprendió a Chávez en los primeros días después del 4 de febrero. Y algunas organizaciones o dirigentes trataron de manipular esa fuerza para sus intereses, tipo Bandera Roja o parte de la dirigencia de Causa R.

Él rompe con los viejos paradigmas con los que se elaboraba, y hacía la política, con las antiguas metodologías y el viejo discurso. Nutre su proyecto de las raíces nacionales, lo conecta con nuestra historia, y trae las banderas y los símbolos históricos al presente. Exalta la música recia venezolana, el sentimiento llanero y popular auténtico, recupera ingredientes esenciales de la cultura nacional. Y hasta venezolaniza el lenguaje y los modos de comunicarse de un líder con su pueblo.

Escribía en clave de poesía, sus escritos son como dictámenes, exponía con absoluta certeza lo que estaba pasando y lo que debía suceder para cambiarlo todo, porque logró vincularse con el corazón de los acontecimientos de la historia en los momentos que le tocó vivir.

Chávez superó ampliamente las visiones dogmáticas, fue capaz de trabajar y lograr alianzas con diversos sectores, sabiendo quién era cada quien tenía una gran capacidad para ser fiel a los principios y además buscar el objetivo que quería tácticamente en función del proyecto político. Creó un pensamiento político integral de avanzada. Formuló por primera vez un proyecto nacional revolucionario y bolivariano de alcance continental.

Perfila un nuevo antiimperialismo, profundamente humanista, y del nuevo antiimperialismo de Chávez han surgido los conceptos de erigir un mundo pluripolar, multicéntrico, recuperó el concepto bolivariano del equilibrio del universo como forma de hacer funcionar bajo un nuevo esquema a los

poderes mundiales, y el planteamiento central de la construcción en nuestra región de un poder de paz que pueda equilibrar al resto del mundo.

Conclusiones

Hugo Chávez perfiló una revolución político-ideológica bolivariana como instrumento político más eficaz para aglutinar a las grandes masas en el logro de sus reivindicaciones sociales.

En el orden interno, la vinculación entre pueblo y Fuerza Armada Nacional Bolivariana unido al desarrollo de la industria petrolera, y en lo externo la conformación de alianzas regionales, así como la identificación certera y la concepción del enfrentamiento ante las amenazas fueron sus principales pilares para otorgar a Venezuela una posición cimera en la geopolítica continental y en la garantía de la estabilidad de la Revolución bolivariana.

La solicitud de apoyo popular para la gestión gubernamental de Nicolás Maduro sintetiza su confianza en las nuevas generaciones y la convicción de un relevo político garantizado. Ese apoyo popular que se sumó al elemento doctrinal que el presidente Chávez inspiró con su pensamiento y estudio fue el elemento fundamental que hizo fracasar, entre otras, a la Operación Gedeón, organizada desde el directorio de Inteligencia de los Estados Unidos con un fuerte apoyo del Ejecutivo de ese país, con el objetivo de destruir a la revolución bolivariana y sacar del poder al presidente Maduro.

Se pusieron en práctica, sin resultados positivos, técnicas de desestabilización que habían tenido éxito en otros países, se desplegó en el Caribe la IV Flota con el pretexto de la lucha antidrogas; junto a los efectivos militares estadounidenses estaban holandeses y colombianos, entre otros, ya que se ideó que cuando el presidente Maduro denunciara el uso de la fuerza militar, la justificación escogida sería que esas fuerzas militares se encontraban en la realización de ejercicios militares conjuntos.

Unido al componente militar, tal y como se estipula en el *Manual de Operaciones Psicológicas del ejército de los Estados Unidos*, se adoptaron principios expuestos en ese Documento conceptualizados en las guerras de Cuarta y Quinta Generación, operaciones psicológicas crecientes con el objetivo de amordazar el

pensamiento, y rendir por cansancio y temor a los individuos, tratando de apropiarse de la mente de esos individuos para manejarla a su antojo. En el caso descrito, el antojo sería hacer creer a la opinión pública que el presidente Maduro no era querido por la ciudadanía venezolana.

A todo lo anterior se sumó la OEA invocando al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, y toda una labor de perversidad ideológica y moral por parte del secretario general, Luis Almagro, en contra del presidente Nicolás Maduro.

En relación con esa Operación y desde una postura de fuerza, el presidente de entonces, Donald Trump, declaró que todas las cartas estaban sobre la Mesa, pero sus asesores no le habían informado del férreo espíritu de unidad entre el componente popular y el militar venezolano, con unas Milicias dispuestas a defender un Legado chavista, cuya raíz está, entre otros, en Simón Rodríguez, Ezequiel Zamora, y Simón Bolívar.

Bibliografía

- Acosta, J. A. (2007.). *Estado-seguridad y Fuerzas Armadas en la era de la globalización: una aproximación a Venezuela*. Barcelona.: Instituto de Ciencias Políticas y Sociales. ISSN: 1133-8962.
- Acosta., J. A. (2007.). *Estado-seguridad y Fuerzas Armadas en la era de la globalización: una aproximación a Venezuela*. Barcelona.: Instituto de Ciencias Políticas y Sociales. ISSN: 1133-8962.
- Anatoly Kurmanaev, I. H. (19 de noviembre de 2020). The New York Times. *Defendieron la revolución de Venezuela. Ahora son sus víctimas*.
- Andrade., G. (2001). La violencia en la cultura política venezolana: una perspectiva girardiana. *Omnia*.
- Assal, R. J. (2020). *La militaridad en el Estado democrático y social de derecho y justicia*. Caracas: Hormiguero.
- Bayoud, A. (2020). Venezuela pone a practicar a sus soldados y milicianos para defender a las ciudades. *France24*.
- Bayoud, A. (2020). Venezuela pone a practicar a sus soldados y milicianos para defender a las ciudades. *France24*.
- BBC News. (5 de mayo de 2020). *Operación Gedeón en Venezuela: una supuesta confesión televisada y otros detalles de la fallida incursión armada por la que se detuvo a dos estadounidenses*.

ARTÍCULOS

- Bolton, J. (2020). *The Room where it happened: A White House Memoir*. Washington.
- Buttó, C. B. (2016). *La Cuestión Esequibo. Memoria y Soberanía*. Caracas.: Universidad Metropolitana. ISBN: 978-980-247-244-4.
- Cardona, D. (2004). La Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos en la Administración Bush: Una lectura desde América Latina. CEPI. Universidad del Rosario.
- Cartaya, R. (1 de julio de 2017). The Washington Post. *EEUU no puede quedar impasible mientras Maduro amenaza con armas*.
- Claudio Briceño Monzón, J. A. (2016). *La Cuestión Esequibo. Memoria y Soberanía*. Caracas: ISBN: 978-980-247-244-4.
- Clausewitz, C. V. (2002). <https://lahaine.org>. Obtenido de <http://www.librodot.com>.
- Cobaleda, A. S. (2011.). *La implicación de los Estados Unidos en el Plan Colombia: Objetivos y resultados*. Barcelona.: Centro de Estudios Internacionales.
- Encina, C. G. (9 de abril de 2018). www.blog.rielcano.org. Obtenido de La Estrategia de Seguridad Nacional de la Administración Trump.: 51.28006 Madrid.
- Faiola, A. (18 de enero de 2020). The Washington Post. *Maduro dice que se encuentra en control de Venezuela y que está listo a iniciar un diálogo directo con los Estados Unidos*.
- Fair, H. (2012.). El discurso político de la Antipolítica. *Razón y Palabra*.
- Franceschi, F. D. (2010). *Historia General de Venezuela*. Caracas.
- Franceschi, F. D. (2010). *Historia General de Venezuela*. Caracas.
- Grautoff, M. (2007). De Clausewitz a la Guerra Asimétrica: Una aproximación empírica. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*.
- Hernández, C. (2020). El ejército de Venezuela recibe un nuevo lote de blindados Dragoon 300 recuperados. *Infodefensa.com*.
- Hernández, C. (2020). La Aviación Militar de Venezuela celebra 100 años de historia. *Infodefensa.com*.
- Hernández, J. V. (2007.). Liberalismo, Neoliberalismo, Postneoliberalismo. *Mad*. <http://mesaredonda.cubadebate.cu>. (13 de mayo de 2013). <http://www.minpet.gob.ve> PDF. (s.f.).
- Jácome, F. (2013). *El papel de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana en el nuevo contexto político venezolano: implicaciones para la seguridad nacional*.
- Jácome, F. (2013). *El papel de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana en el nuevo contexto político venezolano: Implicaciones para la seguridad regional*. Caracas.
- Kurmanaev, A. (13 de febrero de 2021). The New York Times. *La oposición de Venezuela lucha por su futuro*.
- Kurmanaev, A. (26 de abril de 2021). The New York Times. *Grupos terroristas se instalan en Venezuela mientras crece la anarquía*.
- Leone, J. A. (2002). *Transformaciones y Crisis de los Partidos Políticos. La nueva configuración del Sistema de Partidos en Venezuela*. Barcelona.: Instituto de Ciencias Políticas y Sociales. ISSN: 1133-8962.
- Lima, B. d. (2011). La nueva Historia Oficial en Venezuela y su expresión gráfica en Espacios Urbanos. *Cultura, gráfica e ideología*.
- Mena, R. C. (2010). La integración latinoamericana y la guerra asimétrica. *Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*.
- Nicholas Confessore, A. K. (1 de noviembre de 2020). The New York Times. *Trump, Venezuela y la lucha contra un autócrata*.
- Ojeda, L. (2016.). *Expiración del reclamo sobre el diferendo de la Guayana Esequiba según el Acuerdo de Ginebra y su impacto sobre el interés nacional de Venezuela*. Carabobo. Venezuela.
- Otero, G. S. (2014). *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Pereira, M. F. (2019). *Guerra Popular de Resistencia*. Caracas: ISBN: 978-980-7926-01-0.
- Pont, A. S. (2019). La crisis humanitaria en Venezuela y su impacto regional: migración, seguridad y multilateralismo. *Pensamiento Propio*.
- Quintero, A. U. (2008). Separatismo y anexionismo en el Zulia, siglo XIX Venezuela. *Universidad de los Andes. Artículo arbitrado*. ISSN 1690-4818.
- Regos, C. E. (2013). *La Doctrina Militar para la Seguridad y Defensa de Venezuela*. Caracas.
- Regos, C. E. (2013). *La Doctrina Militar para la Seguridad y Defensa de Venezuela. Revisión a partir de las actuales formas de violencia política en las relaciones internacionales*. Caracas.
- Roa, R. R. (2003). La política extraviada en la Venezuela de los años 90: entre rigidez institucional y neo-populismo. *Revista de Ciencia Política*.
- Rojas, A. M. (2006). Nuevo Pensamiento Militar venezolano. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*.

ARTÍCULOS

- Serna, J. S. (2009.). La Seguridad Nacional en Colombia réspice pollum, militarización de lo civil y enemigo interno. *Criterios*.
- SH, R. A. (8 de mayo de 2020). Aristegui Noticias. *Oposición venezolana negoció plan para derrocar a Maduro: The Washington Post*.
- The Washington Post. (20 de septiembre de 2020). *Opinión. Los torturadores han ganado en Venezuela*.
- The Washington Post. (27 de marzo de 2020). *Opinión: Al acusar a Maduro, Trump sabotea una posible transición en Venezuela*.
- The Washington Post revela el supuesto plan para derrocar a Maduro. (7 de mayo de 2020). *The Washington Post*.
- The Washington Post revela el supuesto plan para derrocar a Maduro. (7 de mayo de 2020). *The Washington Post*.
- Washington Post. (1 de julio de 2017). *EEUU no puede quedar impasible mientras Maduro amenaza con armas. Editorial*.
- www.intelpage.info. (s.f.).
- Zevallos, E. (2003). Micro, pequeñas y medianas empresas en América Latina. *Revista de la CEPAL*.